

Interesante fotografía del Príncipe de Gales, acompañado por el ministro de Guerra y el director del Colegio Militar durante la visita que hizo a este instituto.



NUDOS

Las inflamaciones de los músculos o tendones, dolorosas o no, desaparecen en cuanto se aplica sobre ellas un pañito mojado con UNTISAL, el cual se puede dejar toda la noche.

Untisal

A PUNTA DE LAPIZ

Por CABALLE



No estaba

—He buscado un par de Londres en la Exposición Británica, y no lo he visto.

—¿Y en qué sección lo buscaste?

—Como se trataba de un par, en la de calzado.

En Mar del Plata

—Ahí lo tienen al mucamo de X que va a bañarse.

—Eso quiere decir que X se baña por poder.

En la lechería

El cliente. — ¡Esta leche sabe a tabaco! ¡Qué porquería!

El mozo.—Debe de ser la moda. Puede que a las vacas les dé ahora por fumar.

Niñas casaderas

—El Príncipe de Gales es incansable.

—Sin la segunda *ene*. Eso es lo malo.

Proyectistas

—Siempre anda con proyectos fantásticos. Ultimamente se le ha ocurrido abrir una zapatería para carmelitas descalzos.

Regalo de bodas

La recién casada. — Con estas estatuitas de tan mal gusto que nos han regalado me pasa como con la *hache* cuando escribo: no sé dónde ponerlas.

Internacionalista

—¿Por qué dice Adrián que es internacionalista ecuánime?

—Porque lo mismo pierde en la ruleta de Mar del Plata que en la de Montevideo.

¿DEJARÁN LAS MUJERES CRECER LOS CABELLOS?

Las modas, a veces, suelen sufrir la influencia del pasado. Los creadores y modistos, con ello, compensan la escasez de imaginación. Aquí vemos a Mary Doran, estrella de Hollywood, mostrando un peinado de los días de Madama Pompadour y el moderno que usa ella habitualmente, en el cual es posible observar cierta influencia del primero.





DEJARAN las mujeres crecer sus cabellos? Cuestión compleja. Por el momento, no se habla de cabellos largos: se les mantiene con una longitud que permite ordenarlos o peinarlos en las extremidades. La forma y el volumen exacto de la cabeza han sido respetados hasta ahora por los peluqueros y peinadores. En efecto: ¿cómo concebir grandes masas de cabellos bajo los birretes y bonetes amoldados a la cabeza? Sólo las partes que sobresalen pueden peinarse en forma más vaporosa, aunque siempre en perfecto orden, ya que las cabelleras al viento no se admiten por ahora.

¿Cambiará la moda del peinado dentro de algunos meses? Alguna evolución, desde luego, pese a los bonetes y birretes, se observará. No hay que olvidar que a las faldas cortas del verano pasado se oponen las largas y vaporosas del presente y que los sombreros en las playas han comenzado a crecer...

Los modistos y creadores de modas a veces, por falta de originalidad, suelen recurrir al pasado. Muy bien puede acontecer, entonces, que malgrado lo práctico y sencillo de la moda actual, alguna innovación aparezca y seduzca, aunque, desde luego, no en forma definitiva. Sobre todo, mientras dure la boga de los birretes y gorritos, predilectos este invierno en Europa, y, sin duda, destinados a disfrutar de gran simpatía por nuestras elegantes en la próxima estación.





Nuevas telas y flamantes modelos



Los tricornios han aparecido en las postrimerías del verano. Dorothy Jordán luce aquí uno adornado con un pompón. Los guantes, blancos y largos, completan este simpático conjunto.

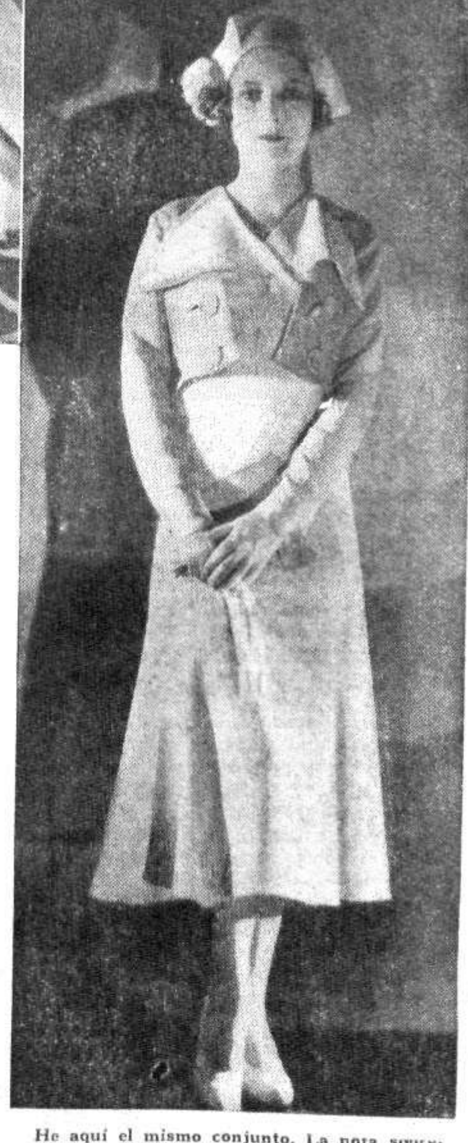
ENTRAMOS en la época de los cambios bruscos de temperatura, y es conveniente comenzar a preocuparse por los tapados confortables que envuelven elegantemente la silueta a la vez que abrigan con dulzura.

La moda de la estación que se inicia exigirá que los vestidos tengan línea, porque no se ha renunciado nada a la esbeltez, a la silueta fina que equivale a juventud.

De manera que es conveniente saber escoger los tejidos cuya flexibilidad y caída permitan los cortes perfectos de los que la modista tiene el secreto. Para los trajes de mañana y de sport, los *Tellariahs* y *Velmayahs,* muy variados y de tintes opuestos, obtienen un éxito que ningún otro iguala. En los conjuntos de sport, y estando avanzada la estación, los tipos jersey y tricot tendrán preferencia.

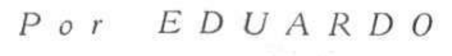
En lo que se refiere a los de la tarde, el terciopelo disfrutará de todas las preferencias. Se le ha empleado este año en Europa para todo: vestidos, conjuntos, "tailleurs", tapados y sombreros. Después de él estarán los agradables crepes pesados que sirven para los trajes que amoldan la silueta. Se ha llevado el crep satén Milbourg, el Danabas y, sobre todo, los Cucu y Quesaco, con los cuales se obtienen atrayentes resultados.

En los trajes para la noche volveremos a ver el terciopelo y luego la pana con reflejos metálicos y de piedras preciosas, los crepes vaporosos y flexibles y una novedad deliciosa que se adaptará a aquellos trajes de corte romántico: el organdí de seda Latexa. Los crepes Iris y Rodeo acompañarán los rasos. El tul, el encaje, las pailletes y las perlas completarán estas fantasías exquisitas.



He aquí el mismo conjunto. La nota sobresaliente corresponde al chaleco, sencillo al par que original. Como único ornato de la chaqueta, los grandes botones.

El más notable de época publica



Por EDUARDO



Paul Poiret, fantástico y snob, tal cual se presentó ante el público norteamericano cuando realizó su última jira de conferencias.

PARISIENSE, Y DEL CORAZON DE PARIS "Je suis parisien du coeur de París". Tales sus palabras preliminares. Nacido en el primer "arrondissement", en la calle de Deux Ecus, donde su padre tenía la pequeña tienda y mercería de "La Esperanza". Los lápices de colores, los papeles y los trozos de tela de recortes fueron sus primeros juguetes. Una infancia tranquila, de niño dócil, sin inquietudes, ingenuo hasta creer que era posible abandonar el dinero sobre el antepecho de una ventana y encontrarlo al regreso del paseo. Desde muy joven una pronunciada inclinación a efectuar combinaciones de colores y preparar perfumes con flores que encerraba en botellas viejas y se convertían, necesariamente, en poco agradables mixturas. Poco inclinado al estudio, en las distribuciones de premios sobresalía, no por las medallas recibidas sino por la participación eficaz que siempre tomaba en las comedias y monólogos de circunstancias. El teatro, igualmente, atraíale y, cuando podía, se apresuraba a ocupar los mejores puestos en el paraíso de las salas, desde donde admiraba a Féraudy, la Rejane, Grenier, Sarah Bernhardt, Mounet-Sully, Max y Guitry. Como dato cronológico diremos que, con sus padres, mañana y tarde, asistía al progreso de la torre Eiffel, que se preparaba para la Exposición de 1889. Difícilmente terminó sus estudios y, bachiller, a los dieciocho años, fué a parar a casa de un fabricante de paraguas. Su padre decía: "¡Atención! Es un muchacho cuyo amor propio está muy desarrollado; será orgulloso con mucha facilidad; hay que cortar esto; yo quiero que todo lo aprenda, desde el comienzo." Así, para romper su amor propio, lo enviaron a través de París, emblusado y con un pesado lío de paraguas sobre los hombros.

Paul Poiret, creador de las faldas estrechas y enemigo del corsé.

Las hermanas de Paul Poiret le habían regalado un pequeño maniquí, semidestrozado. El muchacho, con retazos de seda y muselina, vestíalo y transformábalo a su antojo. Luego, con croquis sumarios, copiaba los modelos de aquellos vestidos. Cierto día, atreviéndose, se presentó a madama Chernit, de la casa Raudnitz, con algunos de aquellos cartones. Fué un éxito. Se los aceptaron a veinte francos cada uno. Eran una docena. Era el Pactolo. Se habían acabado, como por ensalmo, las correrías por los bulevares con el pesado carcaj atiborrado de paraguas...

EN LOS DIAS DE LAS VICTORIAS Y DE LOS TRICICLOS. El muchacho cobró ánimo. Comenzó a visitar las grandes casas: Worth, Doucet, Rouff, Paquín, Redfern. En todas partes le compraban sus modelos. En 1896, Doucet le propuso que trabajara sólo para él, con un sueldo de quinientos francos. El padre, el viejo Poiret, no quiso dar crédito a lo que su hijo decía y, para cerciorarse, él mismo lo acompañó hasta la casa del gran modisto.

La casa Doucet estaba en plena prosperidad. Los carruajes de lujo se aglomeraban ante las puertas de la casa de la rue de la Paix. Condesas legítimas trepaban a las victorias y, después de sentarse entre almohadones, aguardaban a que los lacayos cubrieran sus faldas con las mantas de preciadas pieles mientras recibían el homenaje de un elegante sportsman que, como el general Robineau, con galera de felpa y chaqué, pasaba, rumbo a los Campos Elíseos, en un triciclo. Epoca feliz...

Paul Poiret estaba en lo de Doucet como perro que, sin saber nadar, ha sido arrojado al agua para que aprenda. Tenía enemigos, mejor dicho, enemigas. Eran las viejas empleadas de la casa, celosas al ver que los modelos de aquel muchacho recién llegado se vendían hasta cuatrocientas veces. Comenzó a vestir a las más famosas estrellas. La Rejane fué una de las primeras. En aquella época las elegantes no admitían que un vestido sirviera dos veces consecutivas. En el hipódromo, cada domingo, había que presentarse con un tocado diferente. Así lo exigían y así lo imponían las reinas de entonces: Liana de Pougy, Emiliana de Alençon, la Bella Otero, Margarita Brasil, Gaby de Naval... Naturalmente, ellas esperaban el último minuto para encargar y probar el vestido que causaría sensación el domingo; y no era raro que recién se improvisara el sábado para entregarlo

los modistos de nuestra sus memorias

M A R I O

El modisto Paul Poiret acaba de publicar sus memorias. Verdadero creador de modas, impúsolas con su arte, su refinamiento y su sentido práctico. Artista sincero, desalojó los trajes grotescos y complicados, declaró la guerra al corsé y dió el primer paso hacia la silueta femenina de líneas clásicas.

al siguiente día después de una noche de terrible labor. Digamos, además, que el primer mes de sueldo que obtuvo Poiret en lo de Doucet lo invirtió en un par de gemelos para sus puños, gemelos que guarda y usa aún como recuerdo de la tormenta familiar que aquel día se desencadenó.

Poiret preparó toda una colección de trajes constituídos por chaquetas y faldas ajustadas al talle. Las mujeres los usaban sobre corsés que eran verdaderos instrumentos de suplicio que las oprimían desde la garganta hasta las rodillas. Las faldas debían formar en tierra cierto número de pliegues. Modelos que hoy Poiret no se atreve ni a mostrar y que entonces gustaban y eran adquiridos por los comisionistas del mundo entero.

ROMEO EN BICICLETA Con la fama obtuvo Poiret cierto prestigio entre las mujeres de su época. No le faltó su aventura amorosa y, por espacio de seis meses, hizo el Romeo en un palacete de la avenida de Iena hasta el cual, desde Billancourt, se llegaba caballero de una veloz bicicleta.

Poco después debía salir de la casa de Doucet. Había preparado los trajes para "L'Aiglon". La indumentaria de Sarah Bernhardt, ese uniforme blanco que se ha hecho clásico, fué creación suya. Pero debió ser despedido por Doucet a instancias de la caprichosa actriz, quien se molestó porque Poiret había asistido a un ensayo rigurosamente privado de la obra de Mauricio Rostand.

LOS HERMANOS WORTH, MODISTOS REALES Después del servicio militar, Poiret ingresó en la casa Worth, la más famosa de Francia, propiedad de los hijos del que fuera modisto de la emperatriz Eugenia. La casa vestía a las casas reales de toda Europa; pero, entre Juan y Gastón, los hermanos Worth, existía una diversidad de tendencias: Juan se resistía a confeccionar modelos de trajes corrientes, prácticos, sencillos; Gastón quería estar de acuerdo con la época y apartarse de las casas reales, cada vez más escasas y cada vez más pobres cuando no democráticas. La casa estaba en las condiciones de un restaurante donde no se sirviera más que trufas y champaña. Y aquello no era posible.

Poiret comenzó, pues, a trabajar siguiendo las indicaciones de Gastón y dando pábulo a la antipatía del refinado y principesco Juan. Pero aquello duró poco tiempo. Aun quedaban príncipes y princesas y la nueva nobleza, la nobleza que tanto vapuleaba Luis Bonafoux, se empeñaba en obtener con el brillo de las sedas el fulgor perdido por sus blasones adquiridos de ocasión.

EL MODISTO QUE DERROTO AL CORSE En el número 5 de la calle de Auber, esquina Scribe, Paul Poiret alquiló un pequeño local e instaló su propia casa. Un mes más tarde era conocida por todo París. Estaba aún en la época del



Uno de los primeros figurines creados y diseñados por Poiret cuando, a los veinte años, era creador del modisto Doucet.

corsé. Le inició la guerra. Era un suplicio; dividía a las mujeres en dos posiciones distintas: hacia adelante, el busto, la garganta, los senos; hacia atrás, violentamente, el vientre, las caderas. Poiret hizo la revolución en nombre de la higiene, de la libertad, de la salvación del estómago y del vientre. Anuló en los libros de higiene aquellas ilustraciones escalofriantes con las cuales se evidenciaban los trastornos provocados por el corsé. Dió un paso adelante en la restitución de la línea clásica al cuerpo de la mujer. Preconizó la adopción de los corpiños, de los portasenos. Creó aquellas líneas del año diez, con el busto en libertad y las faldas estrechas. Verdadero precursor, se anticipó a la moda actual, dictada, más que nada, por las exigencias de una vida activa, deportista, libre.

EL MATRIMONIO CON LA MUJER DEL TURBANTE Sobre la vida de Paul Poiret los cronistas han tejido innúmeras y descabelladas fantasías. Hombre que debe actuar en un ambiente propicio a todos los escándalos y locuras, empero, supo mantener su línea y en materia de afectos procedió con una sabiduría ejemplar. Dispuesto a constituir un hogar, escogió por compañera a una antigua compañera de la infancia, una muchacha sen-

cilla, de provincias, una belleza en estado semisalvaje. De ella, con amor y delectación, hizo una de las reinas de París; y el día que la presentó en público fué para maravilla de todos, tocándola con un turbante, tocado que no se veía desde los días de madama de Stael y que con ella puso en boga. Bello y consagrador homenaje a la que desde entonces es su compañera y leal colaboradora.

UN ESCANDALO DIPLOMATICO

Cierto día, Poiret recibió la visita de la esposa de Asquith, primer ministro de Inglaterra. Entusiasmada, adquirió una colección de modelos y le instó a que hiciera un viaje a Londres llevando sus maniquíes. Poiret, entusiasmado, aceptó, y en la residencia de Downing-Street, donde vivía el primer ministro, en una reunión de beneficencia, presentó a la aristocracia británica sus más recientes modelos. El desfile fué triunfal; pero, al siguiente día, se produjo un escándalo periodístico de esos que en Inglaterra hacen tambalear los ministerios. "El comercio francés, representado por el primer ministro del reino", propalaron los enemigos de Asquith. Una traición a los "trade" ingleses, un ataque al comercio local, llevado a cabo con todo desenfado por quien era partidario del librecambio... Se produjo una interpelación parlamentaria y Asquith fué llamado al orden por las autoridades de su partido. Paul Poiret abandonó Londres con sus maniquíes vivientes; recibió innúmeros pedidos de las damas inglesas, y Mrs. Asquith fué, de toda Inglaterra, la única que no pudo vestirse más en su casa.

LA DIOSA INDIA DEL FAUBOURG SAINT-HONORE

Instalado en su hotel del faubourg Saint-Honoré, hasta el cual llegaron sus fieles y sus amigos, Paul Poiret organizó exhibiciones de trajes, festivales de época y reuniones artísticas verdaderamente originales y exóticas, en ese París de lo nuevo y lo fantástico, donde cada día surge un loco que parece artista y un artista verdaderamente loco. Así, entre fiesta y mascarada, ha venido trabajando hasta hoy este hombre laborioso no tanto por el afán de hacer fortuna como por el anhelo de obtener dinero para derrocharlo, para utilizarlo en nuevas y no siempre productivas combinaciones.

En aquel templo de sedas y maravillosos tejidos, Paul Poiret, durante una temporada, tuvo una estatua de granito, una Budhisatva que podía muy bien ser la diosa de la misericordia. Horas y horas, según declara en su libro, pasóse frente a ella en los momentos angustiosos de su existencia. El consuelo no lo obtuvo. Más bien comprobó que era aquélla una diosa mala, la diosa de la hipocresía. Tenía su leyenda sangrienta. Al salir de Asia había causado la desgracia de quienes la arrancaron de su santuario. A Poiret, con ella, no le iban las cosas muy bien. Decidió desprenderse de ella y la vendió al Museo Metropolitano de Nueva York. El día que llegó a tierra americana los Estados Unidos declararon la guerra a Alemania...



Paul Poiret, en la actualidad, pobre y filosófico.

UN PASO DE COMEDIA CON EL MATRIMONIO ROTHSCHILD

La baronesa de Rothschild en cierta oportunidad pidió a Poiret que le enviara sus modelos. El modisto congregó a seis de sus mejores muchachas, las ubicó en tres automóviles y con infinidad de modelos envióias a casa de la millonaria. Horas después estaba de regreso, indignadas y ofendidas. La señora de Rothschild las había tratado de mamarrachos y ridículas y, por añadidura, algunos de los caballeros que estaban de visita las habían confundido con partiquinas de un café concierto. Paul Poiret prometió vengarlas, y al poco tiempo se le presentó la oportunidad. La opulenta baronesa acababa de llegar a sus salones... Presuroso, acudió y le dijo:

—Madama, yo sé que mis trajes no le agradan. Así lo ha dicho a mi vendedora, y como no deseo ser otra vez menospreciado por usted, le ruego tenga a bien retirarse.

La baronesa se marchó furiosa, y a las pocas horas estaba el barón de Rothschild.

—¿Es usted quien ha puesto en la puerta a mi esposa?

—Sí, señor.

La firmeza del modisto agradó al barón.

—¡Perfectamente! Ha hecho muy bien. Yo sé de alguien que adora sus creaciones y que por no encontrar a mi esposa se abstenía de frecuentar esta casa...

Al siguiente día, Paul Poiret recibió la visita de la señorita Gilda Darthy, que fué desde entonces una de sus más asiduas clientes.

LA GUERRA, AMERICA Y LA ESPECULACION

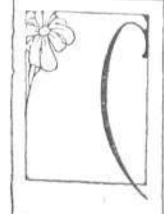
Vino la guerra. Poiret hizo la guerra. No en las trincheras. Diseñó un modelo de capote militar con el cual se economizaba. Firmada la paz, volvió a su casa y realizó algunas jiras y conferencias por América. Universalizó su nombre hasta que, envuelto en una maniobra de especuladores, perdió parte de su fortuna y dejó de trabajar.

LA FILOSOFIA DE UN MODISTO DE NUESTRO TIEMPO

Saqueado por aquellos a quienes ayudó, no deja traslucir en su libro un solo reproche, la más mínima queja. "Me he habituado a no ser más rico, dice. Me sorprende que se pueda ser feliz sin dinero."

EDUARDO MARIO

"Discreción, personalidad y fantasía, he aquí la fórmula de la mujer de hoy" — dice Mary BRIAN



CON una rapidez sorprendente, la moda se ha transformado en los dos últimos años, y mientras en 1928 era de buen tono mostrarse en una reunión con el borde del vestido deteniéndose a la altura donde hasta no hacía mucho iba la liga, en la presente estación ¡hemos asistido a la reaparición de la cola!

Debo manifestar que encuentro a ésta infinitamente más graciosa: se respeta la línea, el talle queda en su lugar y se moldean las formas. Se me ocurre que hay que guardar para el sol de las playas los colores chillones; la verdadera fantasía se evidencia actualmente con adornos y collares que armonizan con los conjuntos y ponen una nota agradable en el cutis ambarino.

En cuanto las tardes comiencen a declinar y el verano se aleje, el negro, otra vez el negro, siempre el negro, reaparecerá.

Y ahora que por gracia de las modistas es posible ver los rostros, admirar los perfiles, contemplar los ojos bellos y sonreír a las sugestivas sonrisas, se me ocurre que, en cuanto a los sombreros, la moda actual es admirable.

Desde luego, hay que cuidarse de los excesos, que siempre resultan desagradables; si el perfume es suave, tampoco debe ser más indiscreto que el maquillaje; si el descotado es... generoso, no por ello deber ser pródigo; si el porte es juvenil y desenvuelto, nunca, jamás, aparecerá ni varonil ni desenfadado.

Está bien el piyama en el hogar; concurrid al cine, leed buenos libros; no olvidéis la receta de un cóctel agradable; guiad vuestro auto con prudencia; no digáis nunca "me aburro"; sed optimistas; no habléis de política; y, así, realizaréis el verdadero ideal femenino.

Agregad a todo esto, si queréis, un poco de frivolidad, unos gramos de fantasía, una gota de imprevisto, un átomo de sutilidad, muchas onzas de personalidad y, entonces...

Entonces, a mi modo de ver, seréis la perfección integral.

MARY BRIAN



He aquí a Mary Brian luciendo un vaporoso traje de gasa estampada, que hace juego con la sombrilla, y muy semejante a los que hemos visto esta temporada en playas y balnearios para los paseos de la tarde.

La mujer

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

LAS JOVENES MODERNAS Y EL MATRIMONIO

Existen en la época presente algunos jóvenes que justifican su celibato atacando a la mujer moderna porque no sirve, como la de antaño, lo mismo "para un fregado que para un barrido".

Y, sin embargo, nada más injusto, aunque convengo que de todo hay "en la viña del Señor". La mayoría de las mujeres de nuestros tiempos no poseen hoy vocación por el barrido y por el fregado, por culpa del mismo hombre.

A favor de esta inculpación, citaremos un caso concreto.

Se preguntaba un día a una señorita por qué había rechazado a un joven muy simpático aunque pobre.

— Lo quiero mucho — contestó ella, — pero no lo bastante para lavar cacharros y servirlo.

Esta fué sincera y escapó al destino que aceptó otra: una niña rústica que seguía creyendo que el hombre es el amo de la creación, y que ser soltera es apenas menos deshonroso que ser presidiaria.

Pero la pobre niña "a la antigua" no tardó en descubrir que la pobreza es mucho menos soportable en una ciudad que en una linda chacra en el campo. Su lucha diaria contra el polvo y el hollín comenzaba a las siete de la mañana y terminaba a la noche después de comer. Acabó por perder su energía y por sentir amargada su alma. Mientras duró su ajuar, conservó la vanidad de su buen aspecto, pero cuando se rompió la última prenda buena de vestir, se oprimió su corazón y perdió todo su valor. A "él" no le interesaba ya el aspecto de "ella", y la pobre muchacha, cuyos pedidos de dinero para vestirse eran satisfechos con sumas irrisorias, acabó por perder estímulo y se descuidó. Sucedió lo inevitable. "El", cansado de mirar aquella mujer desaliñada y raída, buscó el consuelo en los bellos ojos de una pizpireta modistilla que en un tiempo le había vendido algunas telas con que "él" la obsequió a "ella" en los mejores días.

Aquella que se negó a casarse con "él" tuvo más previsión y mayor conocimiento de la naturaleza humana.



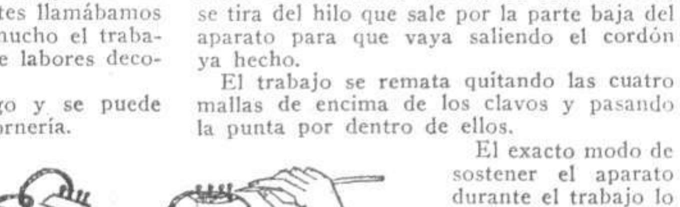
LABORES DE STRICK-TRICK PARA NIÑAS

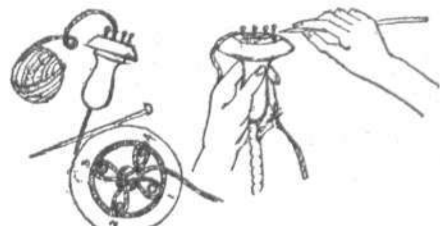
Este aparato llamado strick-trick (truco de bordado) permite hacer lucidas y nuevas labores. Este aparatito, que es un arreglo para hacer lo que antes llamábamos "cordón de muela", facilita mucho el trabajo de las niñas que gustan de labores decorativas para la casa.

La forma es de un hongo y se puede mandar hacer en cualquier tornería.

El manejo es muy fácil: para hacer el cordón se introduce el estambre por el perforado del centro del aparato, se da vuelta en los clavos, según se indica en la ilustración, después se da otra vuelta encima y, por medio de un alfiler largo, se sacan las anteriores gasas por encima de éstas; después de haber hecho varias vueltas de esta manera, se tira del hilo que sale por la parte baja del aparato para que vaya saliendo el cordón ya hecho.

El trabajo se remata quitando las cuatro mallas de encima de los clavos y pasando la punta por dentro de ellos.





El exacto modo de sostener el aparato durante el trabajo lo demuestra el grabado.

Para copiar un modelo se coloca el cordón con alfileres sobre la mesa y se cose por el revés.

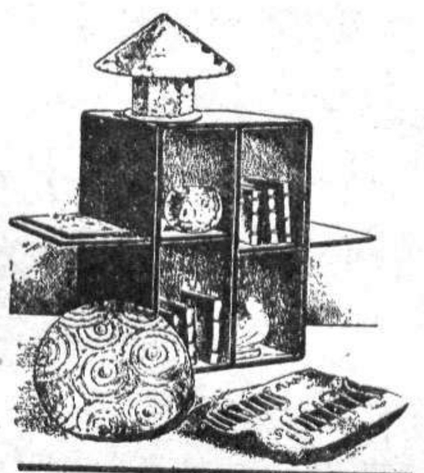
RECETARIO DOMESTICO

Las blondas y encajes amarillentos se estiran con cuidado y luego se enrollan, introduciéndolos en una bolsita de tela nueva, que se sumerge en un baño de aceite de oliva puro durante veinticuatro horas. Acto seguido se hace permanecer la bolsita dentro de un baño de agua jabonosa hirviendo, durante un cuarto de hora; se enjuaga con agua tibia y, finalmente, se pasa por agua débilmente almidonada. Después de estas operaciones se extrae el encaje de la bolsita y se lo tiende para que se seque.

Y la casa

MUEBLE PARA ESTUDIO

PRÁCTICO e indicado para realzar la belleza de un cuarto de estudio es el mueblecito que ilustra esta página. Sus líneas son muy simples y de aspecto moderno; está formado por una caja rectangular de madera de un metro 15 centímetros de alto por 70 centímetros de largo y 45 de fondo. La separa en dos, verticalmente, una plancha de un metro y 15 centímetros de alto por 45 centímetros de ancho y 2 ½ centímetros de espesor.



A la derecha e izquierda de la caja van colocadas horizontalmente dos planchas de 45 centímetros de largo por cuatro centímetros de ancho y 2 ½ centímetros de espesor, cada una de las cuales está dividida en dos tablas de idénticas dimensiones, una de la parte externa y otra de la interna de la caja. La plancha de la derecha del mueble se colocará unos 4 centímetros más alta que la de la izquierda.

Una vez terminado el mueble se pintará al laqué, rojo y negro.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A Jesumina, Capital. — Su voz se aclarará, antes de leer o recitar, echando cinco o seis gotas del vinagre siguiente, en un vaso de agua tibia y practicando gárgaras la noche de la víspera y la mañana del mismo día:

Escamas de escilas . . . 1 parte
Buen vinagre tinto . . . 12 „
Alcohol . . . . ½ „

Después de quince días de maceración en un frasco cerrado, se pasa por el colador, exprimiendo y se filtra.

A Desesperada, Capital. — Conviene a veces rodearse de obscuridad y silencio para lograr el aplacamiento de los nervios y así conseguir agilidad y elasticidad en los miembros, al propio tiempo que alcanzar para la inteligencia la calma que las células cerebrales, con frecuencia anémicas hasta la atrofia, necesitan a fin de vigorizarse.

Al corazón hay que darle las alegrías y dichas que liberan al rostro de esos pliegues precursores de las arrugas, y más que nada es provechoso evitar las encontradas sensaciones que abundan en la vida y son fatales destructores de la hermosura.

A Matilde, Entre Ríos. — Los anillos tienen el inconveniente de deformar los dedos; hay que sacárselos durante la noche y no dormir con ellos; además de perjudicarse las piedras preciosas, la masa muscular no podría desarrollarse por estar comprimida. Precisa que durante el sueño todo el aparato circulatorio funcione sin el menor obstáculo.

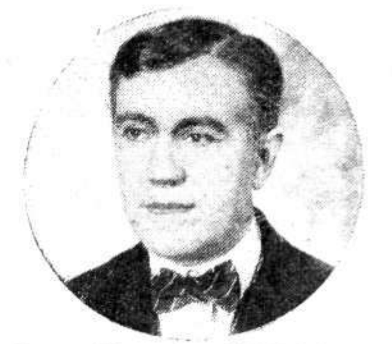
Las pulseras producen el mismo efecto que los anillos, con la diferencia de que su peso es mucho mayor y de que su presión se ejerce con más violencia.

A Recién Casada, Capital. — Me parece muy bien elegir un cuarto para destinarlo al cuidado de su belleza. Cualesqueira que sea la fortuna de la familia, precisa poseerlo, aunque sea detrás de un biombo, en un rincón aislado, para que en él pueda desenvolverse el misterio íntimo del tocado. Este acto, el más importante de todos, requiere cuidados especialísimos y delicados que la vista del profano no debe percibir; de esas prácticas surgen los elementos de dicha, de salud y de belleza. Deben, por ende, otorgarles muchísima atención y prerrogativas entre las variadas ocupaciones de la existencia.

A Tomasita, Santa Rosa (Pampa). — Esa tendencia suya a engrosar se reprime poniéndose a diario una faja o corsé que impida la dilatación de los tejidos, conservando la esbeltez de la línea.

A Lulú, San Luis. — Los objetos de plata, plata dorada y oro, pueden ser tratados con jabón sin daño alguno; luego se los frota suavemente con una franela mojada en alcohol.

Ivonne



Doctor Alberto Arancibia Rodríguez.

La situación política

En Córdoba — dice el ex gobernador de San Luis, doctor Arancibia Rodríguez — será ratificada la formación del gran partido Nacional.

En la asamblea realizada recientemente por los delegados de los partidos políticos provinciales que han aceptado la invitación para organizar una fuerza de carácter nacional, fué designado secretario y actuó como tal el ex gobernador de San Luis, doctor Alberto Arancibia Rodríguez.

Quedó resuelto, en dicha asamblea, que a mediados de abril próximo se efectúe en Córdoba otra reunión de representantes de las mismas agrupaciones ya adheridas al partido Nacional y, además, de delegados de todas aquellas otras entidades que acepten la nueva invitación que se formulará.

Sobre las perspectivas de esa acción política y la influencia que tendrá en los destinos del país, el doctor Arancibia Rodríguez se expresa así:

— En la asamblea de partidos provinciales celebrada el 6 del corriente mes de marzo, quedó colocada sólidamente la piedra fundamental del partido Nacional llamado a organizar y sostener el gobierno que ha de darse a la Nación.

— Sin embargo — le objeto — no falta quien niegue esa solidez que usted menciona, a los trabajos preliminares de referencia.

— Sí — contesta. — Pero no pueden invocarse argumentos valederos para negar o desconocer eficacia a los trabajos ya realizados. Se han esgrimido — continúa diciendo el ex gobernador — y podrán mantenerse sobre el tapete político, serena o apasionadamente, de buena o mala fe, argumentos en favor y en contra de esos trabajos; argumentos acerca del acierto o el error en los actos preparatorios, como de los procedimientos empleados o de la oportunidad elegida, de las condiciones y calidades de ingreso, de la eficacia e importancia de los demás factores concomitantes con la solución del gran problema tan estrechamente vinculado al éxito real y definitivo de los patrióticos ideales de la Revolución del 6 de Septiembre. Pero nadie ha sostenido, ni, a mi juicio, puede intentarse ahora, una demostración en serio en el sentido de que no sea actualmente necesaria y conveniente para llegar por la vía del voto libre y del comicio limpio a la reconstrucción institucional, previo el saneamiento de las buenas prácticas electorales pervertidas por el régimen yrigoyenista, la formación y la existencia de una gran fuerza cívica capaz de servir después como instrumento de gobierno, homogénea y solidaria, con unidad en su dirección y concordancia en sus movimientos, de programa liberal - democrático definido, sobre la base de ideales y propósitos comunes, que han de ser tan legítimos como genuinos y auténticos su origen popular, su independencia y altiveces cívicas.

— ¿Se trata, entonces, de un hecho consumado? ¿Se ha salido ya del terreno de los proyectos para entrar en el de las realidades?

— Puede usted asegurarlo — contesta el doctor Arancibia Rodríguez. Y continúa:

— Sorteados los inconvenientes propios e inherentes a la concentración y orientación de toda gran fuerza directiva, y puesto con sinceridad en evidencia el cordial y recíproco respeto, que fué la característica de todo lo que se dijo y resolvió, su ratificación amplia y popular a realizarse en Córdoba el 10 de abril, tanto como su buen éxito político y moral, quedaron asegurados por la cantidad y calidad de los núcleos comprometidos ya con el frente único nacional. Estos resultados también están asegurados por el prestigio e importancia de los elementos que pueden y deben incorporarse después, en razón de tratarse de una unificación amplia, sin prepotencias ni exclusivismos, de todas las fuerzas afines que lucharon contra la dictadura depuesta.

— ¿Y cuál es la posición del partido Liberal de San Luis, que usted representa?

— Está definida por el solo hecho de mi presencia en la asamblea última, en carácter de delegado de esa fuerza política. Con los anhelos patrióticos y las convicciones a que acabo de aludir, he votado precisamente ese compromiso como representante del partido Liberal de San Luis, avanzada de primera línea de las fuerzas que gestaron la revolución gloriosa que salvó al país de la ruina y escándalo en que vivía bajo la presidencia de Hipólito Yrigoyen.

"Estas últimas son las mismas palabras empleadas por mí, pronosticando el desastre, en el mensaje que leí al asumir el cargo de gobernador de San Luis, en 1926, en pleno auge del "personalismo", al ratificar mis compromisos de combatirlo sin tregua, al frente del único gobierno provincial que no consiguió conquistar, defendiendo la única autonomía que no pudo avasallar, y con el apoyo del único partido que lo derrotó en sus dos "históricas" presidencias.

"Títulos éstos — termina diciendo — que recuerdo al solo objeto de destacar la importancia y el significado del aporte con que el liberalismo puntano concurre a la formación del partido Nacional, realizando así una de las mejores aspiraciones de su carta orgánica".

RAUL DORIA

Retiro de Inaudi, el calculador prodigio

El famoso calculador Jacobo Inaudi se acaba de retirar de la vida pública. A tan interesante respecto vale recordar que el gran astrónomo Camilo Flammarión presentó personalmente a Inaudi al público de París, en el año 1880, después que el ilustre Brocca hizo examinar al sujeto fenomenal por la Sociedad de Antropología.

Inaudi hizo un rudo aprendizaje de la vida. Nació en el Piamonte, en la villa de Onorato, en el año 1867. Sus comienzos no fueron tiernos. Pobre diablo montañés, más acostumbrado a los latigazos que a las caricias, trató, a la edad de siete años, de tentar fortuna yendo de aldea en aldea como saltimbanqui. Algunos céntimos, a veces un poco de comida, le valieron más que la miseria del lugar natal. Siguiendo los caminos, contaba los postes; atravesando los prados contaba el número de los álamos. Cuando llegaba a la entrada de una aldea contaba las casas, las puertas, las ventanas... Contaba Inaudi todo, siempre, sin cesar contaba... Era una obsesión que, según declara, le causaba un agrado particular.

Un día, en Bezieres, durante el mercado, miraba riendo a un comerciante en ganados que, sentado a una mesa de albergue, trataba de hacer la suma de lo que había vendido. El malicioso sonreír del chico le llamó la atención.

—¿Quiere que yo le haga el cálculo? — preguntó Inaudi.

Estupefacción general. Todos los clientes se agruparon en torno de la mesa del vendedor de bestias, que dijo a nuestro hombre:

—Mira, muchacho: si te burlas de mí, guárdate bien las orejas... Pero si das en el clavo, ¡te daré diez céntimos!

—Pues, usted ha vendido tanto y tanto — expresó sin demora el muchachito.

Así, en menos de un minuto, la cuestión estaba resuelta. Y a los diez céntimos del vendedor se agregaron muchos más de la concurrencia asombrada.

Nunca había tenido tan grande satisfacción el pobre tipo. Ese fué, por tanto, su primer triunfo.

Desde entonces anduvo de café en café, de ciudad en ciudad, asombrando a la concurrencia, hasta que llegó a París.

Mas cuando Inaudi llegó a la capital de Francia *no sabía leer ni escribir*, y "no conocía ni una cifra". Con lápiz no hubiera sido, pues, capaz de hacer una cuenta. No obstante, daba ya casi instantáneamente la solución de problemas como el siguiente:

¿Cuántos minutos han pasado desde que nació Nuestro Señor Jesucristo?

El pibe respondía sin titubear. El genio contador actuaba. Luego vino la educación de esa *materia prima*, y Francia tuvo a este hombre fenómeno de las cifras, que acaba de retirarse al campo a "no contar sino cuentos infantiles a sus nietos".

—¿Será servilleta o sombrero?
(De *Life*, Nueva York).

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

El disco que reúne a los más valiosos intérpretes de la música popular argentina, en las obras de más éxito de los mejores compositores.

EL EXITO DEL MOMENTO
CARLOS GARDEL
EN EL TANGO
CHINITA
Disco Nº 18843, a $ 3.25

CARLOS GARDEL.
(Del dúo GARDEL-RAZZANO).
Con Acomp. de sus guitarristas.

18842 a$3.25
- Como la mosca. Tango. A. Barboza - A. Alonso
- Muchachos, silencio. Tango. A. Buscaglia - A. S. Ramponi

ROBERTO FIRPO.

8990 a$3.—
- Grandulón. Tango con estribillo. F. Montoni
- Te llevo en mi alma. Vals. M. Martins

8991 a$3.—
- Qué gamba, che hermano. Tgo. con estribillo. V. J. Clauso-C. Zingoni
- Cuando pasó el amor. Vals. R. Lurati

FRANCISCO CANARO.
Orquesta Típica.

4713 a$3.—
- Como abrazado a un rencor. Tango con estribillo. R. Rossi
- Entre un Cubano y un San Martín. Fox Trot. R. de los Hoyos

4714 a$3.—
- Adiós Argentina. Tango. G. H. Matos Rodríguez
- Primavera y amor. Vals. J. Canaro

JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO".

9092 a$3.—
- Mi morocha. Vals. J. Bonano
- Métanle duro y parejo. Ranchera. H. Castiglioni

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica.

7870 a$3.—
- Cuando llora la milonga. Tango. J. de Dios Filiberto
- Gaucha. Ranchera. A. Cerazo

IGNACIO CORSINI.

18628 a$3.25
- Por una morocha. Tango. E. Nervo-N. López-N. Saraceno
- Fierro a fierro. Tango. Xavier Pi-M. García

DISCOS ODEON

Barítono: ETIENNE BILLOT
Con acompañamiento de orquesta. Director: G. CLOEZ.

196135 a$3.50
- PELLEAS Y MELISANDE. "Il avait toujours suivi mes conseils". Debussy
- PELLEAS Y MELISANDE. "Maintennat que le père de Pelléas est sauvé". Debussy

196136 a$3.50
- PELLEAS Y MELISANDE. "A mon age j'ai acquis je ne sais quelle foi". Debussy
- LES MAITRES CHANTEURS. "Echo ancien portant si nouveau". Wágner

GRAN ORQUESTA SINFONICA ODEON. Director maestro: G. CHARPENTIER.

132603 a$4.50
- LA CORONACION DE LA MUSA DEL PUEBLO. (Le couronnement de la muse du peuple). "Chant d'Apotheose". Con coros. G. Charpentier

Tenor: ROBERTO REY.
Con acompañamiento de orquesta. Maestro: SENTIS.

193621 a$2.50
- PALOMITA. Canción. (Del film sonoro: "Un hombre de suerte").
- CANCION DEL VINO. Canción. (Del film sonoro: "Un hombre de suerte").

ADA FALCON.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11204 a$3.25
- Toque de oración. (Manchita del 90). Tango. Segundo premio. Concurso 1930. Yamandú Rodríguez-S. Mérico
- Adiós Argentina. Tango. F. Silva Valdés-G. H. Matos Rodríguez

Dúo TAPIA - ORELLANA.
Con Acomp. de 2 guitarras.

10970 a$3.—
- Pensando en ti. Tonada. E. Orellana
- Es inútil. Vals. Porto-Braña-Saavedra

CARMEN DE LERMA.
Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM.

16511 a$3.25
- Soy madrileña. Canción-pasodoble. M. Moreno
- Como las campanas. Pasodoble. Godoy-J. M. Codoñer

CAUVILLA PRIM.
Rondalla.

861 a$3.—
- La casa de la Troya. Pasodoble. D. C. Prim
- Viva Granada. Pasodoble con estribillo. H. Zamora

LOLA MEMBRIVES.
Con acompañamiento de orquesta.

17201 a$3.—
- Cantares. M. A. Machado-R. Calleja
- El genio alegre. (Monólogo con acompañamiento de guitarra). Hermanos Alvarez Quinteros

MASSOBRIO - CALDARELLA.
Acordeón y guitarra.

631 a$3.—
- Bajo la enramada. Ranchera. (Canto por Caldarella). Brancatti-Massobrio-Caldarella
- Evocación de amor. Vals. E. Aliani

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

Sin ruido de púa.

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188-92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Gorki ante las nuevas

La tragedia de Gorki no es conocida todavía en Occidente. El más popular de los escritores rusos, uno de los más grandes escritores europeos, el ex vagabundo del Volga, el poeta de los *bajos fondos* de la vida rusa, que volvió por algunos meses a la U. R. S. S. en 1928 y fué acogido con transportes de alegría, se marchó consagrado como una "gloria oficial", sin dejar tras sí más que una inquietud confusa o precisa, según los medios. Los intelectuales soviéticos no hablan de él como no sea con tristeza o ironía no disimuladas; los militantes del partido sonríen o se encogen de hombros. Se ha oído a los obreros de Moscú llamarle — a él, que quería ser el *Amargo* ("Gorki") — *Sladki,* el dulce, el azucarado, que ve las cosas color de rosa. Sus obras se venden bastante mal, en contraste con las de Tolstoy, que constituyen el mayor éxito actual de la Librería del Estado. Es ésta una prueba bien palpable del despego del público, a pesar del ruido oficial.

Se conoce y se quiere al gran Gorki que ha conservado siempre su hablar franco, que se ha equivocado con cierta frecuencia, pero sin incurrir en el reproche de no mirar la realidad cara a cara. Este valor amargo, que se llama realismo, no le ha faltado nunca. No se olvida que, después de haber censurado, en términos implacables, a los autores de la insurrección de octubre; después de haber sido, hasta fines de 1918, adversario irreductible de los bolcheviques, se adhirió — el único, casi, de todos los escritores rusos — a la revolución proletaria durante los negros días del hambre, de la guerra civil y del bloqueo. No se olvida que, aun después de su adhesión, conservó tenazmente — a veces hasta exasperar a Lenín y a Trotski — su independencia de espíritu y de palabra; que se convirtió durante el terror rojo en el protector incansable de los intelectuales — universitarios, sabios, literatos, liberales de toda especie — hostiles al régimen y mal tratados por la Cheka. Sus incesantes intervenciones cerca de los comisarios del pueblo, su desaprobación categórica de ciertas medidas revolucionarias — por ejemplo, aquella que hubo que tomar contra el alto clero ortodoxo que rodeaba al patriarca Tikhon — le acarrearon, en 1921, por parte de Lenín, que



— ¿Qué simboliza eso?
— No sé. Yo me concreto a hacer los trabajos. Mi señora después les pone el nombre.

(De *Life*, Nueva York).

ideas rusas

le conocía y le quería, una invitación concreta a que se fuese a tomar el aire al extranjero, a fin de restablecer su salud un tanto quebrantada. Se marchó. Refugióse en Sorrento, en medio del más puro azul mediterráneo.

Cuando volvió a su patria, flores, banderas, carteles, bienvenidas, orquestas, tempestades de aclamaciones, estallidos de los instrumentos, la *Internacional*. En medio de este ruído, abrazado, ahogado, llevado en triunfo, no hizo más que entrever a las dos o tres docenas de escritores que habían obtenido pases de favor y que habían sido los únicos que lograron acercarse a él. Estos comprendieron desde el primer momento que Gorki les había sido robado, arrancado, y se marcharon hacia otro destino diferente del suyo. Gorki lloraba. Lo filmaron hundido en un "auto", abrazando a Bujarin; abrazando al director de la Librería del Estado, Khalatov; abrazando, todavía aturdido por las ovaciones y por las charangas, a otros personajes oficiales. ¿Se dió cuenta de que iba a hacer falta, desde aquel momento, para acercarse a él, para estrecharle la mano, simplemente para verle, permisos de difícil obtención, y que estaba cautivo de las eminencias soviéticas? Los banquetes, las recepciones, las visitas a las fábricas, a los clubs, a las instituciones, se sucedieron, siguiendo el rito oficial: discursos, banderas, música. La librería del Estado firmaba, mientras tanto, con el gran escritor, en condiciones excepcionales, un contrato para la edición de sus Obras Completas. Los festejos destruyeron la salud del viejo, que pensó en refugiarse de incógnito en una modesta finca de los alrededores de Moscú. El grueso Demian Biedny, el alegre versificador de la *Pravda*, el hombre más incompatible que darse pueda con el *Amargo* de la cara destrozada, de silueta ascética, invadía desde el día siguiente — o dos días después — este refugio. Gorki visitó el Mediodía, el Volga, Nijni Novgorod, donde se deslizó parte de su juventud de vagabundo, y donde los festejos y las visitas oficiales ocuparon todo su tiempo. Lo mismo sucedió en Leningrado. Aquí, los escritores, sus viejos amigos, le enviaron, como a un gran personaje extranjero, una diputación...



—¡Corra! ¡Allí hay un hombre que se está ahogando!
—Lo siento... Pero ya se terminó el rollo de mi máquina... (De *Judge*, Nueva York).

Cinco Minutos de Intervalo



Harry Carey, Edwina Booth y Duncan Renald son los tres actores que tienen asignados los papeles de más responsabilidad en "Trader Horn", la obra que Van Dyck ha filmado en las regiones más salvajes del Africa. En este film extraordinario aparecerá por vez primera una tribu de negros pigmeos, los detalles de cuya existencia han sido tomados con toda fidelidad por la cámara y el micrófono. "Trader Horn" será exhibida próximamente.



Nuevamente, en "Náufragos del Amor" hemos escuchado la bien timbrada voz de Jeannette MacDonald. Un argumento poco novedoso, desde luego; pero abundante en situaciones para que esta excelente actriz luzca su arte y su indiscutible y personalísima picardía.

¶ La primera carcajada del año se la debemos a este inimitable Buster Keaton, inopinado guerrero y humorista de buena ley. En *De frente, marchen* vuelve a hacer de las suyas, a equivocarse como buen enamorado, y a enamorarse como indiscutible e indiscutido equivocado que es, fué y será.

¶ Juan de Landa, en *Presidio,* ha superado todas las esperanzas que en él se tenían. Extraordinaria estrella esta de los feos de la pantalla... Es el mismo caso del recio Wolheim en *Sin novedad en el frente,* desplazando a los bellos y apuestos galanes. Landa no tiene nada que envidiar ni a Wallace Beery, creador del papel de Butch en la versión original de *The Big House,* ni al mismo Bancroft, a quien una desorientada dirección quiere trocar actualmente en un galán a la fuerza.

¶ Lawrence Tibbett y Grace Moran reaparecerán con Adolfo Menjou en *Luna nueva,* adaptación cinematográfica de la opereta de Rombert y Stothart.

¶ Maurice Chevalier y Claudette Colbert forman una pareja simpática y atrayente. Ella canta y se desempeña en un francés correcto con la misma facilidad que él lo ha hecho, cuando ha cuadrado la ocasión, en un impecable inglés. *El gran charco* es, por consiguiente y malgrado el argumento, un film agradable que disfrutará de prolongado favor público.

¶ Gloria Swanson corre una peligrosa aventura en París, a través del celuloide de *¡Qué viudita!* Esta actriz, excelente hasta no ha mucho, no por culpa de ella, precisamente, comienza a perder simpatía entre el público. El caso suyo es el de Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Lillian Gish, Ronald Colman y otras figuras sobresalientes cuyas producciones el pasado año pasaron inadvertidas.

¶ José Bohr promete otro trabajo suyo con Alice White y Leatrice Joy.

¶ El perro Rin-Tin-Tin, que en el film sonoro ha tenido más éxito que muchas estrellas que fueron, actuará en *El aullido de la venganza.*

¶ En Sevilla falleció el padre de Antonio Moreno. Su hijo, en vano, procuró llevarlo a Hollywood. El anciano no quiso abandonar su tierra, y allí murió.

¶ Ramón Novarro se apresta para filmar en inglés y castellano la opereta *Amanecer.*

¶ Adolfo Menjou, contratado por la Metro, hará *El eterno don Juan,* en cuatro idiomas: inglés, francés, castellano y alemán.

¶ ¿Sabéis lo que ha llamado la atención en Celia Montalván, en Hollywood? — dice un cronista. — Su abrigo de piel de tigre.

¶ El primer amor de Pola Negri en Cinelandia: Charles Chaplin, al que abandonó por Rodolfo Valentino.

¶ Lila Lee, en un sanatorio de Arizona se atiende de la misma cruel enfermedad de Renee Adoree.

¶ Joan Crawford prefiere los papeles dramáticos a los cómicos.

¶ ¡Bueno!... La bebida predilecta de Ramón Novarro es el cóctel de jugo de tomate. Estragos del prohibicionismo.

¶ En Madrid han fracasado casi sin excepción todas las películas parlantes en castellano rodadas en los Estados Unidos. Comprobarán ahora los directores su desacierto al darnos versiones no sólo hispanizadas, sino plagadas hasta de madrileñismos.

¶ Rosita Moreno asegura que no piensa casarse aún con Orville Mohler, astro del fútbol de California. Ella tiene 19 años y piensa que es temprano.

¶ Muy en breve se iniciará la distribución de las producciones francesas de la Osso Film, una de cuyas obras capitales es *L'Aiglon.*



baja rápidamente en cuanto se toma un

Tome el Geniol entero, con un buen vaso de agua. Es mejor. El Geniol puede tomarse a cualquier hora.

Geniol

QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

porque el Geniol, desintoxica el organismo y facilita la respiración.

Un librito de Geniol (4 pastillas) se lleva comodamente en el bolsillo o en la cartera, y es el mejor seguro contra Dolores de Cabeza y Resfrios.

EL TUBO DE 20 DOSIS **$ 1.30**

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY" - Buenos Aires

Un recuerdo

El hallazgo de los restos de aquellos que con el sabio ingeniero de Estocolmo doctor S. A. Andree perecieron hace 33 años en su famosa expedición en el globo "Polo Norte" a tierras árticas, pone de actualidad algunos datos que encontramos en las ilustraciones europeas de aquellos tiempos. El interés por la empresa fué grande, y la reproducción de los siguientes datos prueba que se comentaron hasta las minucias:

Tiene el globo 20'5 metros de diámetro y una capacidad de 4.511 metros cúbicos; a una presión del gas equivalente a una columna de agua de 50 milímetros de altura necesitaría unos 5.000 metros cúbicos de hidrógeno y tendría una fuerza impulsiva de 6.000 kilogramos. Es de seda "ponghée" cuádruple, triple y doble: cuádruple en su parte superior hasta los seis metros de diámetro, por ser aquél el sitio en que mayor ha de ser la resistencia; triple desde allí hasta cuatro metros debajo del ecuador, y en el resto doble. El apéndice en forma de tubo que sirve para el henchimiento es triple. El globo está además reforzado con caucho y barnizado por fuera.

Una tira de tela triple de 100 milímetros de largo por 50 de ancho ofreció una resistencia al desgarro de 223 kilogramos, 73 más de los que había exigido el doctor Andree.

La tela del globo está formada por 3.360 pedazos cosidos con tres costuras a cuatro milímetros de distancia una de otra. El aglutinante empleado en estas costuras, inventado por monsieur Lachambre, es tan resistente que en las pruebas de desgarro rompióse la tela sin que se agujerearan las costuras.

De las pruebas verificadas resulta que la pérdida de gas no llega a un litro por metro cuadrado en 24 horas, y como el globo tiene una superficie de 1.400 metros cuadrados, la pérdida diaria de gas será a lo sumo de 1'4 metros cúbicos; de suerte que el aeróstato, en el período de varios meses, no se resentirá apenas de aquélla, dada su gran capacidad. Pero para adquirir la completa certeza de ello, se habrán llevado a cabo en Spitzberg y durante varios días experiencias dirigidas por el mismo monsieur Lachambre, y sólo en el caso de que estas experiencias ofrezcan segura garantía se emprenderá la ascensión.

La tela del globo pesa 1.321 kilogramos y su constructor la ha llenado de aire hasta alcanzar una presión equivalente a una columna de agua de 75 milímetros sin que aquélla se resintiera en lo más mínimo.

Para, en el caso de un descenso difícil, poder deshenchir más rápidamente el globo, lleva éste un dispositivo especial: la pieza de desgarro que cierra el contorno tiene una forma triangular de 90 centímetros de base y 4'5 de altura, o sea una superficie de cuatro metros cuadrados, y para romperla se necesita una fuerza de 120 kilogramos ejercida por medio de la cuerda que va a parar a la barquilla.

El apéndice está cerrado en su abertura inferior por un ventilador, de un metro de diámetro por fuera y con un orificio de 87 centímetros; va cerrado con una tela de seda triple con dos ventanillas para ver el interior del globo. Este ventilador está generalmente cerrado y se abre automáticamente cuando la presión del gas interior excede a una columna de agua de 10 milímetros, regulando de este modo dicha presión y no permitiendo que penetre en el globo el aire

de Andree

exterior, porque no se abre automáticamente cuando la presión del gas interior excede a una columna de agua de 10 milímetros, regulando de este modo dicha presión y no permitiendo que penetre en el globo el aire exterior porque no se abre hacia dentro.

La red que envuelve al globo está fabricada con 384 cuerdas de cáñamo de 5'5 milímetros de grueso, y las mallas no están hechas por medio de nudos sino por costura de las cuerdas: éstas tienen una resistencia de 400 kilogramos. Cuarenta y ocho cuerdas de cáñamo de 18 a 20 milímetros de grueso y con una resistencia de 3.000 kilogramos unen la red con el anillo de sostén, que tiene dos metros de diámetro. El peso de la red es de 442 kilogramos, y sobre ella, en la parte del globo, hay una cubierta de seda simple barnizada, de 145 metros cuadrados de superficie; esta capa sirve para impedir que la nieve que caiga se fije en las mallas.

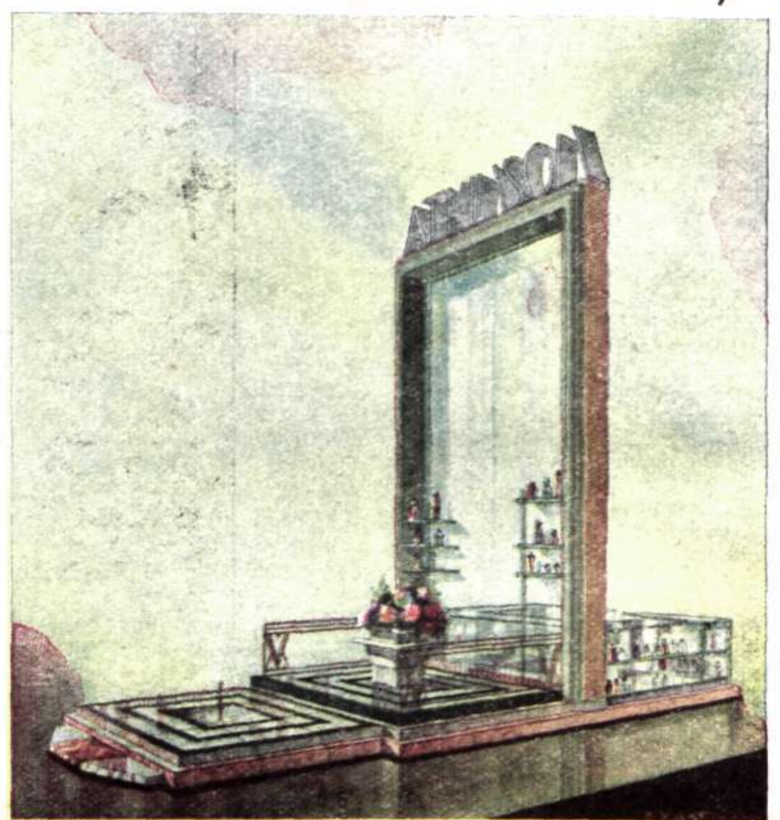
Del anillo de sostén penden seis cuerdas de cáñamo italiano de 20 milímetros de grueso y 2,75 metros de largo que sostienen la barquilla: ésta es de mimbre, revestida de lona impermeable: tiene la forma de un cilindro de dos metros de diámetro por 1.30 de alto y recibe luz en su interior por medio de dos ventanas. Un tabique la divide en dos partes, una de las cuales servirá de dormitorio a uno de los aeronautas, pues en la barquilla habrá siempre dos de guardia. Para evitar una explosión de gas, no se encenderá fuego en la barquilla: los manjares se calentarán en una cocinilla de alcohol que por medio de una cuerda y por un orificio practicado en el suelo de la barquilla se sacará fuera de ésta y quedará apagada antes de recogerla.

El doctor Andree da gran importancia a la dirección del globo por medio de la cuerda de rastra y de una vela de grandes dimensiones: el globo está provisto de tres cuerdas de fibra de coco untada con vaselina, de 350, 400 y 450 metros de largo: la vela, que pende verticalmente debajo de la barquilla, tiene forma de trapecio y una superficie de 88 metros cuadrados.



Una. — El mundo está perdido, señora. Mire al profesor de idiomas bailando el chárleston.
(De *Life*, Nueva York).

DIFERENTE DE TODOS LOS DEMAS,



STAND ATKINSON
Exposición Británica

Se levanta, cual verdadera joya, por la rara belleza de su concepción arquitectónica el STAND

ATKINSON
(Pabellón N.° 8)

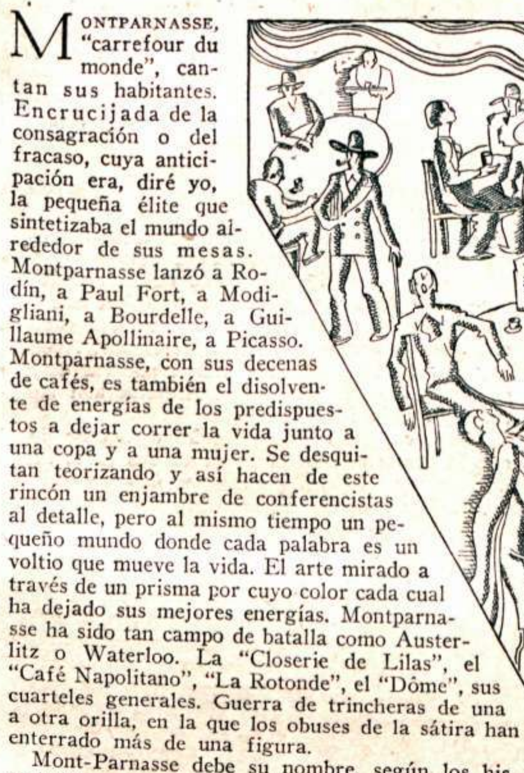
cuya hermosura y precioso acabado, dejarán en su mente el grato recuerdo de una maravilla tan original e inconfundible como la exquisita calidad de las Aguas de Colonia "Atkinson".

No deje de visitar el stand "Atkinson", donde podrá admirar una selección de variados productos de la más alta calidad, respaldados por más de 130 años de experiencia en la fabricación de perfumes y aguas de colonia. Hasta el día de hoy mantienen como singular privilegio ese favor del público que sólo alcanza a lo mejor que el mundo produce.

POR SOLO $ 8.—
Aproveche esta oferta especial: Caja conmemorativa Exposición Británica conteniendo:
1 Colonia - 1 Loción
1 Talco - 1 Jabón
Originales e inconfundibles productos "Atkinson"
Venta en todas las casas del ramo y en el STAND ATKINSON Exposición Británica Pabellón N.° 8

ATKINSON
LOCIONES COLONIAS EXTRACTOS

DISTRIBUIDORES: MAYON LTDA. - AV. DE MAYO 1257 - BUENOS AIRES




MONTPARNASSE

POR MARTA VERGARA

Montparnasse, "carrefour du monde", cantan sus habitantes. Encrucijada de la consagración o del fracaso, cuya anticipación era, diré yo, la pequeña élite que sintetizaba el mundo alrededor de sus mesas. Montparnasse lanzó a Rodín, a Paul Fort, a Modigliani, a Bourdelle, a Guillaume Apollinaire, a Picasso. Montparnasse, con sus decenas de cafés, es también el disolvente de energías de los predispuestos a dejar correr la vida junto a una copa y a una mujer. Se desquitan teorizando y así hacen de este rincón un enjambre de conferencistas al detalle, pero al mismo tiempo un pequeño mundo donde cada palabra es un voltio que mueve la vida. El arte mirado a través de un prisma por cuyo color cada cual ha dejado sus mejores energías. Montparnasse ha sido tan campo de batalla como Austerlitz o Waterloo. La "Closerie de Lilas", el "Café Napolitano", "La Rotonde", el "Dôme", sus cuarteles generales. Guerra de trincheras de una a otra orilla, en la que los obuses de la sátira han enterrado más de una figura.

Mont-Parnasse debe su nombre, según los historiadores, a que, ya en tiempos de Villón, los escolares desertaban de las estrechas calles del barrio latino buscando la sombra de las avenidas vecinas, para recitar en alta voz sus ensayos literarios. De ahí el nombre de esta colina que ha suplantado definitivamente a la de Montmartre. La tradición habla sólo de un retorno, pues, según antiguas rebuscas, en el siglo trece fué la rue St-Jacques cuna de obras famosas como "Le roman de la Rose", de Jean de Meung.

Pero, a pesar de la historia y tradición, hoy Montparnasse ya no es francés. Todo americano del norte o del sur, suizo, australiano, rumano, chino o yugoeslavo de paso o residente en París se traslada a Montparnasse a verificar su leyenda de arte cosmopolita. Acuden a agregar su nota heterogénea a este paisaje en el que cada cual quiere desarrollar su fantasía, de sexo, de indumentaria o de vulgaridad.

El centro atractivo del antiguo Montparnasse fué "La Closerie de Lilas", en la que el medio dominante era francés. Ahí fué consagrado Paul Fort como príncipe de los poetas. El y sus amigos los simbolistas dominaban en la orilla izquierda, y Catulle Mendés, como representante parnasiano, en la derecha. El centro de estos últimos era el "Café Napolitano". Muerto Mendés, muchos de los suyos se trasladaron a la izquierda.

La época culminante y gloriosa de la Closerie fué el año 1904. El año de Marinetti y sus partidarios futuristas. Hoy es un vulgar café que sólo se diferencia de los otros en que hace pagar más caro su esplendor perdido. Algún nostálgico suele llegar ahí de tarde en tarde. Cuentan que Paul Fort procuró, hace ya tiempo, renovar la tradición de sus martes literarios, pero los jóvenes ya consideraban que el "carrefour du monde" era el "carrefour Vavin". Es decir, la encrucijada entre el Dome y La Rotonde.

Entre los asiduos de esos buenos años estaba André Gide, que ejerció durante mucho tiempo una autoridad preponderante entre los muchachos. Quien lo conoce habla de gestos dulcemente paternanales, llenos de gaterías, de un espíritu en que el elemento intelectual malsano ejercía ascendiente entre los jóvenes. Sobre todo entre los que significaban un caso de perversidad moral. Inquietaba. Hoy vive al margen de esas reuniones, pero ha continuado su rol de director espiritual de conciencias juveniles. Así, para algunos, como Henri Massis y los defensores del dogma católico, es aún el perverso moralista, anarquista negativo, revolucionario peligroso. De otro lado sufre el ataque de los escritores proletarios que le miran como el representante de una sociedad podrida, viviendo en la contemplación de sus propias llagas.

Representante fantasista era también Alfred Jarry, autor del "Ubu Roi" y el judío polonés Mecislas Golberg, que ha sido descrito como personaje demoníaco, animado de un genio disolvente, satírico, feo hasta la caricatura, y de una tan monstruosa inteligencia que semejaba un personaje de "Los Poseídos" de Dostoiewsky. Y por fin los personajes de la revolución rusa, Lenín, Trotsky y

Lunatcharsky fueron también montparnassianos.

Análogo al restaurante "La madre Catalina", de Montmartre, existe "Chez Rosalie" en Montparnasse. Extrañas propietarias, a veces víctimas de su debilidad por los artistas. Maternales y agresivas, concluyen por proporcionarles la bebida y el dinero entremezclados con insultos. Históricas son las disputas de Rosalie con Modigliani, que terminaban siempre con la furiosa destrucción de esas obras que hoy valen muchos miles y que en ese entonces adornaban abundantemente el miserable restaurante. Terminada la destrucción y los nervios ya calmados, se abrazaban conmovidos y juntos lamentaban el desastre. Para consolar a su patrona entristecida, el artista se apresuraba a hacer nuevos trabajos que días después corrían igual suerte.

De la misma familia artística hotelera fué el dueño del restaurante Baty, el cual cifraba su mayor orgullo en haber sido el portador de una torta para George Sand, cuando era un niño de diez años. En la época en que Max Jacob desertó de Montmartre se instaló chez Baty en compañía de Cocteau. Baty no tenía orgullo de su cocina como de su bodega, y destapaba sus mejores botellas en honor de Giradoux, de René Benjamín, de Vicente d'Indy o de Pierre Benoit. El y su mujer estaban orgullosos de sus ilustres clientes, y ella le decía a menudo: "Tú serías más instruído y menos tonto si hubieras comenzado algunos años antes".

El cubismo nació en Montparnasse. Picasso, que hoy sólo frecuenta los sitios aristocráticos, era habitué de La Rotonde. Ahí libraron él y Apollinaire sus mejores batallas sobre el verso libre, el cubismo y el arte negro. Se cuenta que durante mucho tiempo la colonia extranjera sólo juraba en ese sitio por el autor de "l'Encanteur pourrissant".

Pero esos años en los que Rousseau hacía una lotería con sus cuadros y en los que Max Jacob descubría suscriptores a "La Cote" a las dos de la mañana junto a la estación, ya pertenecen a la historia. Hoy en Montparnasse existe el público, ese eterno público, que hace la atmósfera más densa, que ocupa demasiado espacio, en una palabra, que molesta por el solo hecho de existir. Además, hoy por hoy, no hay una nueva audacia deseosa de hacer escuela. Lo que en América aun indigna, aquí deja indiferente.

Y así, en pocos años más, Montparnasse, igual que Montmartre, será, a pesar de sus cafés llenos de gente, tan sólo un gran desierto.

Días atrás divisé en una calle algo distante un grupo del que se destacaba Vicente Huidobro en compañía de otros jóvenes. Alguien me explicó: "Son los creacionistas, que buscan el alejamiento." Y María Vasilieff se apresuró a agregar, accionando con ese dinamismo extemporáneo en su figura de ochenta y tres centímetros: "¡Y pensar que Montparnasse era, no hace mucho, un paraíso en el que nos emborrachábamos con champaña por cinco francos!"

Marta Vergara

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

París, febrero de 1931.



En él puede tenerse fe ciega, PRIMERO, porque procede de una entidad tan respetable como la Casa Bayer; SEGUNDO, porque alivia rápida y completamente el dolor más intenso a la vez que levanta las fuerzas y proporciona un saludable bienestar, y TERCERO, porque tiene la ventaja insuperable de que **no afecta el corazón, los riñones, ni el estómago.**



¡No acepte ninguna otra cosa en su hogar!



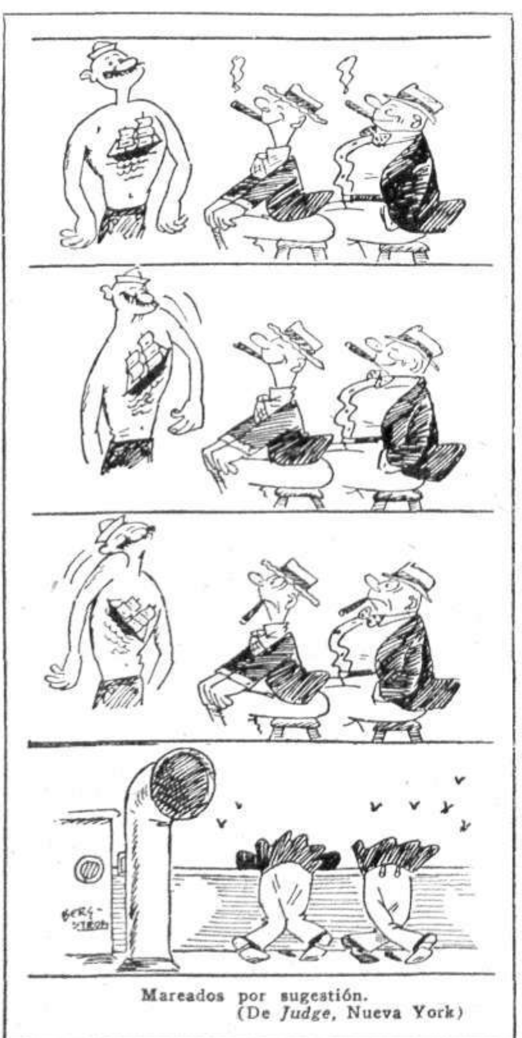
Salvajismo

No todo entona según se desea, en materia de civilización y humanismo.

Acaba de ser descubierto un caso increíble de inhumano secuestro en una pequeña aldea de la Selva Negra.

Hará cosa de once años, un muchacho, hijo de unos campesinos, sufrió una perturbación mental a consecuencia de un accidente. Su padre, hombre de bárbara incultura, en lugar de llevar al muchacho para que fuese visto por un médico de la ciudad, y considerando que su dolencia constituía una vergüenza más bien que una desgracia, lo encerró en una cueva de la casa, donde ha permanecido el infeliz todo el tiempo mencionado.

Alguien, al cabo de los años referidos, descubrió el terrible secuestro y avisó a la policía. Personados unos agentes en la cueva, quedaron horrorizados del espantoso aspecto que presentaba el infeliz demente, más propio de bestia que de persona. Cubierto de pelo y de basura, había perdido el uso de la palabra y expresaba su terror con gruñidos guturales. Con toda clase de precauciones fué trasladado a una clínica, donde los médicos han certificado su estado gravísimo y su desconfianza de salvarlo. El bárbaro y desalmado padre ha sido encarcelado, y se espera con verdadero interés su proceso.



Mareados por sugestión.
(De *Judge*, Nueva York)

Cómo Sufren las Mujeres

Las Mujeres sufren mucho más que los Hombres y se enferman más fácilmente que ellos.

Esto no es ningún secreto para los buenos Médicos.

El organismo de la Mujer es mucho más delicado y más sensible que el del Hombre.

La prueba es que un Susto o una Mala Noticia tiene siempre efectos más serios y consecuencias más graves en las Mujeres.

Algunas son tan sensibles y sus Nervios son tan delicados que a veces basta la lectura de una novela conmovedora, un disgusto o una noticia inesperada para que ciertos Organos internos empiecen a sufrir.

Igual sucede con las Mujeres que se creen más fuertes y resignadas contra los embates de la Vida; ellas también sufren las graves consecuencias originadas por los Sustos, Contrariedades o Conmociones Violentas.

Una simple Cólera, un Sobresalto cualquiera, hasta en las Mujeres de mayor resignación, de ánimo más firme y que parecen tener espléndida Salud, causa siempre trastornos y perturbaciones Orgánicas que pueden ser comienzo de ciertas Dolencias Peligrosas.

Las Mujeres que parecen más tranquilas y pacientes, que guardan amarguras, sinsabores y pesares, son en lo íntimo tan impresionables y sensibles como las otras.

Contener las Lágrimas, no quejarse de nada, sufrir todo callada como una santa y dominarse en los momentos más dolorosos, exige siempre una fuerte Tensión Nerviosa, que equivale a un grande e inmenso sufrimiento.

Esto es verdadero sufrimiento, dolor supremo, Verdadera Tortura!

Nada perturba tanto la Salud y expone tanto la Vida.

No conviene descuidar.

Por lo tanto aconsejamos a todas las Mujeres de cualquier edad, ya sean de temperamento calmado o nervioso, que lean y hagan lo siguiente:

Muchas Mujeres que están sufriendo de inflamaciones internas no saben ni siquiera sospechan la situación en que está su salud.

No puede haber Peligro mayor!

El Asma Nervioso, Palpitaciones del Corazón, Opresión y Agonía en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Opresión en la Garganta, Cansancios, Insomnio, Falta de Apetito, Molestias Estomacales, Eructos Frecuentes, Ansia, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Náuseas, Palpitaciones y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en los Costados, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Obscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad en las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entorpecimientos, Sensaciones de Calor en Diferentes Partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para Hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Almorranas, etc., etc. Todo esto puede ser causado por la inflamación de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede quedar cambiado.

A veces la pobre Paciente cree estar sufriendo de muchas Enfermedades al mismo tiempo!

La Mejor Prueba de que todo esto es causado por las inflamaciones graves de importantes Organos internos es que con el uso de *Regulador* **Gesteira** todos estos Males desaparecen y la Mujer se siente otra, como resucitada, alegre con la Vida y con el Mundo.

Use *Regulador* **Gesteira**

El Mejor tratamiento es usar *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficencia del Período, el Asma Nervioso, la Histeria, los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Almorranas, Decaimiento de Fuerzas, Trastornos del Cuerpo Gastado y los más Peligrosos Desarreglos de las Mujeres!

Comience hoy mismo a usar *Regulador* **Gesteira**



Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

No sé a cuál de las doscientas cincuenta lenguas, sin contar los mil dialectos, que en la India se hablan pertenece esta palabra: "ahimsa". Ello importa poco ante los avances del esperanto, que algún día — la víspera del fin del mundo — acabará con la enorme variedad idiomática, con este colosal galimatías lingüístico que tanto aísla y acantona a los pueblos.

La traducción de esta concisa palabra indostánica es bastante larga. Quiere decir: "Revolución por medio de la dulzura obstinada". Y ella, la palabra, constituye todo el programa subversivo de Gandhi frente a la dominación de Inglaterra. Una larguísima experiencia, que es, según Schopenhauer, la filosofía hecha a tropezones, nos induce a no confiar con exceso en la eficacia del "ahimsa", o dulce obstinación revolucionaria, consistente en la protesta callada y absolutamente pacífica; nada de manifestaciones, motines, bochinches ni algaradas; se desobedecen las leyes inglesas, se boicotean las mercancías procedentes de los puertos de Inglaterra, no se hace caso de las órdenes del virrey de la India, ni se cumplen los mandatos de la policía. Por último, ningún indio prestará el menor servicio a un inglés, conduciéndose en tal forma que los invasores sufran la sensación de la mayor soledad en medio de los cuatrocientos millones que forman la población de la India. El programa revolucionario, el "ahimsa", ha de realizarse, no por acción, sino por inacción, por medio de una imponente apatía colectiva y de una mudez absoluta. La revolución, en suma, será la obra del reposo completo, que no se debe confundir con las huelgas occidentales, tan agitadas y turbulentas. El "ahimsa", por el contrario, supone una gran calma rebelde, o una rebeldía calmosa, el nirvana revolucionario, en una palabra. Se

trata de vencer no haciendo nada; la revolución del silencio, del mudo desdén, de la quietud, de la inercia. Toda la India será como un inmenso muerto. Los ingleses sufrirán la sensación de vivir en un cementerio. Y al fin se irán, renunciando a la perduración de un dominio sobre una raza que renuncia a todo signo de vida.

No se pueden cifrar grandes esperanzas en el programa revolucionario de Gandhi. En remotas edades los indios lucharon con las invasiones fenicias, egipcias, persas y griegas. Más tarde se opusieron a la conquista de Darío. Luego rechazaron a las huestes de Alejandro. Los mahometanos, por iniciativa del califa de Damasco, no pudieron en su primera intentona lograr una larga dominación. No pasó ella de cuarenta años, en medio de cruentas luchas. La segunda invasión, acaudillada por Mahmud de Gazni, tuvo mayor fortuna. Su dinastía, con catorce monarcas sucesivos, duró 180 años. En medio de trifulcas y bochinches sin cuento estableciéronse otras monarquías de origen turco. Y aparece el bárbaro Tamerlan, que dejó una larga estela de espanto. Nuevas invasiones tártaras fundan al fin el imperio del Gran Mogol. Desde que las narraciones de Marco Polo, un poco fantásticas, difundieron en el mundo occidental el conocimiento de "las tierras del oro" ya no hubo un día bueno para la India.

En la Edad Moderna, Colbert, el sagaz ministro de Luis XIV, fundador en economía política del proteccionismo, pudo conseguir, por medio de compras de tierras en Bengala y Madrás, que Francia sentara pie en la India. Inglaterra se puso en guardia. Necesario era hallar una disculpa para intervenir. Peléanse dos régulos indios. Francia defendía a un nabab; Inglaterra al otro. Y surge la guerra entre las dos naciones. Los franceses pierden la última batalla, en que triunfa el general británico Clive. Desde entonces (1757) los ingleses quedaron establecidos en la India, sin que ni Asia ni Europa hayan logrado sacarlos. Quizá no convenga al mundo, incluída la India, que salgan.

PERO lo que puede asegurarse es que por medio del "ahimsa", del método revolucionario de Gandhi, o sea la "dulzura obstinada", no saldrán nunca. Tanto vale pretender que las ostras se abran por medio de la persuasión.

Gandhi nunca ganará en paciencia a los ingleses, grandes maestros en esta virtud. El caudillo indio participa, probablemente sin saberlo, de la opinión de Bismarck al decir en sus "Memorias": "Cuando una cosa no agrada por completo y no hay otra que poner en su lugar, lo mejor, creo yo, es dejar hacer al tiempo y soportar la cosa tal como es". Ya mucho antes que el duro canciller, el dulce fabulista La Fontaine había dicho: "Paciencia y espacio de tiempo hacen más que fuerza y rabia".

A la dulzura obstinada responderán los ingleses con más obstinación y mayor dulzura. Y en cuanto a que no hallen en la India un solo indio que los sirva y atienda, Gandhi parece no recordar que Róbinson era inglés, el cual pudo valerse solo en la isla de Juan Fernández, hasta lograr que el indio Viernes le secundase en su obra, prestándole eficaz ayuda. La ventaja que siempre ha llevado Inglaterra a las demás naciones que intentaron fundar imperios consiste en que, al ocupar cualquier territorio para echar las bases de una colonización, comienza por demostrar que no necesita vivir de la zona ocupada, llevando consigo todos los elementos de existencia. Es la manera de dar una sensación de verdadera superioridad civilizadora. Cuando el invadido, por muy salvaje que sea, advierte que el invasor comienza por alzarse con lo que encuentra, es difícil que crea en los beneficios de la civilización, aunque el invasor lo afirme con los Evangelios en la mano. Los grandes pueblos invasores de la antigüedad — fenicios, egipcios, persas, griegos y romanos — necesitaban, a la manera de la langosta, vivir sobre los pueblos invadidos; y si bien, al cabo, les dejaban los beneficios de una cultura superior, era a cambio de largas temporadas, a veces centurias, de dura esclavitud, en que las colonias habían de trabajar para el mayor brillo y poderío guerrero de las metrópolis invasoras. Inglaterra, por el contrario, lleva simultáneamente en sus invasiones cultura y medios de vida propios. Y luego, al desenvolverse la riqueza colonial, ofrece a sus productos, con el libre cambio — lo menos imperialista que puede existir, — amplia entrada en los mercados metropolitanos.

Pero no intentemos dar mayores vuelos a nuestro pequeño asunto. El "ahimsa", o dulce obstinación revolucionaria que Gandhi proclama, no es fácil que tenga gran porvenir. Las revoluciones son obra de un estado emocional llevado a máxima tensión. Y ellas se producen, como señala Bluntschli, el mejor psicólogo de estos movimientos catastróficos, cuando una reforma necesaria se retarda, "se hace morosa o nula", tornándose imposible el desarrollo normal de la vida. Las revoluciones, en dictamen de Laurent, son un progreso en la vida de la humanidad, que se verifica de un modo violento, porque las pasiones humanas y los intereses creados se oponen a la transformación normal de las instituciones y de las creencias. "Las revoluciones artificiales son más escasas de lo que se cree; casi siempre fracasan, o no fundan nada duradero."

Nación de extraordinaria ductibilidad en su política imperial o colonial, Inglaterra nunca es morosa en adoptar soluciones oportunas a los conflictos que se le presentan. Y cabe suponer, por lo mismo, que en esta ocasión sabrá también vencer esa nueva revolución obstinadamente dulce que se expresa con la palabra india "ahimsa". Entre tanto, hace bien Gandhi en adoptar el sabio consejo de Séneca: "Lleva con paciencia lo que no puede ser cambiado..."

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, febrero de 1931.

DIBUJO DE BATLLE



Conocidas señoras y señoritas presenciando el baile carnavalesco organizado por el Jockey Club.



Otro núcleo de familias de la localidad durante el referido festival danzante.



Señoritas de Viera, Sánchez, Viamonte y otras en un descanso de la brillante fiesta.



Parte de las familias que asistieron al aristocrático baile del Jockey Club.

Resumen histórico del 13 Vendimiario

El 13 Vendimiario, año IV, o sea el 5 de octubre del año 1795, Barrás y Bonaparte reprimieron una sublevación que duraba desde hacía ya dos días y que era la de las secciones de París, contra la Convención y contra los decretos de Fructidor.

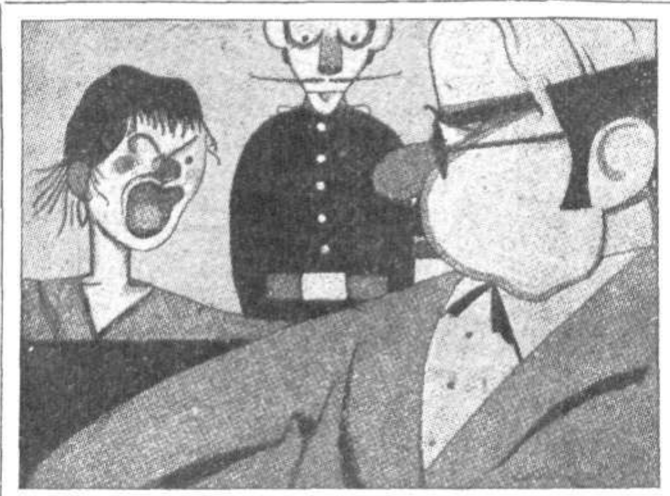
En París los decretos habían tenido contra ellos la unanimidad casi absoluta de 47 secciones, de las 48. La sección Lepeletier, cuya oficina estaba en la actual plaza de la Bolsa, había protestado especialmente contra el resultado de las elecciones del 29 Vendimiario. Su manifiesto había sido firmado por 32 secciones, entre ellas la del teatro Francés, hoy Odeón. El 11 Vendimiario unos cuatrocientos seccionarios de aquel barrio se reunieron en armas, y otras secciones siguieron el ejemplo.

Entre ellas estaba la sección Lepeletier, que no quiso cargar. Por ello encargóse Barrás, el 13 Vendimiario a medianoche; reunióse a Bonaparte, que se encontraba entonces en París, sin empleo, como comandante de su artillería.

Los seccionarios, que habían hecho correr el rumor de que la Convención preparaba un nuevo Terror, se organizaron. Habían nombrado un Consejo de Dirección, en cuyo seno figuraban realistas más o menos disfrazados, cerrando las barreras y reuniendo veinte mil guardias nacionales.

La Convención no disponía sino de cinco mil hombres. Su artillería no estaba cubierta, y hubiera corrido gran riesgo si Murat no la hubiese librado con una carga.

Mas, la jornada del 13 Vendimiario consolidó la República durante un tiempo. Bonaparte fué muy alabado por haber podido romper la rebelión sin efusión de sangre (pues no hubo, dice la Historia, sino doscientas víctimas). Recibió el comando del ejército del interior, por haber salvado el mismo régimen que él iba, poco después, a derrocar...



—Pero, mujer, al saber que tu Pepe se quería suicidar, ¿no tomaste ninguna medida?
—¡Claro que sí! La que necesitaban en la empresa de pompas fúnebres para el cajón.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Irresistiblemente Seductora

resulta la mujer que posee un hermoso cutis. Y la belleza del cutis pueden lograrla todas las mujeres siempre que hagan uso de la cera mercolizada, la que tiene la virtud de hacer que se desprenda de la epidermis la vieja y desgastada cutícula exterior, ajada, llena de manchas y otros defectos, reemplazándola por un nuevo y encantador cutis tan bello y lozano como el de una niña de 15 abriles.



Se vende en todas las farmacias, en todos los países del Mundo.

Se expende en cajas de dos tamaños: grandes y medianas.

Si quiere que su cutis resplandezca de hermosura aplíquese todas las noches antes de acostarse,

Cera Mercolizada

Única Verdadera
CREMA DE BELLEZA

Motivo turfístico

GRANDEZA Y DECADENCIA DE MONSIEUR CAUHEPE

Por

FELIX LIMA



M. Cauhepé manufacturando una pomada stulera a base de grasa de quirquincho.

El "mesié" de "galerit" y de "petite chivitá", item más un "yacumín" de corte y faldones prehistóricos que nos habían presentado al margen de la primera vuelta en la sección vespertina de "escopetazos" de "La Filarmónica del Bajo Belgrano" pidió otro "lorito".

—¿No le hará daño semejante corrida, monsieur Gastón?

—*¡Me no, Charles León! Yo soy acostumbrado a echarme entre pechó y espalda, hasta tres yuntas de "loguitos".*

—¡Qué tréning, viejo!...

—¡Y qué escopeta! —agregó el profesor Gamba.

—*Comó fuí dicho anteguiogmente, monsieur José Cauhepé, se pronuncia Coepé, el actual secretaguio de Paul Maury, está un tip tres integuesante, y que, demás, es él poseedog de una brillante paginá del turf argentino.*

—Para los "loros", ¿qué tal es monsieur Cauhepé?

—*Flojit... No pasa de la milla.*

—No todos pueden ser campeones — observó el profesor Firula.

—*Disertagué, pues, sobre las pegfomances de Cauhepé, ayeg potentado, hoy insolvente.*

Mientras Gastón Froissard ordena unos papeles y besa a su "lorito", los profesores de "La Filarmónica del Bajo" ejecutan motivos aguardentosos.

—*Físicamente, Cauhepé tiane el cabello blanco, tres blanco, aunque él guecién ha cumplido cuaguenta y tres años de edá.*

—Va para vejarano...

—*Luce unos mostachos colog togdillo, engoscados en sus puntas como fideos espaghetis. Nació en los Altos Piguineos y fué llegado al país cuando tanía once años.*

—Cachorro... dejá ese hueso.

—*Enamogado de los pingos y del campó, se fué a una estancia, an el pagtido de Navago, provincia de Buenos Aigues.*

—¡Qué pique... para empezar!

—*¡Me sí que voló lejos!*

—Usted sí que vuela, monsieur Froissard. Tiene clase de aviador.

—*No antiendo lo que usté me quiegue decig.*

—Que a usted, con tantos "loritos", tendidos en vuelo, no lo cazan ni los ases de la escuadrilla del Príncipe de Gales.

—*Sigo voiaye, caballegos.*

—¡Epa! ¿Va a pedir otro "loro"?

—*¡Me no! Güego a mis cofrades se sigvan no alagmarse. An el campó, Cauhepé se dedicó a cuidag y cogueg caballos de trote. Su fama pasó a otras localidades bonaeguenses. Trotadog que ega coguido por él, difícilmente no llegaba primego a la gaya.*

—¡Qué peine... para las de trote!

—*An el año 1913, Cauhepé es venido a Buenos Aigues para coguer los más mentados trotadogues, y fué, justo es gueconoceglo, el Leguisamó de su epoca, el "Pulpo" de otroga.*

—¿Ganó muchas?

—*Aguiba de treinta caguegas de trote. Gañe en La Spogtiva, donde hoy está la cancha de polo; gañe an La Plat; gañe an Gosaguio; gañe an Mag del Plat, y también gañe an la pista de la Asociación del Comercio, an Palegmo.*

—¡Música, muchachos! —ordenó el profesor León. —Debemos rendir homenaje a las performances de Coepé. ¡De pie, colegas!

Una marcha.

Una barcarola.

Una ranchera.

Un "gotán" dormilón.

Froissard, "lorito" en mano, agradeció el homenaje sinfónico tributado a su compatriota.

—*Cauhepé gañe con trotadogues de la talla de Eco, Tigre de la Pampá, La Juanita, Aluminio II y Genegal Weyler (ex Tartufo).*

—¿Distancias?

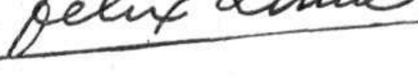
—*Desde 2.000 metros hasta 5.000 metros. Con Coup Dilon gañe la gran caguega de potrillos trotadores y consiguió que su pupiló fuega declagado campeón an la Sociedad Gugal.*

Los profesores de "La Filarmónica del Bajo" aplauden sostenidamente en pleno.

—*Cauhepé, que hoy está pató, fué potentado an otroga.*

—Se dió vuelta la de freír los pejerreyes...

—*An 1906, fué ténid una gran cocheguía an la esquina Cangallo y Ayacucho, cocheguía que luego trasladó a la calle Pellegrini entre Charcas y Santa Fe. Gañe mucha platit, y él siampre andaba chaludó. ¡Había que veglo de levit, tubó y chagoles! Después, an el año 1913, se estableció con una caballeguiza y ecole de equitación, an la rue Santa Fe. Se fundió, finalmente, paga pasag como secretaguio de Paul Maury, a cuyo lado todaví continúa. ¡Pobre Cauhepé!... Ayeg magnate, hoy pató vitalicio, sin levit, sin tubó, sin chagoles, sin medió...*



General Urquiza



Concurrentes a la reunión danzante ofrecida por el Círculo Demócrito.



Grupo de distinguidas señoritas en la reunión del Club Social Echeverría - Tres de Febrero.

Villa Pueyrredón



En el baile de fantasía y disfraz celebrado por el Club Deportivo Audax.

Villa Modelo

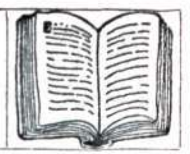


Un aspecto del festival que se realizó en el salón del teatro 25 de Mayo.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LOS ANIMALITOS DE DIOS", por CARLOS B. QUIROGA



HAY muchísimos sabios que escriben libros de zoología. De entre ellos, únicamente se distinguen unos cuantos, porque los otros copian lo ya escrito. Tal es la amarga y antipedagógica verdad. En cambio, los escritores que no han recibido título de zoólogos saben decir cosas originales a propósito de "los animalitos de Dios". Un Buffon, un Cuvier, un Fabre y otros contados ejemplos de sabiduría observadora, amena, poética, figuran en la lista. En cambio, los hombres que no olvidan las fábulas para escribir vidas y aventuras de irracionales ofrecen, sin excepción, pormenores nuevos sorprendidos sagazmente. Kypling, Maeterlink y tantos otros que sería largo citar, forman una legión de "pioneers" de la ciencia zoológica. El folklorista Carlos B. Quiroga comparte con unos simpatiquísimos literatos argentinos esa excelente especialidad. Así ha sabido demostrarlo en este volumen lleno de interés y de enseñanzas. Buscad en los libros de texto nacionales esas biografías de animalitos. Sólo encontraréis párrafos de enojosa e inútil ciencia. El coyuyo, la vizcacha, los perros, los pumas y sobre todo los cóndores, en quienes los tratadistas del ramo ven buitres vulgares, animan los relatos del señor Quiroga. El Barcino, el Colorado y el Bayo, el Vizcachito y toda la aristocracia de los hermosos cóndores deberían entender las letras de imprenta para verse retratados a su gusto.



"EL CIGARRILLO", por RODOLFO RODRIGUEZ GUICHOU

PRIMERO fué "El bastón"; ahora, "El cigarillo", después vendrá otra tanda de relatos interesantes. El señor Rodríguez Guichou domina el género, sin darse aires de humorista trascendental. Su ironía es la de un gracioso y sutil narrador de chascarrillos, que él adorna con los primores de su pluma fácil y esmerada. De cualesquiera temas hace cuentos, porque posee la intuición y el arte de "psicologizar" con hondura. Esa hondura está disfrazada con traje de fantasía, pleno de cascabeles. Una prosa, aparentemente sencilla, que supone un trabajo premioso de corrección, da a las narraciones encanto y fluidez. "El cigarrillo", cuento primoroso; "Molina de San Martín", aventura grotesca, donde la sátira hace un buen blanco; "¡Atrevido!", aventura de idílica picardía, y los otros cuatro cuentos del volumen sirven para reafirmar el renombre que el autor supo ganarse ya. Más que en el argumento de tales relatos la gracia se halla en el modo de trasmitirlos al público. Porque, lo repetimos, el señor Rodríguez Guichou es, además de un correctísimo y sencillo estilista, un soberbio narrador de chascarrillos certeros, contados admirablemente.



"PUERT'AJUERA", por ARSENIO CAVILLA SINCLAIR



CADA cual de los jinetes ensilla lo mismo. Cuando galopan "puert'ajuera" se distinguen unos de otros. Pues "puert'adentro" de la estancia todo se vuelve costumbres usadas, uniformidad en los hábitos. Pocos son los que pueden darse el lujo de hacer galopear la potrada de los versos, como dice este payador apueblerado. En la Portada de las estrofas que él ha sabido trenzar dice, sin cuidarse de la retórica: "Pechando el "palo a pique" de la rima; — sin el "bozal" del metro, — "Puert'ajuera", libre, ¡sin madrina! — galopa la potrada de mis versos; — para el que "sepa" jinetear en pelo, — por si quieren elegir, ahí se los dejo.—Van unos "redomones" de señuelo,—pero a su origen acredita el pelo: — "overos, ruanos, pampas y azulejos". Inicia la carrera con su "Canto al gaucho", que enriquece el caudal ditirámbico amasado verso a verso por los amantes de la tradición nacional. "¡Hermano rancho!", "Soñando", "Mesmo qu'el Toni", "En las patriadas", "Ñandú", "Primavera en mis pagos" y "Romance primitivo" son las páginas mejores del libro, para nuestro gusto. En la forma el autor, como él anuncia, salta todos los alambrados de la rima y eriza de apóstrofos como púas los alambres que tendió para acotar su campo. Esto último hace a veces algo dificultosa la lectura del buen libro camperc.



Raúl P. Osorio

Un alimento que presta a la humanidad salud, fuerza y energia

Con Toddy se está formando una generación más optimista



TODDY, para los niños es un alimento poderoso en la edad del desarrollo. Duplica el valor alimenticio de la leche, haciéndola deliciosa al paladar, totalmente digerible, y permitiendo que los niños la tomen con el mayor agrado.

Para las futuras madres, Toddy es un reconstructor de las células, que dan vida y son necesarias para el desarrollo del nuevo ser, contribuyendo a que más tarde puedan dar a sus hijos una lactancia sana, rica y abundante.

Para los hombres de negocio, Toddy es un creador de energías, vitalidad y fuerzas. Vigoriza el sistema nervioso y despeja el cerebro, reconstruyendo las células agotadas por el trabajo mental o físico.

Para los enfermos y convalecientes, Toddy es un alimento que proporciona al cuerpo materia mineral, para la sangre, huesos y nervios; proteínas para los tejidos y músculos; vitaminas para el desarrollo; apetito; vitalidad y resistencia ante las enfermedades; carbohidratos para las energías.

Toddy es una preparación científica, a base de extracto de malta y proteína de leche. Se sirve con leche: caliente para el desayuno o merienda; frío a todas horas.

Distribuidores generales:
POLLEDO & Cía.
Bmé. Mitre 1352

De venta en almacenes y farmacias, en tarros de ½ y 1 libra.

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo, y le enviaremos, además, una coctelera GRATIS.

TODDY

una comida en cada vaso

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

Sres. TODDY Co. of ARGENTINA
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy.
Adjunto $ 2.— en ....
que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además, GRATIS, la coctelera que ofrecen.
Nombre ....
Calle .... No. ....
Localidad .... F. C. ....
Nombre del almacén o farmacia de quien usted compra ....
Calle .... No. ....

LA · CATEDRAL

(De "Bamba. Poema de Córdoba Colonial")

¡Oh, vieja Catedral! ¡Místico ensueño
Florecido en el bosque lapidario!
Se alza la mole en épico diseño
Y la testa espectral del campanario
Medita en la verdad de eterno sueño.

Bajo la fusta del encomendero,
Los "mitayos" de músculos de acero
Amontonaron piedra y argamasa;
Y se fué transformando un cerro entero,
Por un milagro, en la divina casa.

Son las visiones de Ezequiel: Alienta
Sobre lo informe el Espíritu Santo;
La torre de David se fundamenta,
Como en el campo lleno de osamenta
Al hálito de Dios surgió el encanto.

La fábrica sagrada simboliza
La Iglesia militante en su destino:
La roca viva se inmaterializa;
La pequeñez humana se eterniza
En una aspiración a lo divino.

Se encrespa el monumento en mar de gente
Que proceloso ruge agudo grito
Que lanza a Dios la humanidad doliente;
Sube el grito en la cúpula, ascendente,
Hiriendo sagitario al infinito.

Oleajes de mil generaciones
Besaron las murallas centenarias
En un suave murmurio de oraciones:
La piedra se ha cubierto con manchones
De tiempo, de incensario y de plegarias.

Amplia, sencilla y grave, la portada
Es una invitación al caminante
A recogerse en la quietud sagrada.
Las palomas despliegan en bandada
El lábaro de Cristo, tremolante.

La cúpula, a los astros sublimada,
Entre nubes de finas caladuras,
Hermana de la bóveda estrellada,
Es el sacro himno de la piedra alada
Que canta gloria a Dios en las alturas.

Sillares son los cuatro evangelistas,
Que sostienen el pie del hemisferio
Central, abierto en diez y seis aristas.
Desgarran las tinieblas con sus vistas
De águila, revelantes del misterio.

La luz abre en los grandes rosetones
Las flores de jardines celestiales.
Los ángeles inician sus canciones
A los ritmos de nunca oídos sones,
Que arrancan al laúd manos liliales.

El ábside, en "vitraux" de tonos suaves,
Canta el "Vexilla Regis" de victoria:
Ascienden la penumbra de las naves
Los ejércitos de ángeles ingraves,
En pos del Redentor, rey de la gloria.



Rasga las nubes de celestes velos
La Asunción de la Virgen a los cielos,
Clamando la vidriera del oriente:
—¿Quién es ésta que sube de los suelos,
Hermosa luna, sol resplandeciente?

Brilla de gemas y oro el ornamento
Pontifical, en místico ardimiento.
Celebrante, el altar mayor remata
En el gran tabernáculo de plata,
Arca de paz del Nuevo Testamento.

En custodia de limpia pedrería,
Que fosforece en lánguidos desmayos,
Refulge la divina eucaristía:
Eterno sol de amor, en pleno día,
Expande el varillaje de sus rayos.

¡El fresco del Patrón! En el desierto
Jerónimo, doctor, su carne doma.
¡Oye la trompa del final concierto
Y rechaza en su mente el sueño incierto
De las mujeres mágicas de Roma!







VERITAS

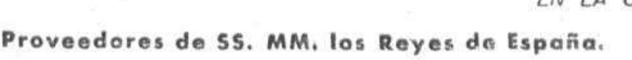
Asegure el porvenir de su cutis

lavándolo cada día con Jabón Heno de Pravia. Es puro y suave. Es muy espumoso. Su especial perfume, fresco y natural, no se encuentra en ningún otro jabón. Úselo, y su piel recibirá cada día el beneficio de estas cualidades. Pero, úselo con método: agua caliente o templada para lavarse y fría para aclararse. Así conservará su cutis frescura y belleza a través de los años.

F R

JABÓN HENO DE PRAVIA

JABON ESPUMOSO E INTENSAMENTE PERFUMADO
Heno de Pravia
GAL FABRICA DE PERFUMERIA MADRID



Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.


GENERALE DELLE CONSERVE
CIRIO
SAN GIOVANNI A TEDUCCIO
(NAPLES)
VEROFRUTTO DI POMIDORO CIRIO
EL MEJOR
EXTRACTO DE
TOMATE DE DOBLE
CONCENTRACION
Pruebe
tomates al natural CIRIO
y la rica salsa picante
Ketchup "CIRIO"

DESPEDIDA APOSTRÓFICA

Por

ALBERTO PIDEMUNT

Verano que te vas, has sido fiero,
has sido inconsecuente, has sido malo.
Tu flora exuberante no la quiero;
tu fauna colosal te la regalo.
¿De qué valió tu flora, si he tenido
que pagar cuatro pesos por dos rosas,
y por seis nacionales me han vendido
tres dalias frecuentadas por babosas?
¿De qué valió, si el pobre no ha comido
más que el desecho de la fruta mala,
pagando como sano lo podrido
y aquello que por feo se regala?
¿De qué valió, si fué el melón fragante
insulso mazacote;
la manzana, bazofia repugnante,
y la pera, una especie de cascote
con efecto laxante?
¿De qué sirve tu fauna, si una lidia
nos obliga a librar sin prez ni pompa
con la mosca que ensucia y que fastidia
y el mosquito que el curdelón envidia
porque chupa de "trompa"?





Y, en fin, las cucarachas que, graciosas,
pasean por los fiambres y budines;
las hormigas que, siempre laboriosas,
levantan su cosecha en los jardines;
los moscones que no hay como estropearles
el concierto en sordina de su "jazz",
y los ciempiés, que invitan a desearles
un callo en cada dedo nada más.

Verano que te vas con faz sombría,
no esperes, no, que cante en tu alabanza.
¿Ponderar tu aire tibio? ¡Cualquier día!
¿Celebrar tu sol claro? ¡Qué esperanza!
Yo te odio como se odia a un enemigo;
con todo mi veneno y mi rencor;
y te increpo, te insulto, te fustigo,
te apostrofo, te escupo, te maldigo,
y aun me quedo con ganas, sí, señor.

¿Qué quieres con ese aire sofocante
que al más fresco lo hacía traspirar,
y con el sol rajante
que sólo daba ganas de "rajar"?
¿Qué quieres con el tufo que imperaba
en la calle, en el cine, en el tranvía?
¿Qué quieres con el hielo que escaseaba
cuando más falta hacía?

Nos obligaste a esfuerzos horrorosos:
a tomar baño turco en todos lados,
a beber como pingos fatigados,
a aplaudir a Uriburu sudorosos
y a recibir al Príncipe insolados.

Por ti se encarecieron los refrescos;
por ti nos ha explotado más de un tío;
por ti, en trajes de baño pintorescos,
nos ensuciamos muchos en el río,
siguiendo con calor, pero tan frescos.

Hirió el ventilador nuestros pulmones,
nuestro estómago el agua ha dilatado,
el alcohol hizo polvo los riñones,
el hígado se hinchó con el helado
y el laberinto intestinal ha estado
sujeto a infinidad de conmociones.

Es por eso que ahora que te vas
te saludo con ademán grotesco.
Vete al fin, vete ya, con viento fresco
y, si puedes, no vuelvas nunca más.

Alberto Pidemunt

DIBUJO DE CABALLÉ

Datos curiosos de la vida de Víctor Hugo

La reconstitución integral del departamento de Víctor Hugo en la plaza de los Vosgos, de París, es un hecho cumplido desde hace poco, tras muchísimas gestiones y diligencias.

Se trata de la casa en que el glorioso poeta vivió más tiempo en la capital francesa. Diez y seis años residió en ella, esto es: de 1833 a 1849.

"En tiempos de Víctor Hugo, dice un cronista actual, se podía todavía cambiar de casa", y el poeta no se privaba.

Los románticos en general fueron muy inconstantes en materia de vivienda. En el curso de su existencia Víctor Hugo cambió por lo menos veinte veces de residencia.

Sabido es que la infancia del autor de "La leyenda de los siglos" transcurrió en Feuillantines. Luego de la muerte de su madre, tuvo una simple bohardilla de estudiante, en la calle del Dragón... Vivía entonces con setecientos francos por año, lo que hoy parece un sueño a los artistas y escritores que osan vivir en París. Y con los setecientos francos el gran hombre *no lo pasaba nada mal.*

"En un granero, ¡qué bien se está a los veinte años!"

Pero cuando escribió esto no tenía sino diez y nueve. Al año siguiente se casaba e iba a vivir en la calle de Vaugirard, y luego a la calle de Nuestra Señora de los Campos, en una linda casa campestre, donde escribió "Hernani". Pero la propietaria — una vieja señora que gustaba de la tranquilidad — lo expulsó poco después, porque "recibía demasiadas visitas". Y Hugo se fué a un barrio nuevo, a la calle de Juan Goujon, en medio de terrenos baldíos... Pero era muy triste y no permaneció mucho tiempo allí.

Fué entonces cuando se alojó en la casa número 6 de la plaza Real, en el segundo piso de un edificio que había sido el Hotel Guemenea. Su amigo Teófilo Gautier vivía allí cerca, en el número 8.

Puesto que ha sido reconstituído el departamento, que es el museo Víctor Hugo, no está fuera de sentido reproducir algunos términos del contrato (del *bail)* que fué entonces firmado entre el propietario y el poeta:

"El señor Bellanger — decía el texto — da en alquiler al señor Víctor Hugo, que lo acepta: Un departamento en el segundo piso sobre la plaza Real y en ala, consistente en una antecámara, un comedor y salón, sobre el frente, cocina sobre el patio, varias piezas en alas servidas por un corredor con salida por una escalerita, lugares de higiene, despensa, tres piezas de servicio y un sótano. El señor Víctor Hugo no pagará ninguna contribución para el portero ni para el alumbrado de la escalera... Este contrato es válido mediante 1500 francos.



CHISTE ALEMAN

— Haus spitbarchez grautchiz trompitchez gamarchen.

— Trautpchs grautchiz treitz haus martz.

(De *Gutiérrez*, Madrid)


3 OCASIONES
Nº 6018. — Magnífico ACORDEON "América" recién recibido. Teclado a piano, 8 bajos y 21 voces extrasonoras de acero. Fuelle reforzado. Correa para hombros y mano. Estupenda sonoridad! Con método y embalaje gratis, por sólo . . . . $ 32.50
Nº 3125. — Hermosa guitarra "América" de nogal andino tapa de abeto, boca con mosaicos e incrustaciones de colores, finamente pulida y lustrada. Voces muy armoniosas. Reúne un conjunto de cualidades sobresalientes! Precio con método para aprender sin maestro, seis piezas para ser interpretadas por cifra, y embalaje gratis, por sólo . . . . $ 14.50
Nº 4099 bis. — Precioso VIOLIN, tipo Stradivarius, especial para estudio. Muy buenas voces. Bien terminado. Lo remitimos con su estuche, arco y pez, al excepcional precio de . . . . $ 22.50
$ 14.50
$ 32.50
$ 22.50
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

La alegría del trabajo

TODO trabajo que se desempeña con temor y sin amor, con obligación y sin placer, es siempre fastidioso, duro, penoso y molesto.

En cambio, lo que se hace con amor, por persuasión, por voluntad completamente libre, resulta, no sólo llevadero, sino dulce y grato al espíritu, por difícil o desagradable que sea a los sentidos.

¿Por qué, pues, poner descontento o mala voluntad en la labor o el trabajo, que de todas maneras tenemos la obligación de realizar?

Si el deseo de agradar a una persona amada no existe, nos queda el deseo de agradarnos a nosotros mismos, a quien, fuerza es confesarlo, nos amamos mucho, tal vez más que todos los seres amados.

¿Quién se atreve a negarlo?.. Nadie que sea absolutamente sincero se atreverá a negar que el más grande amor de la vida es el que se profesa a sí mismo.

Póngase, el que dude, la mano sobre el corazón y seriamente consúltelo, que siempre tendrá del corazón una respuesta bastante clara.

Pues, por amor al prójimo o por amor a sí mismo, debemos realizar nuestro trabajo o nuestra obligación en la vida con alegría, y si sufrimos, debemos amar ese sufrimiento, que el sufrimiento que uno ama ya no es sufrimiento, por el solo hecho de amarlo.

Mesec Tubac



Una copita antes de cada comida aumenta el apetito y duplica el valor nutritivo del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS.

Unico depósito INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO S. A. — Perú, 1645/55. — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).



Bajorrelieve de

Por ALBERTO

Nuevo descubrimiento de América

En un folleto aparecido en París, en el cual se presenta al conde de Keyserling, se atribuye a su viaje a la América del Sur una trascendencia histórica que estábamos lejos de advertir cuando lo oíamos disertar en la Facultad de Filosofía y Letras o conversar en las reuniones particulares. Parece que el filósofo de Darmstadt ha hecho un nuevo descubrimiento de nuestro continente. Estuvo aquí un par de meses. En ese breve tiempo "ha contribuido al nacimiento de las almas nacionales sudamericanas" y a fijar "las grandes líneas del renacimiento español". Tal es la noticia que viene de París y no de Nueva York, que es de donde suelen venir, por lo común, los anuncios sorprendentes. Constituímos naciones en formación, compuestas de elementos aluvionales, sin pasado lejano, tradiciones que impriman rasgos de carácter al pueblo, defectos precisos que acentúen con energía una modalidad psicológica. Keyserling pudo observarlo con rapidez, y esta situación le ha inspirado el deseo de darnos lo que nos hace falta. A juzgar por lo que se nos informa, esa tarea que realizaron en Europa, en el transcurso de siglos, las guerras internacionales, las luchas religiosas, las universidades, las literaturas, lo consiguió el señor Keyserling en unas cuantas semanas. Ignorábamos quienes somos, y nos lo dijo; desconocíamos lo que seremos, y nos trazó el diseño del porvenir. Este acontecimiento inesperado no debe asombrarnos. El ilustre conferenciante que nos visitó y nos estructuró moralmente posee la virtud de la palabra y ejerce, además, el oficio de la profecía. Su actividad profética se revela en sus discursos y en sus libros. Los profetas fueron siempre, como este admirable viajero, genios de improvisación y no vacilaban en formular sus pronósticos en un idioma rotundo y amplio a la vez, que permitía encerrar los sucesos venideros de más opuesta naturaleza. El conde de Keyserling, con métodos más modernos, valido de interpretaciones de la historia y de la observación de detalles visibles, nos analizó y dedujo de lo que ha visto y comprendido nuestra fisonomía futura. No debemos rebelarnos contra el destino que nos asigna. Pero se nos crea, con su noble empeño de vaticinador y de forjador de pueblos recientes, un conflicto difícil de resolver. Estos países atraen abundantemente a catedráticos, a hombres de doctrina, a pensadores. Se dedican habitualmente a descubrirnos y a predecir lo que hemos de ser y raras veces coinciden en sus augurios o en sus exámenes. ¿Qué actitud hemos de asumir ante esas numerosas discrepancias? No conviene afligirse, sin embargo. Nos hallamos en el período en que los que recorren el mundo tropiezan con las repúblicas americanas. Nos descubren diariamente, nos describen, nos auscultan. Y quizá esa función insistente nos induzca a buscarnos y lleguemos también a descubrirnos, que es lo que no hemos hecho hasta ahora.

Buenos síntomas

El humor colectivo se va serenando lentamente. Hemos pasado algunos meses en que la gente hablaba de crisis, de la moneda baja, de la venta mezquina de la cosecha. ¿Durará mucho — se pensaba — este sombrío período de las vacas flacas? No teníamos razón, evidentemente, para volvernos torvos por dentro y creer que nos aguardaba una larga era de amargura. El cronista que os habla en estas páginas no cooperaba, con sus pequeños comentarios, en esa obra de divulgación de tristeza pública. Sin ciencia especial de economista y sin los datos específicos de los entendidos, os anunciaba a menudo el mejoramiento próximo. ¿Podemos — me preguntaba muchas veces — admitir la posibilidad de una bancarrota mundial, de una universal quiebra de la riqueza, del trabajo, de la inteligencia para organizar la vida? ¿Es cuerdo desconfiar de los infinitos recursos de un país de trabajadores? ¿No habrá en ese pesimismo una deformación de la realidad y se entenderá por desequilibrio un retorno al equilibrio que trae la última etapa de liquidación de los trastornos que perturbaron a las naciones? Ningún especialista ha examinado las causas efectivas de esos disturbios ni ha fijado las leyes que llevan a la normalidad. Mas es lo cierto que se ve hoy con menos confusión y todos se inclinan a aceptar previsiones satisfactorias. El arado ha vuelto a su faena; el sembrador ha recobrado su ánimo; el comerciante abre los periódicos sin angustia. Síntomas favorables atestiguan el renacimiento de la calma bienhechora. El espíritu se endereza, recu-

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos
GERCHUNOFF

pera su antigua frescura, y ayuda con la fe renovada a la desaparición de esas nieblas que habían ensombrecido a la comunidad argentina. Y los que antes mostraban rostro huraño en la calle, en el café, en el círculo, hoy parecen más risueños, como si se desperezaran en un buen despertar.



La herencia del sultán

Los herederos de Abdul Hamid reclaman del gobierno turco y de algunos gobiernos de Europa la herencia que les ha dejado el sultán. Antiguamente el sultán acostumbraba a dejar a cada hijo una región del imperio, palacios y tierras a las mujeres que habían endulzado su existencia con la guzla y con las danzas. Abdul Hamid, que en la época de su soberanía en el Ildiz Kiosk, conoció ese esplendor de sus antepasados, tuvo que terminar sus días en el abandono y en la soledad. Derrocado por la revolución, se extinguió en la tristeza. Ni siquiera faltaron quienes lo compadecieron suponiéndolo caído en la indigencia. A juzgar por lo que exigen sus herederos, su miseria no era muy considerable. Piden una indemnización de doscientos millones de dólares, lo que equivale en nuestra razonable moneda a quinientos ochenta y ocho millones de pesos. Os imaginaréis, naturalmente, un cuento oriental. Abdul Hamid acumularía esa fabulosa fortuna en tesoros fantásticos, compuestos de piedras preciosas, gemas de la India, esmeraldas traídas por corredores de países lejanos, joyas labradas por artífices raros. Abdul Hamid no se parecía en esto a sus predecesores de los siglos pasados. Arcaico en los métodos de gobierno, el viejo sultán acusaba una tendencia arraigadamente moderna en la administración de sus bienes privados. Prefería a las diademas y a lo que se llamaban los brillantes del "gran turco" las propiedades en campos, en zonas petrolíferas, en establecimientos rendidores. Poseía minas, fundos dilatados, castillos, reinos dentro de su vasto reino. "Devolvednos nuestro patrimonio", claman los hijos, cada uno de los cuales es un magnate. Y las seis viudas de Abdul Hamid se consuelan más fácilmente en su desolada viudez, porque el gobierno de la nueva Turquía, el fuerte Kemal bajá, les ha otorgado su protección y les ha reconocido su ciudadanía.

El hombre y la máscara

Carlitos Chaplin hizo un viaje a Alemania sin anunciarse. Quería viajar de incógnito. Deseaba perderse en las ciudades desconocidas como en los tiempos en que trabajaba en una diminuta compañía de circo, en Inglaterra, y el público no lograba advertirlo. Desde entonces, su vida se ha transformado. Su galera, sus botines, su saludo, su sonrisa le han conquistado una popularidad tan unánime y tan intensa que necesita crear en torno suyo el anónimo para defender su paz y poder disfrutar de aislamiento para ir a un teatro, visitar un museo, asistir a una comida. Se diría que Chaplin, sin su caracterización, con su cara lisa, ha de confundirse fácilmente con los demás. Su aspecto físico, su indumentaria sin extravagancias, lo asemeja a cualquier transeúnte. ¿Quién adivinará en su mirada, un poco melancólica, al héroe de las aventuras grotescas en que se reflejan, más que en el teatro hablado, las desdichas penosas y ridículas de los hombres? El pueblo de Berlín adivinó en su rostro de burgués distraído la máscara de Carlitos Chaplin. Esa careta, universalizada por su expresión dolorosamente cómica, y que ha hecho del actor una figura de originalidad tan poderosa, lo denuncia, tanto en los ambientes de los Estados Unidos como en el extranjero. La gente lo sigue y lo aclama. ¿Qué es Chaplin para esas multitudes que levantan su nombre en ovaciones estruendosas, le impiden el paso y se ufanan en rozarlo, en darle la mano, en obtener del huésped una frase, una palabra, para repetirla después ante sus amigos con la emoción de un recuerdo profundo? ¿Es la celebridad del artista que los alucina o es la comprensión de lo que este artista representa? Yo me inclino a creer que no es una manifestación inferior de snobismo, sino un movimiento de simpatía más íntima. Ven en Carlitos Chaplin, cómico de dramas que hacen reír, al intérprete de papeles sin asunto, que son precisamente los papeles que desempeñan en la vida los seres de la muchedumbre que lo victorea: dramas sin travesaños ni tejidos literarios, incoherentes, espantables y pueriles, que contienen substancia viva de humanidad.

Gerchunoff

Curiosidades

Al llegar a los setenta años se han cambiado las uñas de la mano unas ciento ochenta y seis veces. Considerando que cada uña tiene doce milímetros, la suma de las que crecieron a un septuagenario, en cada dedo, daría una longitud de dos metros, tres centímetros y dos milímetros.

*

Los viajeros árticos han hecho la curiosa observación de que cuando la nieve tiene una temperatura sumamente baja, absorbe la humedad y seca la ropa.

*

Los avestruces no van nunca derecho a sus nidos. Para acercarse a él dan una porción de rodeos con objeto de que si algún enemigo los observa o sigue durante un trecho, no acierte nunca a ver dónde lo tienen escondido.

*

Los movimientos de las cucarachas comunes que se crían en las casas son tan rápidos, que les permiten dar quinientos cuarenta pasos en el mismo tiempo que un hombre tarda en respirar una vez. Si tuviéramos igual agilidad, podríamos caminar a razón de cuarenta kilómetros por minuto.

*

Todos los animales suelen padecer afecciones semejantes a la demencia. Se comprueba principalmente en los pájaros, los perros, los monos y el ganado en general. Con frecuencia suele verse en el campo una oveja o carnero dando repetidas vueltas alrededor de sí mismo, lo cual es un síntoma de locura.

*

Los pintores usan cada cual su procedimiento particular. Con respecto a originalidad en este sentido, puede decirse que los japoneses se llevan la palma. Los artistas del Japón pintan empujando el pincel, en lugar de tirar de él.

*

Entre el equipo de un bote salvavidas moderno figuran focos eléctricos, cañones para arrojar cables, máquinas para perforar piedra y una pequeña grúa. También se emplea en los botes salvavidas una llama que arde sin protección alguna debajo del agua, y que abre agujeros en los cascos de los buques hundidos.



—Deja esos títulos, Paco: han bajado diez puntos.
(De *Judge*, Nueva York)

*

Un litro de agua puede ser transformado en mil seiscientos litros de vapor.

*

El veneno de las serpientes es muy duradero. Se cuenta el caso de un labrador de Pensilvania que fué herido en una pierna a través de la bota, sin advertir ningún ruido de serpiente cascabel. Creyendo se trataba de alguna espina de arbusto, no dió importancia a lo sucedido, pero al rato de llegar a su casa murió entre horribles dolores. Un año más tarde el hijo mayor del difunto se puso esas botas, y murió de manera análoga en pocas horas. Lo mismo ocurrió con un peón de la granja. Divulgada esta aventura de las botas envenenadas, el médico del lugar se propuso examinarlas y halló incrustado en el cuero un diente de serpiente cascabel cuya punta sobresalía interiormente. Extrajo el diente y pinchando con él a un perro comprobó que aun estaba el veneno en actividad, pues el can murió al instante.

Prepárela... es riquísima

Una ensalada con tiernas lechugas y carnosos tomates... agréguele Pickles, viértale Salsa (tipo inglés) o sazónela con vinagre... Omega, darán a ese plato sabor apetitoso. Tenga siempre en su hogar:

**VINAGRE
PICKLES
o SALSA**

OMEGA

[Tip inglés]

Pídalos en Almacenes y Despensas.

LAGORIO & Cía. Ltda. S. A.
Buenos Aires.

(Guarde las etiquetas para tomar parte en el Gran Concurso Combinado, con Kalisay y Oporto Argentino Lagorio).



El constante uso del JUVENIL la enderezará, haciendo que se desarrolle normalmente y con esbeltez.

El JUVENIL es un corsé especialmente ideado para las niñas de 6 a 18 años, que combina en forma maravillosa las virtudes del CORSE, la ESPALDERA y la FAJA sin ninguno de sus inconvenientes.

Su acción se manifiesta procurando un apoyo a las vértebras dorsales y lumbares, las que bajo la influencia de este apoyo hacen enderezar el cuerpo inmediatamente. Con el JUVENIL desaparecen, las espaldas encorvadas, los **hombros puntiagudos**, los **talles raquíticos** y las **caderas deformadas.** Está inspirado en ideas modernas, pues permite una completa libertad de movimientos, constituyendo una prenda de agradable aspecto que las niñas y adolescentes, llevan admirablemente destacando en poco tiempo la gracia de una silueta esbelta.

Un interesante librito sobre el JUVENIL se remite gratuitamente a quien lo solicite.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA 755 — BUENOS AIRES



SORDOS

Los "Tímpanos Artificiales" se usan en la sordera y ruidos que privan oír. Colocados en el oído no se ven. $ 12.— cada uno. Venta: Farmacia Franco Inglesa, calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires, y en buenas farmacias. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

LA UNIVERSIDAD FEMENINA

ENSEÑA POR CORREO

CORTE Y CONFECCION, LABORES, COCINA, HIGIENE Y ORTOGRAFIA.

OTORGAMOS DIPLOMAS

Soliciten informes y folletos GRATIS.

LIMA, 1025 — BUENOS AIRES

Santa Fe



El interventor federal, doctor Rothe, dando el golpe inaugural en un golf en miniatura.



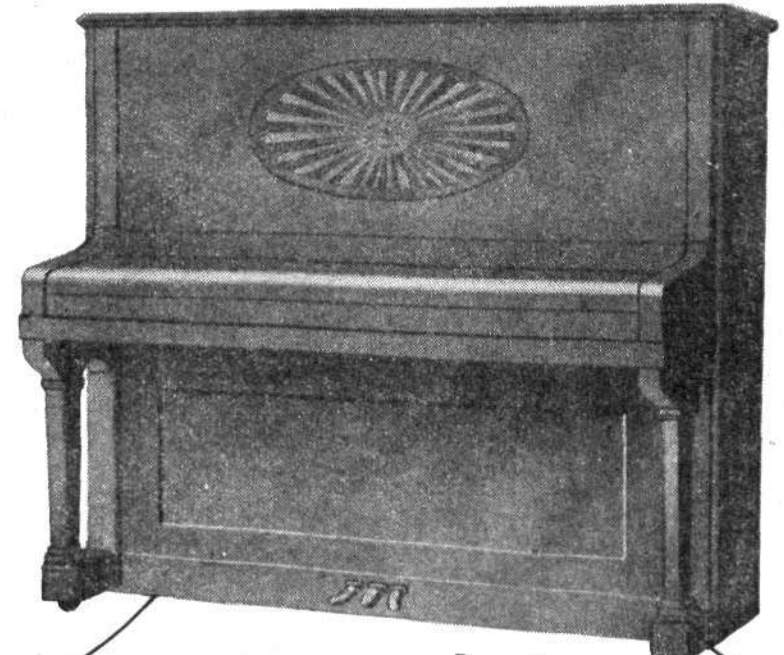
Conocidas señoritas de la localidad entregadas con entusiasmo al juego del deporte de moda.



Parte de la distinguida concurrencia que asistió al baile del Lawn-tennis Club.



Otro grupo de asistentes a la fiesta carnavalesca del referido centro.



Por haber estudiado en Pianos Breyer

miles de personas salvan hoy en día su situación dando lecciones.

Recuérdelo y haga estudiar a sus hijos!

Ofrecemos nuestros pianos a plazos largos y convenientes desde $ 46 entregando el piano al recibir tan sólo la primera cuota.

Pídanos catálogo ilustrado.

BREYER Hnos

FLORIDA 414 — BS. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

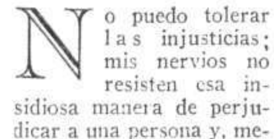
Sres. BREYER Hnos. FLORIDA, 414. Buenos Aires. Sírvase enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.	NOMBRE . . . . APELLIDO . . . . CALLE . . . . N° . . . . LOCALIDAD . . . . F. C. . . . . .

CC. 193



Injusticias

Por NICOLAS DE LAS LLANDERAS



No puedo tolerar las injusticias; mis nervios no resisten esa insidiosa manera de perjudicar a una persona y, menos aún, a quien no puede protestar ni defenderse. Y conste, querido lector, que yo jamás considero nada como injusto sin antes haber estudiado profundamente, minuciosamente, los motivos que me inducen a tan pavoroso aserto: soy muy seriecito y muy investigador... aunque cometa con frecuencia el pecado de escribir sainetes.

Y vamos al motivo de esta "declaración de principios".

¿Conocen ustedes algo más dolorosamente injusto que el desprestigio arrojado sobre el pacífico número 13? ¿No tiene derecho este número a transformarse en cero (que es el suicidio de las cantidades)?

Sobre el pobre e indefenso número 13 hemos volcado todos los maleficios, todas las causas de sinsabores... hasta el ridículo extremo de suprimirlo en la numeración de los palcos de un aristocrático teatro donde la numeración sigue este orden: "Palco número 12", "número 12 bis" y... ¡"número 14"! ¿No es bochornoso?... ¿No clama venganza? ¿No es ya hora de que algún desfacedor de entuertos salga en defensa de ese desdichado número?... Sí; ha sonado la hora. Yo voy a poner las cosas en su lugar, sin esperar recompensa alguna, desinteresadamente, por la íntima satisfacción de reparar una injusticia.

¿Qué ha hecho el número 13 para adquirir esa fama de "jettatore"? ¿Qué fechas, qué actos pueden motivarla? Recorramos la historia, la vida de los grandes hombres, las épocas trágicas de la humanidad, los pequeños hechos de la vida cotidiana... No hay un 13 fatídico, un 13 digno de fama tan maléfica.

Las personas de mediana cultura no creen en esas patrañas del maleficio que puede aportar una cifra, un día determinado, un objeto, pero... tanto se habla, tanto se insiste, que ¡caramba! termina uno por dudar, por aceptar, con una sonrisa escéptica, la veracidad de las afirmaciones... y por fin, evita el contacto con el objeto o la fecha puestos en el índex, no porque crea, pero... "¡por las dudas!"

En este correr de supersticiones, la calumnia es una arma terrible. Usted la lanza, y bastan tres o cuatro insignificantes coincidencias para que la fama de "jettatore" caiga sobre la persona u objeto que usted desea perjudicar.

Al inocente número 13, otro número hipócrita y taimado lo ha colocado en el índex para librarse él de la mala fama; ese número, que yo expongo a la vindicta pública, porque mi sinceridad y mi odio a la injusticia me arrastran a ello, es el 40.

Yo, como persona medianamente culta, no creo en la "jetta", pero... ¡el número 40 la tiene! Esto no es una afirmación gratuita, no es una calumnia; es una deducción lógica, irrebatible, derivada de un concienzudo estudio bien amplio y bien documentado.

El número 40 es "jettatore", y voy a demostrarlo.

Por poco que se hayan ocupado ustedes de asuntos históricos, recordarán la tiranía de Rosas. ¡Cómo para no recordarla con la balumba de novelas y obras teatrales que se han escrito respecto al imperio del rojo! Pero... ¿en qué época empieza esa tiranía?... *¡El año 40!*

Los primeros autos, que tantas víctimas causaron, ¿qué eran? *¡40 HP.!*

En verano, ¿cuál es el punto trágico del termómetro? *¡40 grados!* En caso de enfermedad, ¿dónde está el mayor peligro? ¡En los *40 grados!*

Si usted es jugador de tute, ¿qué es lo que peor efecto le causa? ¡Que le canten *las 40!*

¿Qué piensan las señoritas con veleidades matrimoniales de las *40 primaveras?* Es el punto muerto, la polea loca en la dinámica de su amor, el derrumbe de sus ilusiones. Y en esto del derrumbe, tampoco los hombres nos escapamos; cuando en la carrera de la vida "doblamos el codo" de *los 40* estamos en la trágica etapa en que las niñas empiezan a anteponer a nuestro nombre el antipático "don", barrera en que se estrella nuestro donjuanismo, por muy buen tinte que usemos.

No sería necesario más para demostrar que el 40 es un número fatídico; pero voy a poner un digno broche.

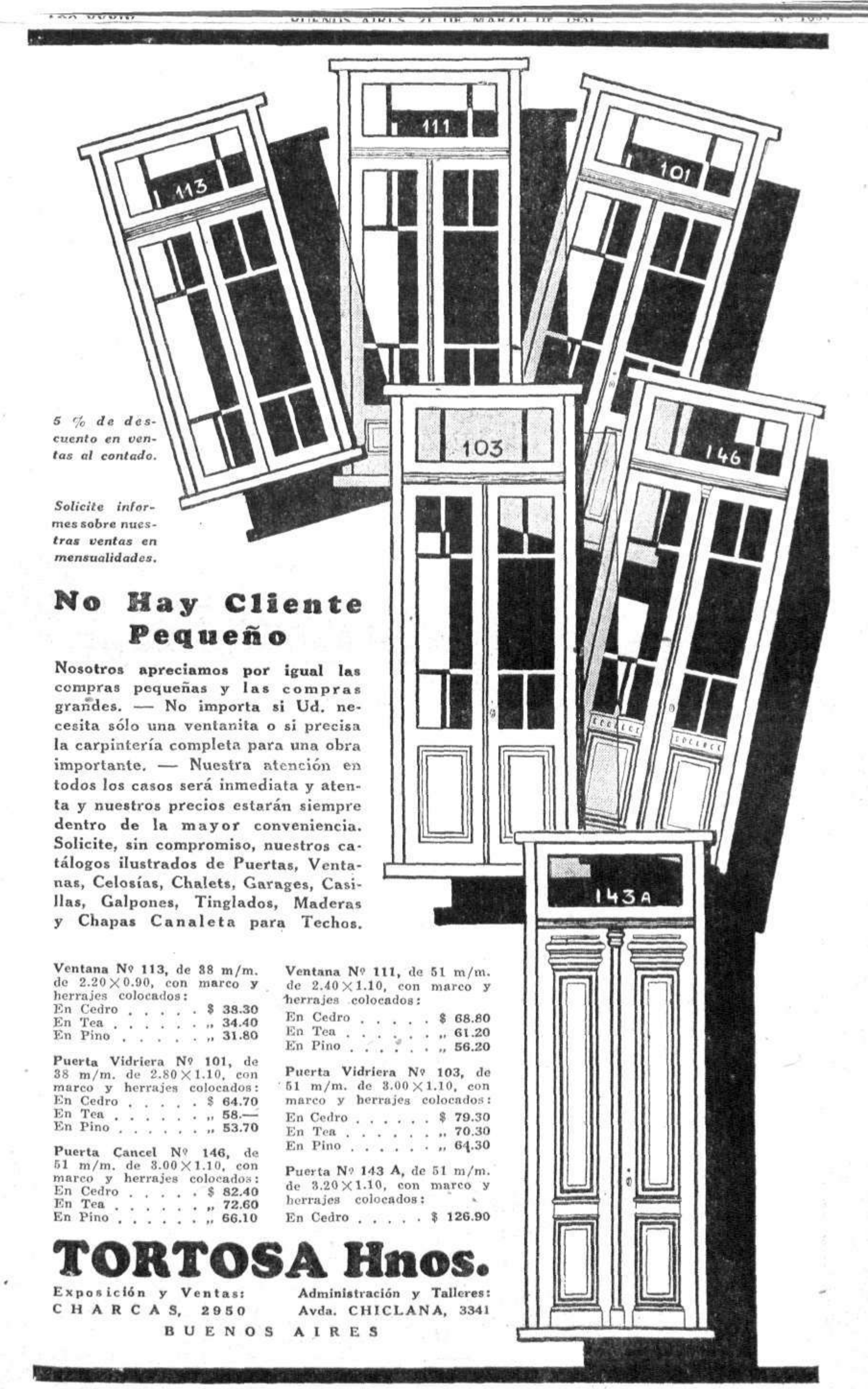
El Diluvio Universal, que ahora se reproduce en el extrarradio en cuanto caen cuatro gotas, ¿cuántos días duró? *¡40!*

¿Para qué más? ¿Quién puede decir del inocente 13 cosas semejantes? Reconozcamos nuestro error; seamos justos; reivindiquemos a este pobre número puesto fuera de ley por un capricho. Yo propongo un acto público de desagravio. Por ejemplo: llevar todos uno de tantos amuletos con el número 13. Ahora, que, aquí en secreto, lector: yo, "por las dudas", no me lo pongo.

Nicolás de las Llanderas

DIBUJOS DE ALVAREZ




113
111
101
103
146
143 A
5 % de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
No Hay Cliente Pequeño
Nosotros apreciamos por igual las compras pequeñas y las compras grandes. — No importa si Ud. necesita sólo una ventanita o si precisa la carpintería completa para una obra importante. — Nuestra atención en todos los casos será inmediata y atenta y nuestros precios estarán siempre dentro de la mayor conveniencia. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapas Canaleta para Techos.
Ventana Nº 113, de 38 m/m. de 2.20×0.90, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . . $ 38.30
En Tea . . . . . . „ 34.40
En Pino . . . . . . „ 31.80
Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m. de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . . $ 64.70
En Tea . . . . . . „ 58.—
En Pino . . . . . . „ 53.70
Puerta Cancel Nº 146, de 51 m/m. de 3.00×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . . $ 82.40
En Tea . . . . . . „ 72.60
En Pino . . . . . . „ 66.10
Ventana Nº 111, de 51 m/m. de 2.40×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . . $ 68.80
En Tea . . . . . . „ 61.20
En Pino . . . . . . „ 56.20
Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m/m. de 3.00×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . . $ 79.30
En Tea . . . . . . „ 70.30
En Pino . . . . . . „ 64.30
Puerta Nº 143 A, de 51 m/m. de 3.20×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . . $ 126.90
TORTOSA Hnos.
Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950
Administración y Talleres: Avda. CHICLANA, 3341
BUENOS AIRES

Historia poco conocida de la muy conocida plaza de la Concordia

Conocida en todo el mundo, en razón de su posición excepcional en el centro de París y de su superficie, la plaza de la Concordia fué creada de 1753 a 1754, según los planos del arquitecto Gabriel.

El terreno fué donado a la ciudad por Luis XV ante la petición del intendente, para recibir una estatua ecuestre del rey, quien se levantaba de una grave enfermedad.

La plaza fué nombrada plaza Luis XV, y recibió en su centro la estatua en cuestión. El autor fué Edme Bouchardon (1698-1762), muerto un año antes de acabar la obra, que luego terminó Pigalle (el de la plaza montmartrense, bien conocida por nuestros compatriotas...)

La estatua imaginaba al rey en traje romano y coronado de laureles. En los ángulos del pedestal, Pigalle colocó cuatro figuras representando: la Paz, la Prudencia, la Justicia y la Fuerza.

La estatua fué destruída el 10 de agosto de 1792 y la plaza tomó el nombre de plaza de la Revolución. En ella se efectuó la ejecución de Luis XVI.

En 1795 se convirtió en plaza de la Concordia.

En 1799, sobre el emplazamiento que había ocupado la estatua de Luis XV, fué elevada otra a la Libertad, en yeso, colosal.

En 1836 Mehemet-Alí, virrey de Egipto, habiendo dado a Francia el obelisco que estaba en Luxor, residencia de los reyes de Tebas, a la entrada del palacio de Ramsés III, el monumento fué transportado a París bajo la dirección del ingeniero Lebas.

Juan Bautista Apolinar Lebas, había buscado en Egipto esa piedra rara, y procedió con mucho cuidado a su traslación, por agua, y a la reedificación del enorme monolito de un cuarto de millón de kilogramos. El obelisco mide 23 metros 39 centímetros de altura y un metro setenta en la base.

Lebas inventó para su obra aparatos especiales.

Cuando el obelisco fué levantado, la plaza de la Concordia fue arreglada de nuevo por Hitorff, y recibió la decoración actual.



—Aprendiste pronto a multiplicar, mamá?
—Claro, querida.
—Serían otra clase de tablas las de tu tiempo, porque lo que es las de ahora, te las regalo.

(De *The Humorist*, Londres).

Ninguna escalera es más segura que su peldaño más débil





El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

CUANDO vidas humanas dependen de la fortaleza de una escalera, un peldaño debilitado puede significar una tragedia. Cuando la vida del automóvil depende de la fortaleza del aceite del motor, una carga de aceite débil podrá causar daños irremediables.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil — su costo de mantenimiento — su duración útil.

Lo mismo que un aceite malo disminuye la eficiencia del motor, multiplica los gastos de mantenimiento y reduce los años de servicio, el "Standard" Motor Oil ayuda al automóvil a rendir un servicio sin tacha — a reducir sus gastos y a añadir años enteros a la vida del vehículo.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad". Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Stándard" Motor Oil a cada 1.000 kilómetros.

Use Wico "Standard" — la nafta preferida

"Un peso un litro"



"Digno de responsabilidad"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL



Sí usted se siente deprimido, tonifíquese diariamente con

Oporto DOM LUIZ

y notará que sus fuerzas renacen devolviendo en breve tiempo a su organismo su antigua fortaleza.

CARAS Y CARETAS

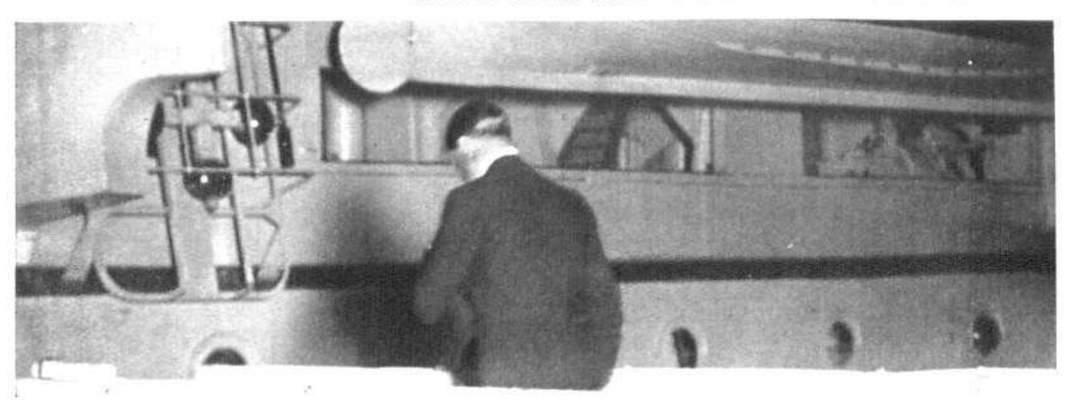


Solemne inauguración de la Exposición Británica

El príncipe heredero de Gran Bretaña y el primer mandatario con brillante comitiva recorriendo las instalaciones de la importante muestra que tendrá influencia decisiva en las relaciones comerciales entre ambos países.

El baile de gala ofrecido por el vice almirante

Un memorable acontecimiento social
honor de las autoridades nacionales, la sociedad



El príncipe de Gales subiendo a bordo del "Eagle".



La esposa del teniente general Uriburu es precedida por el introductor de embajadores; le sigue el Presidente del Gobierno Provisional.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ernesto Bosch y su esposa.



El ministro del Interior y su esposa llegando a la fiesta.

Haggard a bordo del portaaviones "Eagle"

constituyó la hermosa fiesta celebrada en argentina y la colectividad británica.



El Príncipe de Gales y el Presidente de la República

Una sola fotografía! Nuestros repórters gráficos sorprendieron esta interesante actitud del príncipe de Gales, al comenzar el gran baile a bordo del "Eagle". El tono amable a la vez que serio de la observación es festejado por el teniente general Uriburu y los que se hallaban a su alrededor.

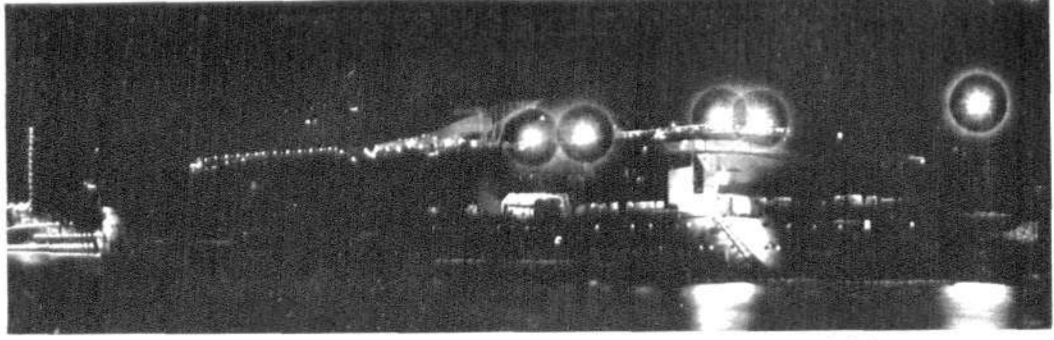
El baile de gala ofrecido por el vicealmirante Haggard



Eduardo de Windsor, el vicealmirante Haggard, jefe de la escuadrilla británica, el teniente general Uriburu, miembros del Poder Ejecutivo y damas de nuestra sociedad, en el "Eagle" durante la fiesta con que se cerraron los actos oficiales celebrados durante la estada de los regios huéspedes y con la que éstos retribuyeron las atenciones recibidas.



Brillante aspecto que presentaba la cubierta del portaaviones, mientras se bailaba.



La iluminación a "giorno" de los buques de la escuadrilla británica, fué un espectáculo insuitado y feérico en Puerto Nuevo.

Exposición de Artes e Industrias Británicas. Los primeros premios del concurso de affiches

No obstante ser nuestro director, el pintor Juan Carlos Alonso, el artista que logró el primer premio en el concurso de affiches organizado por el comité directivo de la Exposición Imperial de Artes e Industrias Británicas, no podemos silenciar el elogio que su obra merece. Audazmente concebido y armonioso de línea y de color, el affiche de Alonso se destaca netamente entre los de los participantes en el concurso. Y ello nos alegra, sin extrañarnos, puesto que confirma una vez más la personalidad de quien mantiene vigorosamente su posición privilegiada en el ambiente artístico argentino.



El affiche de Alonso primer premio en el interesante certamen al que se presentaron 600 carteles.



El "affiche" de Horacio Belloso, que lleva el lema "Tiahuanaco", compartió con el del lema "Cóndor" el primer puesto.



Con el lema "La Porteña" obtuvo el "affiche" del pintor Emilio Centurión, por unanimidad, el segundo premio en el importante certamen.

El gran raid de natación de Pedro A. Candioti

Permaneció 71 horas 55' en el agua batiendo el record mundial



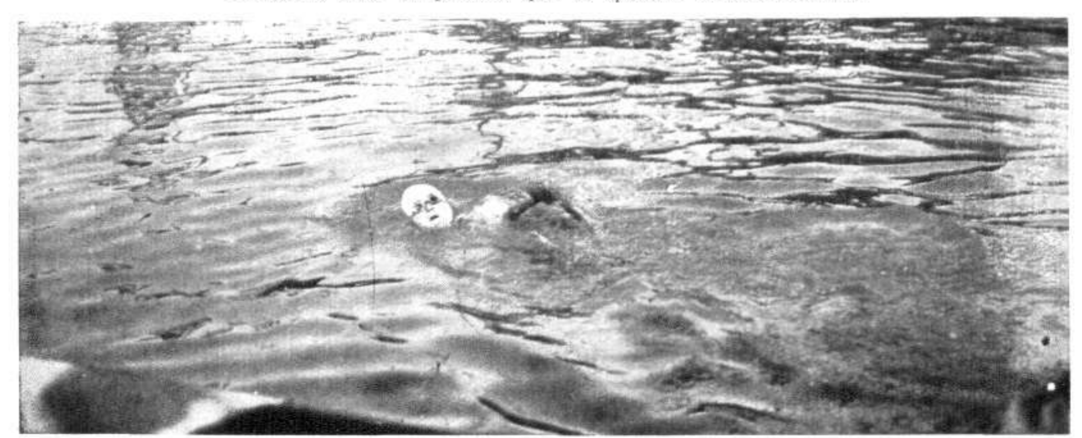
Pedro A. Candioti, el bravo campeón santafesino que cumplió un hermoso record de natación con el trayecto Santa Fe-Paraná de las Palmas.



Emocionante escena sorprendida fotográficamente al despedirse el "raidman" de su esposa antes de echarse al agua, de donde no salió sino después de haber recorrido cerca de 340 kilómetros.



Candioti en el puerto se dispone a comenzar su temeraria hazaña ante un público que lo aplaude entusiastamente.



Braceando enérgicamente, el campeón inicia su magnífico esfuerzo deportivo, el que fué [illegible] admiradores.

Notas Populares

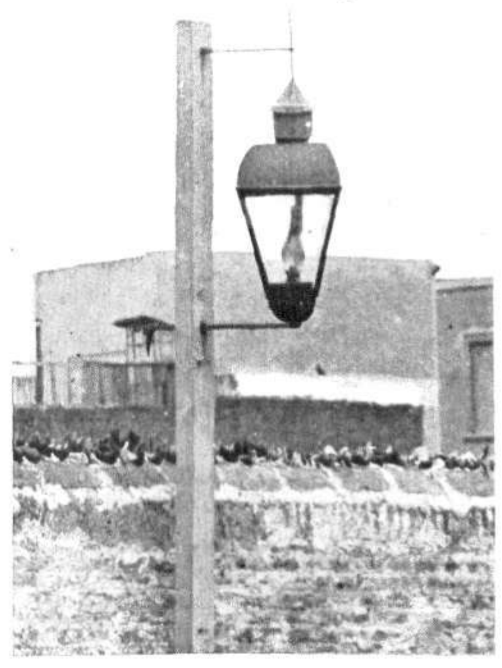
La iglesia de San Nicolás que será demolida en breve



LA expropiación de la iglesia de San Nicolás exigida por el trazado de la Diagonal Norte, a la altura de la calle Carlos Pellegrini, dará lugar a la demolición del viejo templo en cuyo interior se guardan valiosas reliquias del culto católico porteño y que constituía un monumento de nuestro pasado patricio. Finiquitados los trámites del convenio entre la Municipalidad y la Curia, los trabajos de demolición comenzarán inmediatamente. En Círculo: presbítero doctor Daniel Figueroa, contra quien se sigue el juicio expropiatorio de práctica en estos casos.

Desaparecen de Buenos Aires los últimos faroles a querosene





EL último farol a querosene va a ser apagado en acto público por el propio intendente de la ciudad. Un recuerdo más de la Gran Aldea que se va empujado por el progreso implacable. Símbolo del arrabal porteño, desalojado por la moderna iluminación, el viejo farol a querosene deja al morir una estela de recuerdos en que los dramas de amor y de coraje forman como un apretado canevás romántico. ¡Cuántos dolores, y cuántas alegrías se habrán bañado, viejo farol, en tu luz amarillenta desde el día en que, también solemnemente, te encendieran por primera vez, hasta hoy en que una mano sin vacilaciones te apaga para siempre!

Explosión de una bomba en un tranvía

El estallido de la máquina infernal causó 3 muertos y varios heridos



Sra. Angela O. de Guaglianino, muerta.



Estado en que quedó el asiento, cerca del cual explotó la bomba.



Pablo Stangué, guarda de tranvía, muerto.

José Miletto, herido.



Riginio Porselato, herido.

Un hecho insólito y sangriento ocurrió en el interior de un tranvía del Anglo Argentino que circulaba por la calle Boedo aproximadamente a las 18 de la tarde. A esa hora el coche de la línea 55 pasaba la intersección de las calles Boedo y Pavón cuando un pasajero recogió unos bultos que había depositado cerca de la plataforma trasera. El aludido se disponía a bajarse cuando una explosión formidable atronó el espacio. Pasados los momentos de confusión pudo establecerse que el paquete que llevaba el mencionado pasajero era una bomba que acababa de estallar, causando la muerte a su portador y a dos personas más y ocasionando varios heridos. Las autoridades policiales realizan activas indagaciones para averiguar qué destino tenía el aparato infernal que estalló a destiempo.



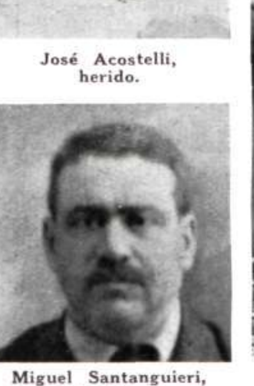
Artemio Pieretti, que llevaba la bomba, muerto.



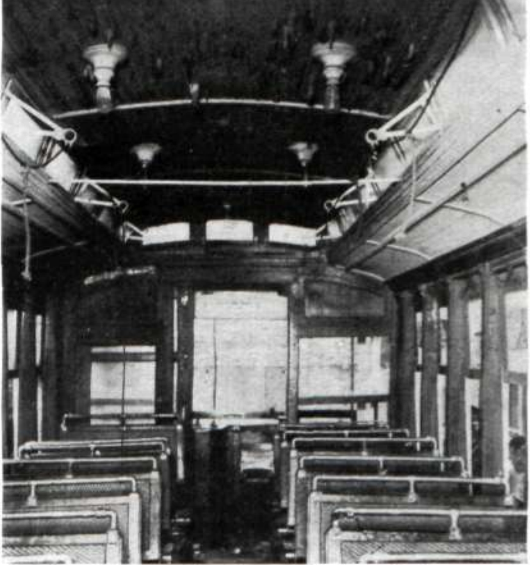
José Acostelli, herido.



Hermenegildo Pi, herido.



Miguel Santanguieri, herido.



Interior del coche donde ocurrió la explosión; en el techo se puede ver los destrozos causados



José Rómulo Sgorio, guarda del coche, quien se salvó milagrosamente.

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 21 DE MARZO DE 1931 N.º [illegible]

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR VALDIVIA

DR. GABRIEL TERRA

NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



Siluetas femeninas

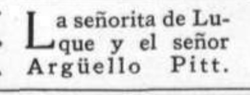
Señorita Gertrudis Herrera Vegas

FOTO KANAZAWA

CORDOBA

En el Crisol Club

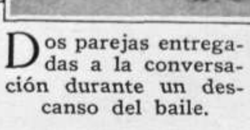




La señorita de Luque y el señor Argüello Pitt.

La señorita de Martínez Paz y el señor Caeiro.





Dos parejas entregadas a la conversación durante un descanso del baile.

Señoritas de Rietti, de Cermeson y de Herschel, con uno de los socios del Crisol Club, en la terraza de este último.

Parte de la selecta concurrencia que asistió al último baile de la aristocrática entidad social.

Fiesta social en Yacanto

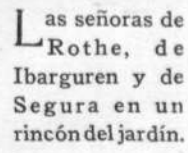


El Dr. Ibarguren y distinguidas personas en casa del doctor Segura.



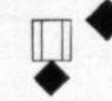
Los doctores Segura, Rothe e Ibarguren charlando risueñamente.





Las señoras de Rothe, de Ibarguren y de Segura en un rincón del jardín.

La señorita Eugenia Ibarguren y el señor Eduardo Segura.



Enlaces y



Señorita María Rosa Fatre, que contrajo enlace con el señor Julián Apas, en Tucumán.



Señorita Natalia Margarita Sales, con el señor Juan Cogorno, en la iglesia de San Agustín.



Señorita Dalila Boronat, con el doctor Raúl Balbastro, en Corrientes.



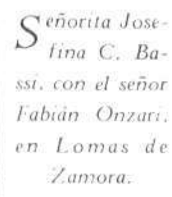
Señorita Ada Penas Tain, que contraerá enlace con el señor Darío Zocca.

compromisos





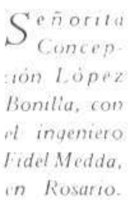
Señorita María Luisa Serrat, que contrajo enlace con el señor Miguel Barañano, en Tucumán.



Señorita Josefina C. Bassi, con el señor Fabián Onzari, en Lomas de Zamora.



Señorita Sara Victoria Lacrouts, cuyo enlace con el ingeniero J. Gerino acaba de efectuarse.



Señorita Concepción López Bonilla, con el ingeniero Fidel Medda, en Rosario.



NOTAS SOCIALES



Distinguido núcleo de damas y caballeros de la sociedad, asistente a la reunión realizada en casa de los esposos Boronat - Balbastro.



Señorita de Balbastro Requera y señor Díaz de Vivar, en la misma reunión.



Señorita de Solari Caseaux y doctor Castillo Odena, en dicha fiesta.



Tres distinguidas señoritas sorprendidas en un momento refrescante.



Señoritas de Borjas, Mendiondo, Solari Caseaux, Márquez, Goitia y Lottero, y un grupo de caballeros.



Otro lucido conjunto de damas y caballeros que participó en la fiesta de los esposos Boronat - Balbastro.



En el Club Progreso se realizó un brillante baile de carnaval, que se vió sumamente concurrido.



Doctor Danuzzo Amadey y su señora, doña Dora M. Desimone.



Señoritas de Billinghurst y Márquez Cabral y señores Billinghurst, Vargas Gómez y Alvarez Hayes.



Señorita de Cremonte y doctor Amadey, comentando la hermosa fiesta.

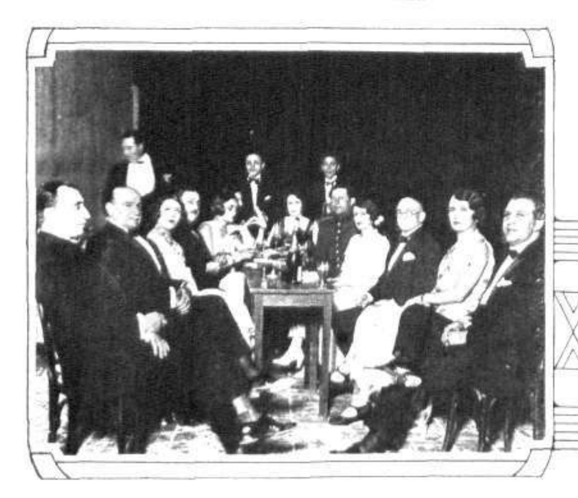


Señoritas de Márquez Cabral, Benítez, Billinghurst, Vargas Gómez, Vidal Breard y Delfino Mendiondo con un grupo de jóvenes.



Señoras Contte de Gómez, Anguizola de Balbastro; señoritas de Solari y Breard, y señores Gómez Balbastro, Martínez y Castillo Oaena, en amena charla.

MENDOZA



Damas y caballeros de la sociedad mendocina asistentes al lunch ofrecido en la residencia del interventor federal.



Señoritas de Nougués y Rosa y señores Araujo y Lugones en dicha fiesta.



Señoritas de Funes y Moreno y señores Arenas, Calvo y Arizú, que asistieron a la lucida fiesta social.



Señoritas de Funes, Moreno, Núñez, Monasterio, Rosa, González y Day, y señores Calvo, Araujo, González, Lugones y Schieper.



Familias de Corominas Segura, Balmaceda y González Delgado.



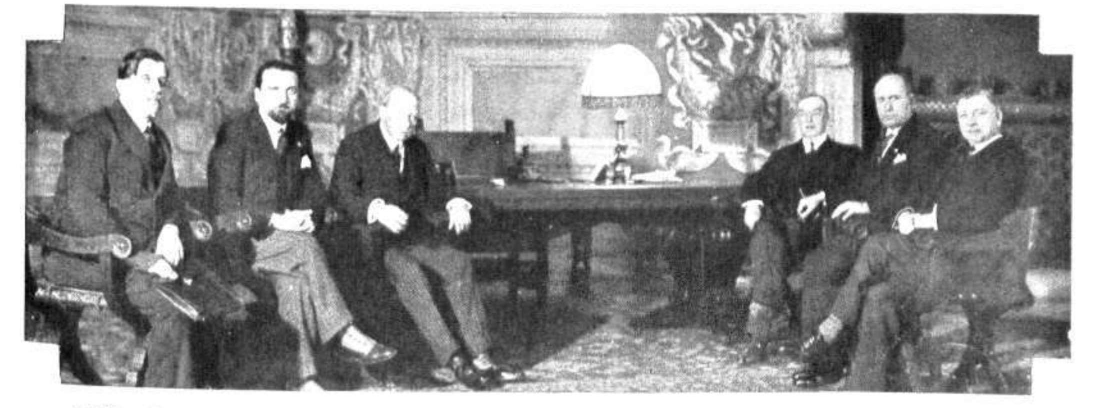
Señorita de Arena y señores Schlieper y Aubone.



El jefe del gobierno italiano, honorable Mussolini, durante la solemne recepción del general Balbo y de los heroicos aviadores de la escuadrilla que cruzó el océano.



La grandiosa manifestación popular que dió la bienvenida en Roma a los aviadores de la escuadrilla italiana a su regreso triunfal a la patria.



El primer ministro Mussolini; el ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, míster Henderson; el primer lord del almirantazgo británico, míster Alexander, y los ministros italianos de Marina y Relaciones Exteriores, en la conferencia del Pacto Naval, en Roma.

ALEMANIA



El presidente de la República, von Hindenburg, rodeado por la comitiva oficial en la celebración del aniversario de la unidad alemana.

El presidente al salir de la catedral donde se ofició el tedéum el día del referido aniversario.

Una vista parcial de la concurrencia que acudió al estadio de Berlín, donde se festejó con gran brillo la fiesta nacional.

NUESTROS ESCRITORES







PABLO ROJAS PAZ

Pablo Rojas Paz es un ensayista vigoroso. Leéis sus comentarios llenos de doctrina. Pero no quiere ser únicamente cultor de un aspecto literario. Su novela demuestra que puede imaginar, crear.

ADOLFO LANUS

Ni en las responsabilidades que trae la política ha dejado de ser Adolfo Lanús el periodista perfecto, de agilidad mental, de buen sentido, de comprensión directa de hombres y problemas.

JAIME W. MOLINS

Periodista de iniciativa individual. Jaime W. Molins ha recorrido casi todo el país y casi todos los países de la América del Sur, para publicar sus impresiones en artículos y en libros.







PEDRO HERREROS

Poeta descriptivo de paisajes y cosas, Pedro Herreros tiene un fondo esencialmente lírico, a pesar de su humorismo y de su aparente visión cómica. En lo que hace hay algo más.

ENRIQUE RICHARD LAVALLE

Es un cronista de los tiempos viejos. Enrique Richard Lavalle se complace en evocar episodios de otras épocas, aventuras y figuras de añejo sabor, que se mueven en escenarios pintorescos.

CARLOS MARIA OCANTOS

Carlos María Ocantos se os ha hecho simpático por su excelente obra literaria. Si lo leísteis, lo seguiréis siempre por esa razón, así como por la forma en que la justifica.

Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Ricardo Levene, Rómulo de Carbia, Roberto Levillier, E. Herrero Ducloux, Aníbal Ponce y Ernesto de la Guardia.



Lupita Tovar

Hermosa estrella que en la película "La voluntad del difunto" ha realizado una vigorosa y emocionante creación.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Assis Brasil, recientemente nombrado nuevo embajador del Brasil en la República Argentina.



El doctor Leonel Aguirre, reemplazante del doctor Blanco en el cargo de embajador del Uruguay ante nuestro país.



Don Rafael Cabrera, eminente diplomático mejicano, nuevo embajador de su país ante nuestro gobierno.



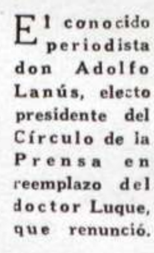
El escritor Juan Pablo Echagüe, designado para la presidencia de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.



El arquitecto don Martín Noel, que renunció a la presidencia de la Comisión Nacional de Bellas Artes.



El doctor David Speroni, que, después de larga actuación, ha renunciado a la cátedra de semiología.



El conocido periodista don Adolfo Lanús, electo presidente del Círculo de la Prensa en reemplazo del doctor Luque, que renunció.





El pintor Pío Collivadino, nombrado para ejercer interinamente la presidencia de la Comisión Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires.



Doctor José Pefaure, nuevo presidente del Banco Municipal de Préstamos.



La primera canciller argentina que desempeñará su cargo en Lisboa, señora Virginia I. Altomare de Giorla.



El doctor Celso Rojas, designado interventor federal en la provincia de San Juan.

Tipos y costumbres de



Dos "varayoc", o nobles del pueblo que representan la autoridad del "ayllu", con sus característicos bastones de mando.



El arpa, de puro origen nativo, y el violín, un aspirante a Stradivarius, marcan el compás de la danza.



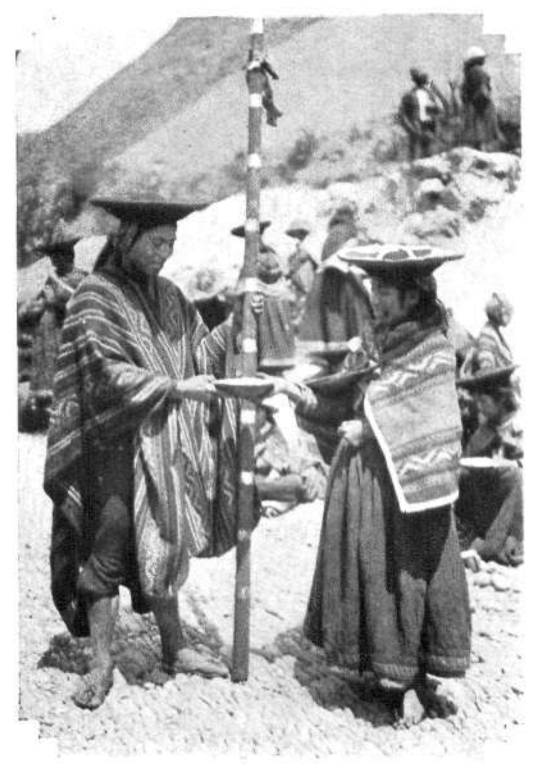
Cien veces se llenó de "akjá" (chicha) la vasija, y otras ciento los bailarines la apuraron.



El "waynu" es entre los bailes indígenas el que prefieren las parejas para lucir su habilidad.

EN EL PERU

la población indígena



Después de realizados sus interesantes y difíciles acrobacias y juegos malabares, el juglar necesita beber una "chúa" de "akja".



Dos "ñustas" o niñas bien de la tribu, que constituyen un foco de atracción para los muchachos cortejantes.

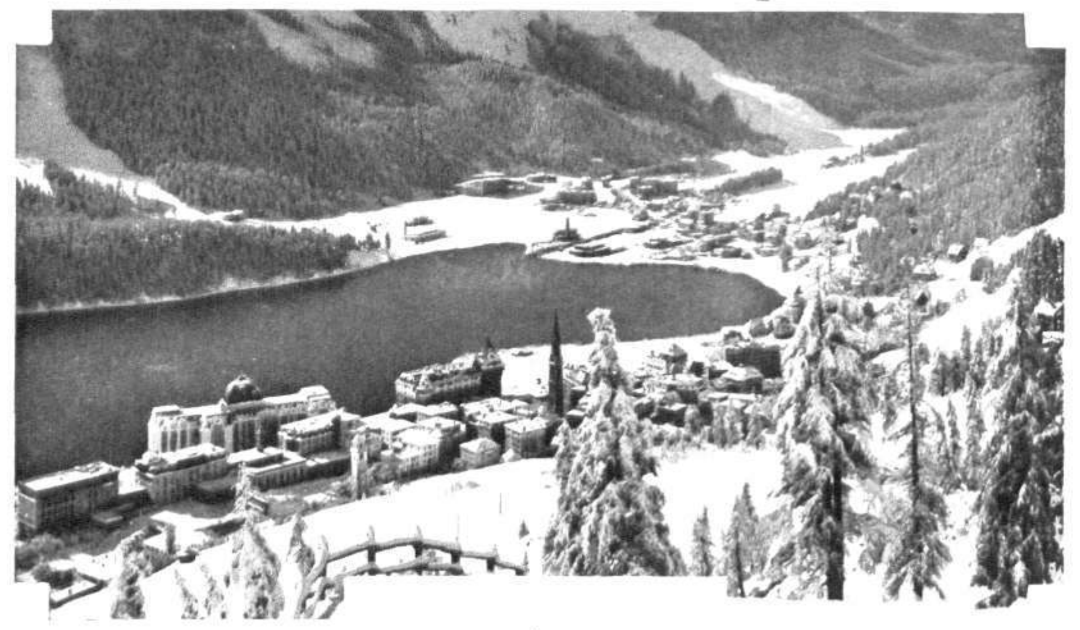


Grupo de vendedoras de chicha preparándose para atender con diligencia los numerosos y urgentes pedidos.



La mujer del indio Mallky es digna de respeto entre las mejores madres del "ayllu".

Argentinos en los deportes de



Hermosa vista de St. Moritz, contemplada desde una de las montañas vecinas.



La niña María Teresa Tornquist Madero.



La torre inclinada de la antigua aldea de St. Moritz, de elegante y sencilla arquitectura.



Niños argentinos pretendiendo dominar el "luge".



Señora Luisa Duggan de Farini.



El señor Marcos Sastre con su esposa y algunos de sus hijos.



Señor Héctor Farini Fynn.

invierno de St. Moritz (Suiza)



Señorita Dolly Nasch y señora Yolanda Calvo de Moreno.



Señora Yolanda Calvo de Moreno, señorita Dolly Nasch y señor Pablo Moreno, paseando en trineo.



El Sr. Pueyrredón en la carrera final de esquí, de la cual resultó vencedor.



Sr. Moyano (Nº 5), Sr. Pueyrredón (Nº 9), señorita Angélica Gaínza Paz (Nº 18), señor Carlos Caro (Nº 21), marqués de Polignac (Nº 20) y Sr. Cuevas de Vera (Nº 23), antes de largarse una carrera.



La señora de Moreno.



Las señoras de Deque y de Tornquist y el señor Juan C. Deque.



Señores Pueyrredón y Ferreyra.

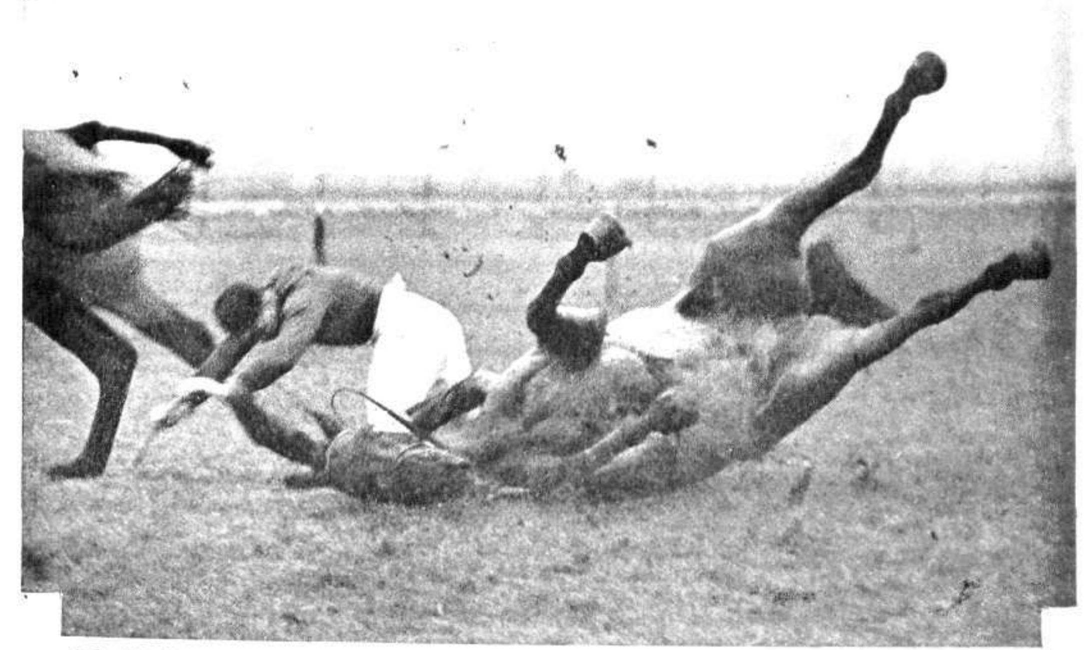
La asunción del mando presidencial en el Uruguay

El nuevo presidente de la Nación, doctor Terra, momentos después de colocarse la banda, fotografiado en compañía del mandatario saliente, señor Campistegui y el ministro Lagarmilla.



En medio de grandes manifestaciones jubilosas del pueblo uruguayo, el presidente Terra se dirige a la Universidad para tomar posesión de su alto cargo.

DE TODO UN POCO



El fotógrafo ha sorprendido la espectacular caída de Crackle, el favorito del "Winchester Handicap" en la clásica reunión de Liverpool. Hainey, el jinete, resultó herido.

He aquí un pollito filósofo que parece meditar acerca del origen de su propia raza. Sería interesante conocer sus opiniones sobre la materia.

Tiene pasta de verdadero ingeniero este chico constructor de una complicada armazón perfectamente realizada. Hacemos votos para que llegue a diplomarse.

Una intrépida alpinista está realizando en la foto la peligrosa hazaña de cruzar este precipicio, cercano al Monte Blanco, a una altura de 4.400 metros.

Trágico accidente de aviación en General Rodríguez


Teniente 1º Ciro L. Gutiérrez, infortunado piloto del avión, que pereció en la caída.


Señor Néstor Gutiérrez, que viajaba como pasajero, también víctima del accidente.


Los restos del aeroplano contemplados por algunos vecinos del lugar. Como puede juzgarse por la fotografía, el fuego destruyó completamente el avión, lo que hizo que también los pasajeros perecieran carbonizados. Créese que el teniente Gutiérrez murió instantáneamente al chocar el aparato contra los cables de alta tensión, lo que originó una fuerte descarga eléctrica. Las declaraciones de los que presenciaron la dolorosa catástrofe, están de acuerdo en atribuir la misma a la temeridad del piloto de volar a tan baja altura.

Util innovación


Quitasol ensayado para la protección de los vigilantes en los días de sol.

Hundimiento de un pontón


Operación de salvamento del pontón Mercedes, hundido en el Riachuelo, a causa de haberse corrido la carga que llevaba.

Omnibus incendiado


Bombero extinguiendo el fuego que destruyó el ómnibus, frente a la estación Retiro.

Espectacular caída de un aeroplano en Puerto Nuevo


Carlos Mufatti, piloto a cargo del aeroplano, el cual resultó levemente herido.



El avión completamente destruído después de haber chocado en su caída contra el techo de la Prefectura.


Señora Emma C. Walder de Mufatti, que acompañaba a su esposo, gravemente herida.

Los esfuerzos del piloto lograron evitar una mayor tragedia, pues el aparato se precipitaba contra el público.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



JUNTO AL POZO



El viento furioso arrastraba en todas direcciones densos torbellinos de copos, como blancos fantasmas en revuelta fuga. Copos que se prendían a las barbas del hombre y a las crines del caballo.

—Es lo que digo siempre. Cuando no son las moscas que lo molestan a uno, es la nieve. Los pies se hielan, lloran los ojos. Ni aun el aguardiente puede infundir un poco de calor. Uno mira ansiosamente a todos lados en busca de una casa hospitalaria que le brinde acogida amistosa.

Pero, ¡por Dios!, ya sé adónde ir. A casa de Matías Jenadich, allá abajo, donde hay siempre colgada del ciruelo, delante de la casa, una jarra de aguardiente. Todo el que pasa puede beber. Así lo quiere Matías. Y si a uno se le ocurre cruzar el umbral, la familia entera lo tratará como a un rey. Inútil hablar. Es cosa que hay que ver con los propios ojos. ¡Qué hogar! ¡Qué comunidad! Una familia como un ejército. Llega usted una noche después de haber anunciado su visita, y una de las nueras saldrá a recibirlo en el camino con una antorcha en la mano. La segunda lo esperará en el huerto, la tercera delante del establo, la cuarta ahuyentará los perros, otra lo invitará a entrar en la cocina y la sexta lo acompañará al cuarto común. Como si fuera para una boda. No se le vaya a ocurrir ofender o provocar a nadie en esa casa. Hay seis hijos, prontos para la defensa, como seis soldados. Uno de ellos es soldado de verdad. Está bajo banderas en Belgrado.

Allí no se necesita pagar segadores ni mozos de labranza. Con los de la casa hay brazos de sobra. Los arados trabajan constantemente. Cuando los compradores examinan el ganado, Matías puede estar orgulloso de los cerdos criados en su heredad.

Conozco a Arsen desde que era un muchacho que se paraba frente a la casa de Burma para tocar su flauta de pastor. Pues Burma tenía una hija. Y ¡qué muchacha! La gente decía que si miraba a uno con sus ojos ardientes, lo dejaba poco menos que quemado. Pero, al parecer, Arsen se acostumbró a sus miradas. Con el brazo izquierdo en la puerta baja del cerco le decía:

—Me da vergüenza hablar a mi padre y tengo miedo de acercarme siquiera al abuelo. No; no me atreveré, aunque supiese que habría de perderte.

Anoka no era tímida ni vergonzosa. Lo miró fijamente, se inclinó un poco sobre la puerta y, disimulando la ira, dijo:

—No lo hagas, si no te atreves. Me casaré con Felipe Marichich.

—¿Crees que te dejaré casar con otro? ¡El que se atreva a tocarte no tendrá segura la vida!

Anoka golpeó el suelo con el pie, como una niña caprichosa, y replicó, fulgurantes los ojos:

—¿Y tú crees que me pasaré la vida solterona? No vuelvas a decir eso.

Arsen no oyó más. Aferró a la joven por la muñeca y la atrajo hacia él. Las resueltas protestas de Anoka se hicieron más débiles. Acaso habría sido una muchacha menos caprichosa si su padre no la hubiese mimado tanto. Pero ¿qué iba a hacer el viejo Burma? Hacía algunos años la peste le había arrebatado sus otros hijos. Cuidaba a Anoka como a preciosas gotas de agua santa.

Esa noche Arsen regresó a su casa con el espíritu deprimido. Contrariamente a su costumbre, bajó a la bodega y bebió largos tragos de bebida fuerte. Era la primera vez que lo hacía. Volvió al patio, se sentó en un leño y se quedó inmóvil, hasta cerrada la noche, absorto en pensamientos sombríos. En la cocina las altas llamas del hogar lamían el caldero de hierro colgado del techo por cadenas. Otro fuego ardía en el corazón de Arsen. En la obscuridad circundante distinguía formas humanas, perros que cruzaban el patio, bueyes que regresaban del prado; oyó el ruido de cascos en el establo; reconoció a su hermano Nenad, que volvía de la ciudad. Una gallina saltó de una morera, miró soñolienta a su alrededor y de un vuelo se encaramó en otra rama. Un ratón comenzó a roer el leño en que Arsen se había sentado.

Sentíase mareado y le alarmó la violencia con que latía su corazón. De pronto se echó a reír, estúpidamente, sin motivo alguno. Reía y lloraba intermitentemente; pasó por su mente una visión nebulosa de Anoka. Se apoyó en un barril, pues parecióle que iba a desmayarse, que iba a morir. Con todo, la sensación era agradable, pues se imaginaba con Anoka en los brazos y cabalgando en el caballo indómito de Ostoyich. Sensación que ocurre al que se embriaga por primera vez.

Poco rato hacía que dormía, cuando lo vió Velinka, que buscaba algo en el patio, alumbrándose con una antorcha. Se estremeció al verle con un gran jarro de loza en la mano. Acercóse y tocándole en el hombro, lo llamó.

Arsen entreabrió los ojos inyectados de sangre.

—Estás borracho...

Arsen, dándose cuenta de su estado, replicó jovialmente:

—¡Borracho!

—¿Por qué, muchacho?

—¿Por qué? Porque quiero matar a Felipe Marichich.

Alzó el jarro y lo arrojó al suelo, donde se hizo pedazos. Y se echó a reír. Velinka, riendo a su vez, preguntó:

—¿Te hizo algo Felipe, querido?

—Quiere casarse con Anoka.

—Déjalo que se case.

—¡Pero yo no quiero!

Intentó incorporarse, pero volvió a caer sentado. Velinka, riendo francamente, preguntó:

—¡Ah! ¿Es decir que tú quieres casarte con ella?

—¡Sí! ¡Sí! —Luego de decirlo se quedó confuso, apoyóse en el barril y murmuró con frase entrecortada: —¿No se casaron mis hermanos? Yo también quiero casarme... naturalmente.

Y dióse una recia palmada en la rodilla. Velinka, riendo de nuevo, exclamó:

—Y te casarás con Anoka, hijo mío, no temas. Hablaré al padre, que se lo dirá a la abuela, y la abuela arreglará las cosas con el abuelo. Ven. Te ayudaré a entrar. Cuidado que no te vea el abuelo en semejante estado. Es preciso que te acuestes en seguida. Nada temas. Te conseguiremos una muchacha... Aunque sea Anoka.

—¡Sólo ella me importa!

Velinka hizo entrar en el cuarto a su cuñado ebrio, lo cubrió con una manta y se dirigió a la cocina para comunicar la novedad a las otras mujeres. Todas acogieron la noticia con disgusto.

—No es buena para esta casa.

—Es una coqueta.

—No sólo eso. Los mimos la han echado a perder. ¡Dios nos ayude!

—Es una intrigante.

JUNTO AL POZO

Matías Jenadich es un hombre muy viejo. Tiene la frente desfigurada por la cicatriz de una herida que le infligieron luchando en la fortaleza de Hajduk Veljko. Todos en la aldea le llaman "abuelo". Su esposa murió hace muchos años. La viuda de su hermano mayor actúa con él como jefe de la familia y con él comparte las atribuciones y deberes de una especie de junta gubernativa de la comunidad. Se llama Radoika; su sitio en la mesa está a la derecha del abuelo. Es preciso que Radoika dé su consentimiento para una cosa antes de que el abuelo la apruebe. El pregunta, por ejemplo:

—¿Qué opinas, querida cuñada, acerca de la conveniencia de comprar el prado de Marichich?

—Si te place, bien estará, hermano — contesta ella. — Tú tienes inteligencia de hombre.

El hijo mayor del abuelo, Blagoye, padre de Arsen, es el tercer miembro de la junta doméstica. Todo el resto de la familia escucha y obedece. A veces los tres mayores dejan la casa intencionalmente, por algunas horas, a fin de que todos tengan libertad a su antojo: los niños, para jugar bulliciosamente; las mujeres, para charlar, y los hombres, para fumar. Pero en el instante en que alguno de los tres reaparece en la puerta, todos callan y reanudan sus tareas.

En ocasiones, el abuelo, por ser muy viejo, se comporta como un niño. Pierde la paciencia por cualquier insignificancia y entonces grita, riñe y no perdona un golpe al que tiene más cerca. Otras veces se muestra de buen humor, juega con los chicos y les da monedas. Y otras veces, sin motivo alguno, se pone a lloriquear y dice:

—¡Me dejan solo, solo como un árbol seco en la montaña!

Al día siguiente de la aventura de Arsen, Blagoye se aproximó a Radoika y con expresión preocupada le dijo:

—Tía: Arsen, ¡Dios nos perdone!, está loco con esa diabla de Burma.

—¿Arsen? ¿El que llegó a mayor edad en el reciente verano?

—El mismo.

—¿Y dices que es con la hija de Burma?

—Sí.

—¿Anoka?

—Sí.

—No es buena para esta casa.

—No. Ya lo sé. Pero Arsen, ¡Dios nos perdone nuestros pecados!, está enamorado de ella. Me dijo Velinka que anoche se portó mal.

—¿Cómo? ¿Qué hizo?

—¿No le dirá nada al abuelo?

—No le diré nada.

—Me dijo Velinka que lo encontró borracho y que profirió amenazas de muerte contra Felipe Marichich, porque... parece que Marichich también piensa en la muchacha.

—¡Ah! — La abuela meditó un momento y dijo: — Bien; le hablaré al abuelo y veremos qué piensa...

—Por favor, no le diga nada de lo de anoche.

—¡Por supuesto! Nada le diré.

Radoika habló al abuelo de las intenciones de Arsen. Luego de escucharla, el anciano se quedó preocupado y al cabo de un momento dijo:

—Pienso como tú, mi querida cuñada. Pero he oído decir a nuestros padres que no es bueno romper lo que los jóvenes se han formado en su corazón ni dejar de hacer caso de sus deseos. Según creo, nuestra comunidad cuenta unas ochenta almas.

—Muchas más.

—¡Dios sea loado! ¿Por qué no ha de poder amoldarse Anoka y ser una de los nuestros?

—¡Bendiga Dios tus palabras!

Algunos días después Anoka dijo a una de sus amigas:

—Estaba segura de que todo se iba a arreglar a mi favor. Soy la muchacha más linda de las nueve aldeas del distrito.

Sacó un espejito de un estuche que llevaba debajo de la blusa y comenzó a arreglarse los rizados cabellos.

Se casó; entró a formar parte de la "zadruga" de Jenadich, pero continuó siendo una muchacha vanidosa y terca. Jamás estaba dispuesta a desempeñar las tareas que le indicaban. Siempre tenía pronta una respuesta:

—Yo no hacía estas cosas en casa de mi padre... ¿Por qué he de amasar para todo un ejército, si basta un pan para mí y para Arsen?

Las mujeres no se atrevían a decir nada. De vez en cuando mencionaban algo a sus maridos, pero todos se cuidaban de que las cosas llegaran a oídos de Radoika y, sobre todo, del abuelo.

Por algún tiempo soportaron en silencio sus caprichos y su mala voluntad. Más aún, trabajaban por ella y la obedecían. Había en su manera algo de dominador que exigía sumisión. Aunque sus cuñadas murmuraban entre sí y la criticaban, todas estaban dispuestas a defenderla y protegerla ante los extraños y los mayores de la familia. Sólo Dios sabe cuánto tiempo las cosas habrían seguido así, si Anoka, al cabo de unos seis meses de formar parte de la familia, no hubiese extremado sus caprichos al punto de que la vida era un tormento para todos los que la trataban durante el día. Se negaba a ayudar a sus cuñadas a plantar coles y no quería quedarse en casa para cuidar a un niño. Llegó a pedir vestidos mejores que los que llevaban las demás mujeres de la familia. En vano el pobre Arsen trató de explicarle que Radoika y el abuelo compraban una sola clase de tela para la ropa de toda la familia y que era absurdo pensar en pedirles una casaca de seda, especial para ella. Le contestó que ella no se había casado con el abuelo, y que se volvería inmediatamente a casa de su padre. Si su marido era un hombre tímido que no se atrevía ni siquiera a pedir lo indispensable para la esposa, su padre le compraría cuanto necesitara. Arsen vivía sobre ascuas. ¡Ah! si su mujer no le mirara con esos ojos llenos de fuego, sabría atinar con la forma de llevarla al buen sentido...

El mal humor de Anoka crecía de día en día e inventaba sin cesar toda clase de arterías para fastidiar a la gente de la casa. Echaba a los perros de la cocina; no les dejaba comer la carne que les daban en un cacharro. Dejaba abiertas las espitas de los toneles y el vino corría por el sótano. El pan se quemaba en el horno si ella debía cuidarlo. En los días de trabajo se ponía el vestido de fiesta. Cierto día en que le tocaba ser "redara" (ama de casa) se fué de paseo a la feria del pueblo. Las mujeres no podían seguir soportándola, y se reunieron secretamente para deliberar sobre la forma de salir de semejante situación.

—No sé, hermanas mías, qué mal hemos hecho para que nos toque sufrir esta desgracia.

—Yo tampoco.

—Sí: es, sin duda, un castigo y una desgracia.

—¡Sólo Dios puede ayudarnos!

—Pero no se puede seguir así un día más.

—Será preciso hablar a la abuela para que se lo cuente al abuelo.



Velinka se estremeció al verlo con un gran jarro de loza en la mano.

—Háblale tú, Selena.

—¿Yo? ¿Por qué yo?

—¿No te ha acusado de haberle robado su pulsera?

—¿No dijo que tu marido era un cura bárbaro?

—Sí, pero también dijo que Miriana era hija de mendigos.

—Y anduvo diciendo que el hijo de Velinka era un bastardo.

Con todo, las mujeres no se habrían atrevido a decir nada si Radoika no hubiese sido testigo silencioso de tantos incidentes penosos. El mismo Arsen, después de ver que Anoka echaba a perder la casaca nueva corriendo como loca entre las zarzas espinosas, se decidió a quejarse al abuelo.

Arsen era un hombre tranquilo y sumiso. Desde niño había obedecido siempre. No se atrevía a ir al mercado con una carga de leña, sin haber recibido minuciosas instrucciones sobre el precio que debía pedir por ella y al que podía venderla.

El abuelo se hallaba solo en el cuarto común



Anoka se apoyó en la puerta e hizo una mueca. El abuelo le dirigió una mirada terrible.

cuando entró Arsen. Como a su edad el anciano no se hallaba en condiciones de trabajar en los sembrados, se quedaba en casa mondando alverjas.

Arsen se quitó la gorra y quiso tomar, para besarla, la mano del abuelo. El anciano, sin moverse, lo miró ceñudamente, apartó la mano y dijo con tono seco:

—Está bien.

—¡Abuelo... le pido... perdón! Es inútil seguir ocultándole lo que pasa... La culpa es mía... He traído la discordia a la casa...

El viejo seguía mirándolo con severidad.

—No, abuelo; por favor, no se encolerice...

El abuelo alzó la cabeza, dejó a un lado la fuente de alverjas y, siempre con expresión ceñuda, dijo:

—Lo sé todo. ¿Qué clase de hombre eres tú, eh? ¿Crees que vas a destruir la tranquilidad de mi casa?

Arsen, espíritu simple como era, se quedó mudo al enterarse de que el abuelo estaba informado de todo. Al fin balbuceó:

—Abuelo... abuelo querido... ¡No sé qué hacer!... ¡Perdóneme!...

Arsen se inclinó de nuevo para tomar la mano del anciano, pero éste la retiró.

—¡Fuera de aquí! ¡No profanes, no avergüences este lugar! ¿Eres o no un hombre?

Arsen bajó la cabeza y casi llorando dijo:

—¡Haga lo que quiera conmigo y con ella!... ¡Máteme!... ¡Echela!... ¡Dios lo acompañe!... Pero no me arroje como a un perro... ¡Piedad!

Temblaba la barba del abuelo. Era evidente el esfuerzo del anciano por reprimir su emoción. Miró en la cara al nieto, estiró las piernas y dijo, con asombroso dominio de sí:

— Hijo mío: tú la elegiste. ¿Te dije yo que lo hicieras?

— Lejos de mí el pensarlo. Yo solo tengo la culpa.

El abuelo se pasó la mano por la barba y preguntó con acento grave:

—¿Debo arreglar yo el mal?

— Primero Dios y luego usted.

— Sí; pero no sé cómo hacerlo.

Radoika había notado una expresión, pueril y astuta a la vez, en torno de los ojos del anciano.

—¡Dios lo ayudará! — dijo Arsen.

—Y tú... ¿la amas todavía?

Arsen se quedó confundido. Moríase de vergüenza. El abuelo lo miraba fijamente en los ojos.

—¡Es una ingrata!

—¡Ya lo sé! ¡Ya lo sé! Pero ahora te pregunto si la quieres todavía.

Arsen no decía nada. Sentía impulsos de escapar de allí, pero la mirada del abuelo lo dominaba.

— Quizás... — dijo al fin. — Burma la ha mimado demasiado... Era su única hija...

El abuelo le interrumpió con impaciencia:

—¡Oye bien, muchacho, lo que te pregunto! Quiero saber si la amas. ¡Dímelo de una vez!

Arsen bajó la cabeza, se cubrió la cara con una mano y avergonzado murmuró:

— No sé...

— Bien; debes saberlo. Juzgaré de acuerdo con tu respuesta. No vuelvas a verme para quejarte.

— No, abuelo...

Por la expresión del rostro del anciano era fácil darse cuenta de que ya tenía resolución hecha y estaba satisfecho con su plan.

Esa misma noche todos los hombres se hallaban sentados en torno de la mesa. Era la hora de cenar. Radoika era la única mujer sentada con ellos. Todas las demás mujeres comían en la cocina. Dos o tres mujeres servían la mesa. Anoka era una de las que debían servir esa noche.

Otras dos mujeres entraban y salían llevando fuentes. Anoka se apoyó en la puerta e hizo una mueca. El abuelo le dirigió una mirada terrible. Todos se quedaron mudos. Radoika sintió que la sangre se le agolpaba en la cara. Anoka ni siquiera hizo caso.

Terminada la cena todos se santiguaron y aguardaron que el anciano diera la señal de levantarse de la mesa.

El anciano, en vez de levantarse, hizo a un lado un pedazo de pan, la cuchara, el cuchillo y el plato de madera. Luego apoyó la frente en la palma de la mano, paseó la mirada a su alrededor y la detuvo fijamente en Anoka.

La joven, inquieta ya, dejó caer los brazos, irguió el busto y se dirigió hacia la puerta.

— Un momento, hija mía — dijo el anciano, con voz extraordinariamente clara y tranquila.

Todos los presentes se sobresaltaron.

El abuelo continuó, con el mismo tono de voz:

— Hija mía: me parece que no te encuentras a gusto en mi casa... — luego de una pausa, agregó: — Es cosa que no toleraré mientras viva. Mi casa no será nunca una cárcel para ninguno de mis hijos. No ignoro que esas mujeres — y señaló hacia la cocina — te tratan mal. Olvidan que todavía soy yo aquí el amo.

Anoka adivinaba pensamientos maliciosos en los labios del anciano. El odio y el temor poseían su corazón.

— Sí, se complacen en atormentarte. Quieren hacerte trabajar como a una esclava. Y tú no eres de una familia común, ¡oh, no!

Hizo un esfuerzo por adoptar una expresión tierna y bondadosa. Anoka se sentía incómoda.

— No permitiré que continúe semejante estado de cosas. Soy un hombre viejo y débil y no puedo soportar querellas.

Su rostro se puso súbitamente severo; le temblaban los labios. Dirigiéndose a todos, exclamó, casi a gritos:

— Oigan bien, todos ustedes, y tú, Radoika, tú, Blagoye, ¡todos!: les ordeno que todos ustedes y sus mujeres obedezcan a esta mujer — señalando a Anoka. — En adelante no hará nada en esta casa. No quiero que se ensucien sus manos aristocráticas. Dios castigará a aquel que no la obedezca, a aquel que la ofenda de cualquier manera.

Y en medio de un gran silencio se puso de pie, trémulo, irguiéndose en una actitud de dignidad que resultaba tristemente patética.

Todos se persignaron, se pusieron a su vez de pie y uno tras otro, calladamente, se dirigieron hacia la puerta pasando junto a Anoka, sin mirarla y evitando tocarla.

Una extraña exultación se apoderó de Anoka. Corrió hasta la cocina y desde la puerta gritó, triunfante:

—¿Oyeron ustedes?

¡Como si las mujeres no hubiesen escuchado todo!

— Ahora tiéndanme una cama debajo del tilo. Quiero el cojín del abuelo, la almohadita de Radoika y la manta de lana de Blagoye. Tú, Petriya, que tienes a tu hermano en la cárcel, toma un palo, haz bajar las gallinas de los árboles y quédate de guardia toda la noche para que no vuelvan a subir. ¡Dios castigará al que no me obedezca! Bien saben que el abuelo lo ha dicho.

¡Dios nos asista! ¡Qué curiosos son a veces los seres humanos! Nadie murmuró una objeción. Un temor extraño se había apoderado de todos. Aun resonaban en sus oídos las palabras airadas del abuelo: "Dios castigará..."

Obedecieron a la caprichosa voluntad de Anoka. Pero ésta no pudo dormir tan plácidamente como lo supuso. Comenzó a experimentar una sensación, a cada momento más angustiosa, de aislamiento, de soledad. Llegó a sentirse como un jinete que ha soltado las bridas de su caballo indómito o como un barquichuelo en alta mar. Algo le quemaba el corazón y nadie la consolaba. Pero se mantuvo obstinada.

—¡Te ordeno que no dormites! ¿Quieres que Dios te castigue? — dijo a Petriya.

La Luna brillaba en el cenit. Reinaba un silencio profundo. Algo moría lentamente en el corazón de Anoka.

Comprendió que esa situación no le sería soportable por mucho tiempo, pero ¿qué podía hacer? ¿Volver a casa de su padre? Y ¿qué le diría?: "El abuelo ha ordenado que todos me

obedezcan". No; no era posible que le dijera semejante cosa... Esa noche terrible tendría fin, apuntaría la aurora, el Sol volvería a brillar sobre las criaturas de Dios... Y ¿qué haría ella entonces? Imposible manifestar más encono que el que había demostrado tantas veces. ¿Aparentar tranquilidad? Pero ¿cómo? ¿Declararse vencida? ¡No!

Los pensamientos se confundían en su mente con desordenada y tumultuosa agitación. Sentíase muy cansada. Los violentos caprichos, el amor, el odio, el hambre, la sed: todo desapareció. Los párpados le pesaban como si fueran de plomo y sin embargo no conseguía cerrarlos. Sentíase tan mísera, tan lamentable, tan sola que por momentos ansiaba que algo la aniquilara. Pero el abuelo no podía ordenar al sueño que la obedeciera.

Anoka se incorporó. Su mirada se detuvo en la forma obscura de Petriya sentada a su lado.

Algo se derrumbaba en su corazón. De pronto, la invadió un sentimiento de compasión, total, arrollador, que le hizo exclamar con enérgica sinceridad:

—¡Petriya!: ¡vete a acostar!

Petriya no contestó; dejó caer el palo y se levantó para retirarse.

—¡Petriya!

La joven se sobresaltó y se detuvo de pronto. ¡Dios mío, con qué extraño acento le hablaba! ¿Qué iba a pasar?

—Petriya... hermana mía... ¡perdóname!

Su corazón de mujer se ablandó. Comprendió y repuso con ternura:

—Anoka, alma mía: ¡Dios te perdone!

—Petriya, hermana mía...

Tomó a Petriya de la mano, la atrajo a sí y la abrazó. Y lloraron juntas.

Lloraron como niños.

Reina el silencio. Dos mujeres se abrazan, lloran, se acarician, se besan. La Luna, como asombrada, ilumina con más fija claridad.

—Petriya, hermana mía, voy a morir. Tú me lavarás cuando esté muerta. Cúbreme con albahaca. Muerde una manzana y ponla en mi féretro. ¡Tú eres la única que me quiere!

—No digas eso, mi querida tontuela. Todos te quieren.

—¡No! ¡No! ¡Lo sé bien! ¡Nadie me quiere!

—¿Cómo puedes saberlo, querida, si jamás nos hablas, siquiera? Yo moriré antes de permitir que digan algo contra ti.

—¿Y el abuelo?

—El abuelo es un hombre bueno. Acércate con arrepentimiento y verás que él también te quiere.

—¡Sí! ¡Sí! ¡Iré a verlo!... Pero creo que la muerte me lleva... ¡Adiós!

Petriya le cubrió la boca con la mano. Anoka hundió la cabeza en el brazo de Petriya.

—No pienses mal de mí, si muero, Petriya. Vete ahora. ¡Adiós!

—No te abandonaré mientras viva.

—Te suplico que te vayas, como si lo pidiera a Dios mismo.

—¿Adónde quieres ir?

—¡Déjame! Ahora me siento muy aliviada. Déjame, y que Dios te ayude. ¡Por el amor de tu hijito, déjame!

Petriya se retiró y fué a ocultarse detrás de la casa con la intención de ver adónde se dirigiría Anoka. Pero aun reinaba la obscuridad y no pudo ver que Anoka se dirigía a la habitación del abuelo y se sentaba en el umbral.

Tampoco el abuelo había cerrado los ojos en toda la noche.

Sentado en la cama, echado a un lado el cobertor, santiguábase a cada momento, mientras en su espíritu se agitaban pensamientos contradictorios en confuso conflicto.

Empezaron a cantar los gallos, los primeros heraldos del nuevo día. Nunca le pareció a Anoka tan bello el canto matutino de las aves.

El abuelo se levantó y, como de costumbre, se dispuso a salir para ir a lavarse junto al pozo.

A la débil luz del amanecer distinguió una forma humana desplomada en el umbral.

—¿Quién eres?

—Soy yo, abuelo. Soy Anoka. ¡Quiero morir! ¡Perdóneme, abuelo!

El abuelo se detuvo y vaciló a punto de caer.

—Es pecado hablar así, hija mía. Mírame los cabellos: no es más blanco el vellón de los corderos.

Anoka tomó el borde de la capa que colgaba de los hombros del anciano y lo besó humildemente.

—¡Grande es mi pecado! ¡Destruí la paz de esta casa! ¡Perdóneme, por amor de Dios!

Es fácil hacer llorar a un viejo. Las lágrimas rodaron por las mejillas del abuelo. Tomó con ambas manos la cabeza de la joven y la besó en la frente.

—¡Ven!

Anoka entró en la habitación, siguiendo al anciano.

—Siéntate.

Anoka se sentó en el borde de la cama del abuelo.

—Limpia estas alverjas.

La joven comenzó a descascarar alverjas. El abuelo la contemplaba con alegría. Ambos permanecían silenciosos, pero hablaban sus corazones. Avanzaba la gloria del día.

—¡Sígueme!

La joven siguió al anciano hasta el establo, donde, por orden del abuelo, dió de comer a los caballos. Esta vez no la asustaron, ni siquiera la yegua arisca de Blagoye, que solía cocear y morder.

—Ahora, acompáñame.

La condujo al corral. La joven cortó nueve zapallos y los arrojó a los cerdos.

Los demás ya se habían levantado, salían de la casa y tímidamente seguían con las miradas al abuelo y a Anoka, procurando no ser vistos. Arsen se hallaba tan confuso e intimidado, que trepó a un avellano y se ocultó entre el ramaje.

El abuelo parecía rejuvenecido. Caminaba con paso ágil y vivo.

—Ven al pozo.

Una vez llegados, ordenó:

—Saca un poco de agua.

Anoka sacó agua.

—Viértela.

Anoka volcó el balde y el abuelo se lavó la cara y la cabeza.

—Sécame.

Anoka comenzó a secar cuidadosamente la cabeza del abuelo. Fácil era enjugar el agua, pero los ojos de un anciano son débiles y las lágrimas no cesaban de manar de ellos.

El abuelo divisó a algunos de sus hijos en el fondo del patio.

—¡Vengan! ¡Acérquense todos! ¿Por qué no se lavan? ¿No ven que Anoka está aguardando para dar agua a todos? ¡Sí, a todos! La pobre muchacha está dispuesta a hacerlo. Pero estoy seguro de que si dijera a alguno de ustedes que hiciese lo mismo para ella, habría trescientos rezongos.

Tímidamente, los hombres y las mujeres se



—Me da vergüenza hablar a mi padre y tengo miedo de acercarme siquiera al abuelo.

aproximaron al pozo. Y como gente bien educada, criada en la ciudad, cada uno, después de lavarse en el agua que vertía Anoka, decía:

—¡Gracias! ¡Gracias!

El rostro de Arsen se iluminaba de felicidad. Se acercó a su vez al pozo, se detuvo con las piernas muy abiertas, echó el busto hacia adelante y tendió las manos.

—Echa agua.

Así lo hizo Anoka.

Arsen, radiante de contento, exclamó:

—¡Y qué bien sabes echarla!... Ahora, despacio. Me estoy mojando todo. Basta. Así no...

Anoka le recogió las mangas y con la mano derecha continuó echando agua.

—Así... ¡Muy bien!... ¡Dios te bendiga!

Petriya iba de un lado a otro, diciendo algo a una mujer, preguntando a otra. Se le saltaban las lágrimas.

El abuelo, rebosante de alegría, se encerró en su cuarto, abrió un antiguo cofre de madera y sacó de él un collar de perlas que envolvió cuidadosamente en un pañuelo. Ocultó el pañuelo en la cintura y volvió al pozo.

Ya se habían lavado todos; pero permanecían aún junto al pozo, callados, en una actitud sobrecogida, como si pisaran tierra sagrada y escucharan un coro religioso: "El Señor bendijo las aguas de la tierra..." Si alguien, en el grupo, hubiese hecho una señal, todos habrían caído de rodillas para elevar una plegaria. El abuelo se adelantó entre ellos, se detuvo, y miró a su alrededor, henchido de dignidad y de orgullo.

—¡Linda gente ustedes!... ¡No hay nadie que vierta agua para Anoka!

Todos se adelantaron a un tiempo para alzar el balde.

—¡Demasiado tarde, ahora! Lo haré yo mismo. Ven, hija mía. Lávate.

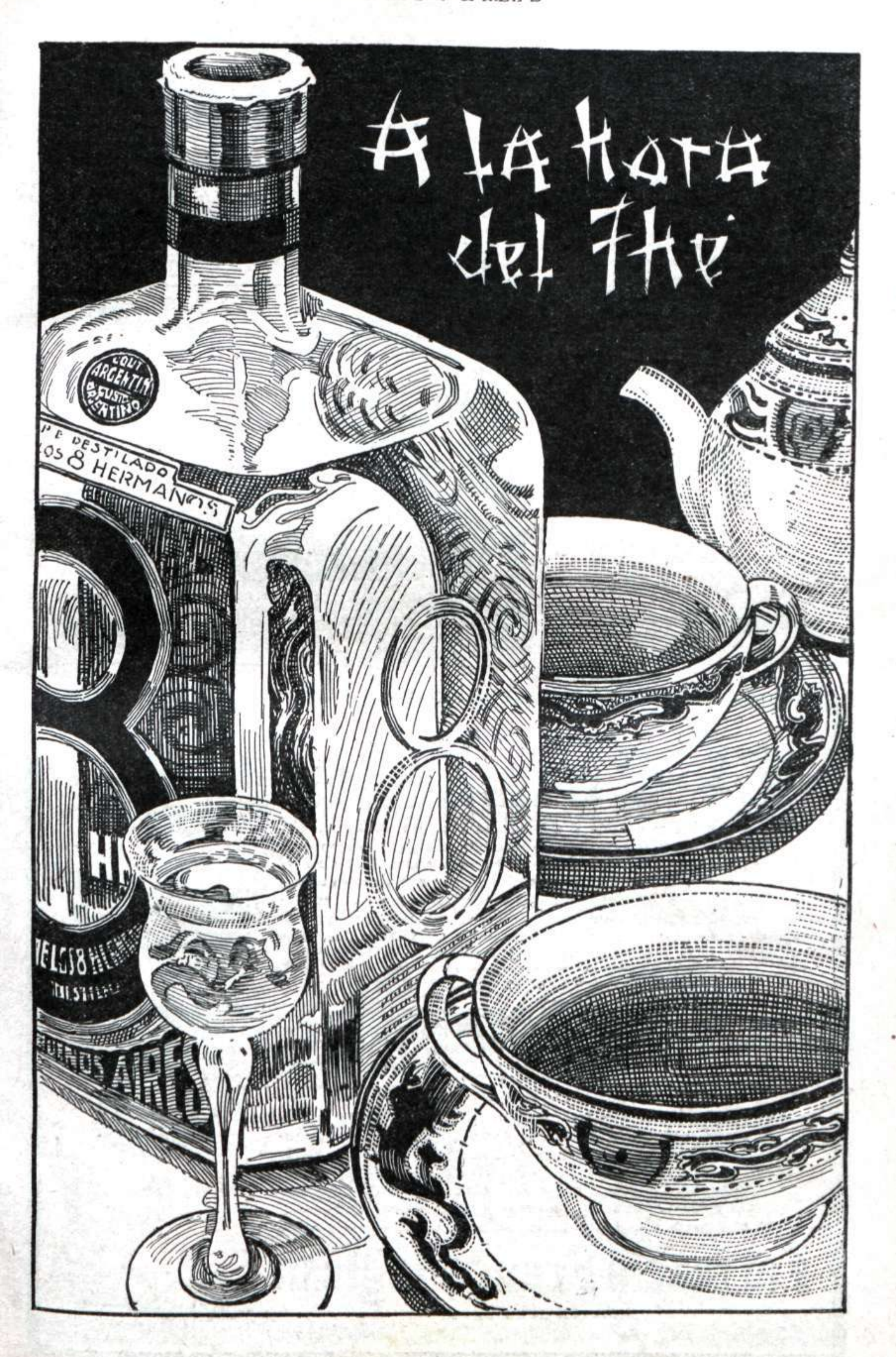
Difícil es decir si temblaban las manos del abuelo o temblaba el corazón de Anoka. El anciano secó la cabeza de la joven con su propia toalla y luego le puso al cuello el collar de perlas.

—Sola lo hizo todo, pobre hija mía. Pero repetiré lo que dije anoche, para que todos lo recuerden siempre: "Castigue Dios a quien la ofenda de cualquier manera".

El cielo mira a la tierra y sonríe de alegría y de asombro al contemplar estos desconcertantes asuntos humanos. ¡Curiosa criatura el hombre! Alza la mirada al firmamento, abre los brazos en actitud de desesperación, exclama sonidos misteriosos, suplica, espera, se maravilla. Algo desconocido para él arde en su pecho; su alma se expande y se eleva como incienso santo y anhela la comunión con el universo... Siempre fué así.

LAZA K. LAZAREVICH

DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN


A la hora
del Thé
ARGENTINO
DESTILADO
8 HERMANOS

Los avatares de la plaza de la Nación de París

La plaza de la Nación, al extremo de la calle Fauburg San Antonio y al comienzo del curso de Vincennes, fué, hasta el año 1880, la plaza del Trono.

Fué allí, en efecto, donde se levantó, en el año 1660, el trono en el cual Luis XIV y la joven reina María Teresa se sentaron para recibir los homenajes de los ediles parisienses.

Diez años más tarde colocáronse las primeras bases de dos columnas de piedra que debían encuadrar un arco de triunfo. El arquitecto Perrault había hecho el dibujo del arco, del que mostróse un modelo en yeso y que la regencia hizo destruir en el año 1710.

En 1788 Luis XIV ordenó la terminación de las columnas; pero no fueron acabadas sino bajo Luis Felipe.

Durante los días del Terror la plaza del Trono tuvo la guillotina desde el 25 "prairial" hasta el 9 "thermidor", exactamente, año político II. Allí fueron decapitadas mil trescientas personas, durante aquellas diez semanas. Tantas víctimas se inhumaron colectivamente en el cementerio del Oratorio, hoy número 35 de la calle Picpus.

Bajo Napoleón III un proyecto de embellecimiento fué preparado. Ello debería servir para la conmemoración de las victorias alcanzadas de 1859 a 1862. Pero el proyecto fué abandonado.

Las columnas de orden dórico, de treinta metros y medio de altura, soportaban estatuas de bronce, de San Luis (por Dumont) y de Felipe Augusto (por Etex). La primera, la de la izquierda, estaba ornada en su parte inferior por dos estatuas de piedra: La Victoria y la Abundancia. Las estatuas de la base de la columna de la derecha representan la Justicia y la Paz.

Cada columna se eleva sobre una pequeña construcción compuesta de cuatro antecuerpos con puertas rectangulares y coronados con frontones en triángulo.

La plaza de la Nación cuenta hoy con un jardín central, con un surtidor elegante, y luego con el monumento del "Triunfo de la República", debido a Dalon, cuyo modelo en yeso había figurado ya en el año 1889.



— ¿Se ha dado cuenta que ha abierto ese hoyo precisamente detrás de mi carbonera?

— ¡Oh, no, señor!... Y créame que durante mucho tiempo he estado celebrando mi buena suerte por haber hallado una mina de carbón en mi patio. (De *The Humorist*, Londres)

CADA gota de esta botella produce efecto mágico en los alimentos.

Aumenta su sabor, hace resaltar su buen gusto y ayuda la digestion.



SALSA LEA & PERRINS'

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Pequeños inventos y curiosidades

Se están fabricando corbatas de goma en Francia que tienen un perfecto parecido con las de seda.

*

Unas 21.476 millas cuadradas, o sea un 76.9 por ciento del área total de Nueva Brunswick, están plantadas de bosques.

*

Se ha inventado una pequeña máquina de mondar papas para uso doméstico.

*

Se están construyendo mesas de billar en forma ovalada. El propósito de construirse éstas en esa forma es el de hacer el juego más difícil que en la forma rectangular.

*

Turquía tiene una población de 14.000.000 en una área un poco más grande que la del estado norteamericano de Tejas.

*

Se calcula que el carbón de las minas del Africa del Sur asciende a 250.000.000.000 de toneladas.

*

Cerca de la mitad de las llamadas trasoceánicas de Estados Unidos a Europa se hacen a Inglaterra.

*

Aunque Arabia es cinco veces mayor que Francia, su población es menor que la de la ciudad de Nueva York.

El valor de los minerales ha aumentado en Estados Unidos en un 20 por ciento en los últimos cincuenta años.

*

Se calcula que los depósitos de nitrógeno descubiertos en el sudoeste de Africa son superiores a los de Chile.

*

El gobierno municipal de una ciudad de Ceilán ha ordenado que los elefantes que transitan de noche por las calles lleven faroles para que no choquen con los automóviles.

*

Un hombre de ciencia en Holanda ha logrado producir artificialmente la lluvia echando óxido de carbono en polvo sobre las nubes desde un aeroplano.

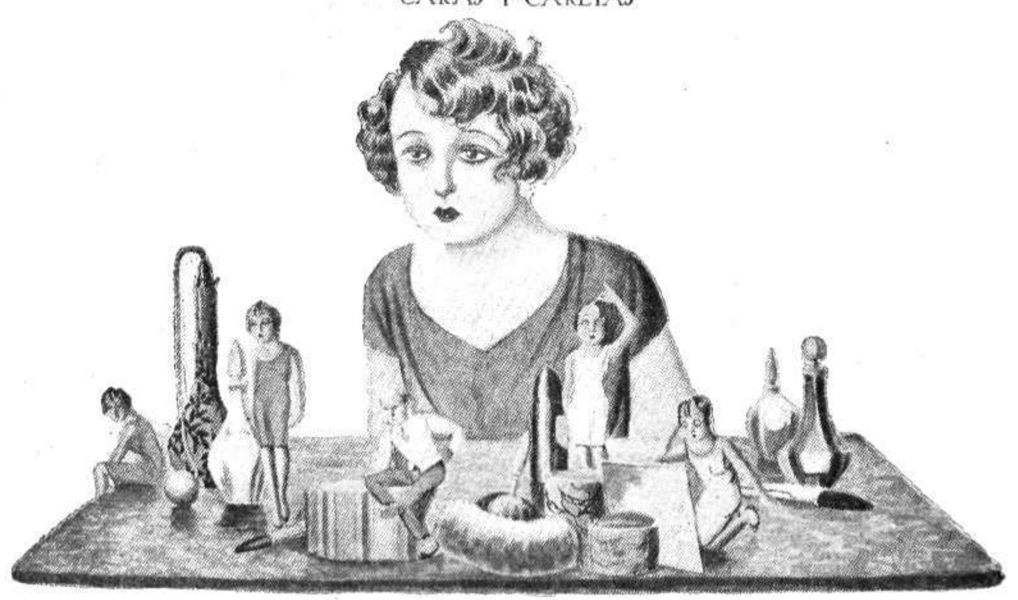
*

Hay cerca de 8000 cines en el Imperio Británico, de los cuales la mitad se encuentran en el Reino Unido.



—¿De qué medios de fortuna goza usted?
—Juego todos los meses a la lotería.

(De *The Humorist*, Londres)



RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

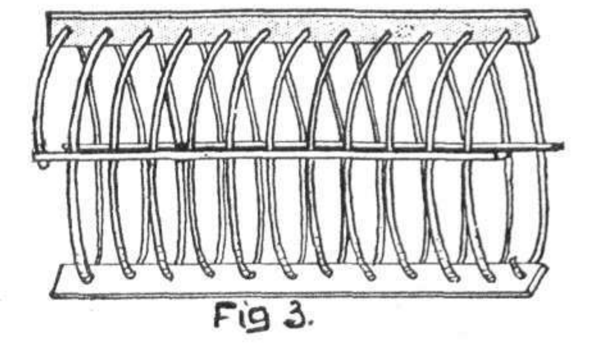
Cómo se pone en marcha un transmisor de aficionado

Breves y claras explicaciones de interés para los aficionados principiantes.

(Conclusión)

II PARTE

En la primera parte de este artículo nos hemos ocupado de los accesorios necesarios para la construcción del pequeño transmisor que puede servir al aficionado como práctica en esta parte de la radioelectricidad.



Una vez dispuesto en su correspondiente lugar cada uno de los elementos que constituyen este transmisor de experimentación y comprobado que todas las conexiones se hallan bien hechas, pueden conectarse las fuentes de alimentación. En la borna 1 se conecta el positivo (+) de alta tensión (pilas secas 150 voltios o más o, si no, la línea de alumbrado, de corriente continua); en la borna 2, el negativo (—) de la misma fuente de alta tensión; en la 3, el positivo de una batería de acumuladores o de pilas secas, de seis voltios, y el negativo de la misma batería se conecta en la borna 4.

En el portaválvula puede colocarse una válvula de recepción tipo 201A, u otra que sufra cómodamente el alto voltaje que se le aplique.

Los "clips" o pinzas 18, 19 y 20 estarán, más o menos, conectados a las espiras 1ª, 8ª y 16ª, a contar desde la parte superior de la bobina 17. Los "diales" de los condensadores variables 15 y 16 estarán, más o menos, en la graduación 25 ó 30. El conmutador 8 estará abierto, de modo que la corriente pase por el miliamperímetro. El manipulador, 21, estará en contacto, para formar puente entre ambos negativos.

Por medio del reóstato, 13, se encenderá suavemente el filamento de la válvula, y a medida que éste se enciende el miliamperímetro subirá hasta cierto punto y, repentinamente, se desviará algo hacia atrás. Más o menos en ese punto se deja encendido el filamento. Para comprobar que el transmisor oscila, se toca con un dedo la bobina 17; al hacer esto, la aguja del miliamperímetro subirá nuevamente, y al quitar el dedo, bajará. Si al encender la válvula, el miliamperímetro no varía, y ni tocando la bobina con un dedo se nota desviación alguna, es prueba de que el circuito no oscila, y será necesario entonces variar los condensadores hasta conseguir el paso de la corriente por el amperímetro.

Separar los "clips" 18 y 20 en relación al 19 equivale a aumentar la onda emitida, y acercarlos, a disminuirla.

La onda puede variarse también con el condensador variable 16.

Conseguida la oscilación, se puede intentar la irradiación al éter, de las ondas continuas producidas.

La antena se conecta al oscilador en esta forma: se toma un condensador variable de unas 11 ó 13 placas, fijado en un trozo de ebonita; uno de los terminales del condensador se fija a la antena y al otro, por medio de un cable flexible, se le fija un "clip", el que se coloca una o dos espiras más arriba o más abajo del "clip" 19 (debe buscarse, por tanteo, el lugar más conveniente).

Conectada la antena, se hará lo mismo con tierra, colocándola, en serie con un buen condensador fijo de 2 microfarradios, unida al "clip" 19.

En caso de que el transmisor no oscile ni aun variando los condensadores 15 y 16 y el de antena, se variará la posición del "clip" de antena. Una vez a punto el transmisor, pueden transmitirse signos Morse por medio del manipulador.



Antonio Arias Sanz, buen recitador que toma parte en los programas de L R 8.



Luis J. Lafón, violín solista que actúa en la broadcásting L R 8, Radio París.

Nº 1
Frase comprimida, por "Bal" (ciudad)

:: NOTA ARMA 500 Nombre Masculino

Nº 2
Refrán comprimido, por "Bal" (ciudad)

SABER

Nº 3
Comprimido, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

NOTA AVE NA

Nº 4
Comprimido, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

: 100 / AR

Nº 5
Comprimido, por "Neo el Rojo" (Jujuy)



Nº 6
Logogrifo-jeroglífico, por "Neo el Rojo" (Jujuy)

SERMON

2 3 1 5 6 7 4

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1931
CUPON Nº 1694








Quite su dolor de cabeza con
CACHETS FUCUS
RESFRIOS "GRIPPE" NEURALGIAS
UN CACHET 0.20
CAJA DE 10 1.50
EN LAS FARMACIAS

El Conservatorio Nacional de Artes y Oficios de Francia

El Conservatorio Nacional de Artes y Oficios es un museo industrial que puede calificarse como único en el mundo. Tal es el número de sus piezas y de sus máquinas originales. Biblioteca científica de raros tesoros puesta a la disposición de todos los investigadores; gran universidad popular, "hogar de recuperación de inteligencias", según ha dicho su eminente director, señor Gabelle. Tales fueron al comienzo las razones de ser del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios de Francia. "Formado en París, decía la ley, el 19 de octubre del año 1794, para servir de depósito de máquinas, modelos, útiles, dibujos, descripciones y libros de todas las artes y de todos los oficios".

Tres demostradores y un dibujante deberían ser agregados al establecimiento, como miembros del conservatorio.

La Convención englobó en las nuevas fundaciones la colección de la vieja Academia de Ciencias, la colección de Vaucanson y la del hotel Aiguillon, formada con los objetos que pertenecían al moblaje de la Corona.

Por una ley del 22 *prairial* año III (10 de junio de 1798), inmediatamente sancionada y promulgada por el Directorio, el establecimiento de la nueva formación fué autorizado. El conservatorio tomó posesión de su edificio el 12 *germinal*, año VII (2 de abril de 1799).



— ¿Has visto a Ricardito, qué antipático?
— Sí; desde que le han comprado un ocho cilindros no se habla con nadie.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El primer fondo de la biblioteca fué formado por libros escogidos entre las bibliotecas que pasaron a ser de propiedad nacional.

Las colecciones, tanto del museo como de la biblioteca, se ampliaron con nuevas compras.

En lo que se refiere a la enseñanza pública en el Conservatorio de Artes y Oficios, ella tuvo su origen en una escuelita de dibujo aplicado a las artes, que Molard había creado en 1796.

En los vastos jardines de entonces se hicieron estudios agrícolas. La ordenanza del 26 de noviembre de 1819, estableció al lado de la escuelita mantenida a título de anexa "un aprendizaje público gratuito para la aplicación de las ciencias a las artes industriales".

En fin, por decreto del 19 de mayo del año 1900, se fundó al lado de la admirable institución un laboratorio experimental o de ensayos, que ha permitido a los servicios de estado, a los industriales, comerciantes y particulares, someter los productos brutos o manufacturados de toda especie, las máquinas y los aparatos mecánicos, físicos, químicos, a pruebas concluyentes favorables al progreso y a la riqueza de la gran república amiga.

Un tratamiento completo para su belleza



Da al cutis la pureza y la frescura que la mujer prefiere

TAN a menudo como su cutis lo necesite... después de los paseos al aire libre, y todas las noches al acostarse, aplique la



Cold Cream Pond en las mejillas y en el escote; descanse un momentito y deje que la crema penetre bien en los poros y que limpie el cutis de todas las impurezas.

Luego, quite el sobrante de Cold Cream con una Cutiasea, amplia, absorbente y suave como la seda.

En seguida, aplique el Cutitónico astringente Pond, que cierra los poros y fortifica la piel estimulando la circulación de la sangre.

Por fin, un pequeño toque de Vanishing Cream antes de empolvarse, protegerá su cutis y le dará ese tono mate tan apreciado por las mujeres elegantes.



La Cold Cream descansa el cutis; la Cutiasea quita el sobrante de Cold Cream, el líquido astringente cierra los poros y la Vanishing Cream es base para los polvos.



Pida los productos Pond en cualquier perfumería, y si quiere una muestra, corte y envíe hoy este cupón.

POND'S EXTRACT COMPANY - Colodrero 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo en estampillas 5 ctvs. para el franqueo ó 25 ctvs. para certificado.

NOMBRE. . . . .

DIRECCION . . . .

016 - C. C. 19 - 3 - 931

Nuestros pequeños visitantes


María Ruth Saccani, Mimí.


Ana María Piteo, napolitana.


María Esther y Elisa Scaffardi y Adelina y Dorita Guruchaga, escocesas.


Lucía Elena Saffores, nueces.


María E. Di Mitre, dama antigua.


Ana Piccioli, dama antigua.


María Elena Gandulfo, primavera.




Martha Azucena Casabianca, dama de época.

Olga Tarnaruder, fantasía.


Jorge Omar Tenaglia, piel roja.


Nélida L. Mustaccinoli, holandesa.

Chela Accinelli Retorta, ramo de rosas.


Julia L. Deblasüs, confraternidad italoargentina.


Martita Iglesias, dama antigua.


Lidia Borgese, bataclana.


Nélida O. Poccenti, dama antigua.


Julia Antonia y Osvaldo de Acevedo, moda de Miño de Portugal y Saboy portugués.


Lidia Serrato, dama Luis XV.


América Pérez, ama.


Rosita Florio, aldeana.


Delia M. O. Góndola, bailarina rusa.


Haydee, Nélida y Elena Fernández, fantasías.


Angélica Ferrari, dama antigua.


Esther Antonia Sosa, mejicana.

Nuestros pequeños visitantes


Norberto Oscar Laico, mariposa.


Atilano Pérez, hindú.


María Esther y Nelly Pirardi, compadrito de cabaret y napolitana.


Francisca Sumillera, dama antigua.


Amelia L. Ferreyra, bailarina rusa.


Carmen Giaziano, música.


Amalia Margarita Argañas, dama antigua.


Orlando Eraldo Licropani, gaucho.


Nélida Rosa Mingorance, Doña Francisquita.


Lita Fornario, Doña Francisquita.


Juanita Lotito, dama antigua.


Marcelita Reich, fantasía.


Julita Carrasco, gallega.


Rodolfo Marano, El despreciado del Jagüel.


María Elena Deluchi, pollito.


Antonio L. Rodríguez, torero.


Amelia Gambini y Vicente Pedro Mariani, fantasía y bohemio.


Nelly Nápoli, aldeana portuguesa.


Rosita Amelia Consiglio, chárleston.


Enrique Jorge Názer, gaucho.


Olga Castro, fantasía.


Nelly y Angélica Názer, fantasías.


Gloria María Ferrari, fantasía.


Margaria Estela Maneiro, marquesa.

PAGINA INSTRUCTIVA

MANON LESCAUT Y SU FIEL ADORADOR

(Conclusión)

Probablemente, jamás una pasión tan ardiente y profunda fué puesta en persona más indigna. Des Grieux no podía libertarse de aquella gentileza, de aquella dulzura, de aquellas manifestaciones que le hacían creer que era amado de la linda mujer, y cuando por fin Manón fué desterrada a las desiertas soledades de Luisiana, el caballero Des Grieux la siguió en su destierro hasta Nueva Orleáns, en aquella época una pobre y miserable aldea de cabañas de madera. Allí, *bajo un* sol casi tropical, se desarrolló la escena final de aquellos amores trágicos.

El caballero Des Grieux ve morir a su amada, y, herido, desfallecido, el desesperado joven, abre con sus propias manos una fosa en la arena y entierra el cuerpo que tanto había amado, que tan desgraciado le había hecho, y una vez enterrado el fantasma de su amor, cae sobre la tumba e inmóvil llora sobre ella durante veinticuatro horas.

Todo aquel que lee la obra se pregunta varias veces, en el curso de su lectura, qué es el amor.

Sea la que fuere la contestación que se dé a esta pregunta, Manón es un factor secundario. El personaje verdadero, *únicamente* interesante, profundo, es el caballero Des Grieux.

El enamorado doncel no podía portarse de otro modo sintiendo como sentía; viendo a la mujer adorada como la veía. Su amor ardiente significaba abnegación, sacrificio, que sin pensar en quien recibía sus favores, se engrandecía empequeñeciéndose.

La ópera en cinco actos y seis cuadros que sobre este asunto escribió Massenet, con libro de Enrique Meillas y Felipe Gille, fué estrenada en la ópera Cómica de París, el año 1884.

Los autores del libro se han permitido algunas modificaciones a la novela del abate Prevost. La música de Massenet en esta ópera es dulce y viva, tierna y apasionada. En el primer acto son notables el alegre y pintoresco coro de la llegada del coche, la melodía que canta Manón y su dúo con el caballero Des Grieux. En el segundo, un preludio, la lectura de la carta, un cuarteto y una romanza. En el tercero, el dúo emocionante de Manón y Des Grieux y la gran escena de San Sulpicio. *En el cuarto*, la escena del *trinquete*. El último acto es relativamente poco importante, pero no exento de interés.

LO QUE DEBE PESAR UN NIÑO NORMAL

	GRAMOS
Al nacer	3.500
Al mes	3.750
2 meses	4.500
4 „	5.950
6 „	7.100
8 „	8.000
10 „	8.650
1 año	9.200
2 años	11.500
4 „	14.000
6 „	16.500
8 „	20.000
10 „	24.000
12 „	30.000

La curva del peso es el mejor medio para saber si su niño marcha bien.

FUMAREMOS SIEMPRE

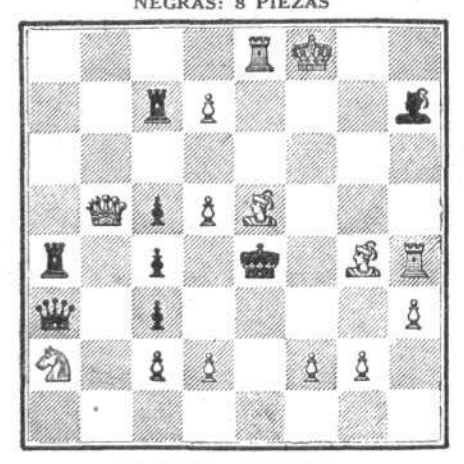
CONDAL

El mejor cigarrillo sin nicotina a $0.30 con grandes regalos.



PROBLEMA Nº 80, por A. J. FINK

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 14 PIEZAS

(TOTAL: 22 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 79

R 5 T

EL TORNEO DE LAS NACIONES JUGADO EN HAMBURGO EN 1930

(Continuación)

Este último país, que ya había ganado el trofeo ("Copa Hamillton - Russell") en los dos torneos precedentes — en La Haya en 1928 y en Londres en 1927, — sólo cedió en la última rueda el primer puesto a Polonia.

Veamos ahora un breve resumen de las cuatro últimas ruedas, que resultaron emocionantes y en las cuales los representantes de ambos países no sólo desplegaron su máximo esfuerzo, sino que hicieron gala, además, de una voluntad de hierro.

Al terminar la 13ª rueda, la situación de los países que ocupaban los primeros puestos era la siguiente: Checoeslovaquia, 35 puntos; Hungría y Austria, 34 ½ cada una; Polonia, 33 ½.

Rueda 14ª. Mientras que Hungría y Polonia ganan, respectivamente, sus cuatro partidas — la primera contra Islandia y la segunda contra España, — Checoeslovaquia y Austria igualan el score 2 a 2 contra Lituania y Rumania, respectivamente; de manera que la situación quedó así: Hungría, 38 ½ puntos; Polonia, 37 ½; Checoeslovaquia, 37; Austria, 36 ½. La lucha a ultranza entre las dos primeras naciones se inicia entonces para cada ½ punto.

Rueda 15ª. En tanto que Polonia obtiene 3 ½ puntos contra Francia, Hungría sólo consigue 3 frente a Noruega, cuyo equipo ocupa el último puesto en el concurso. El punto perdido por los húngaros se debió a la nerviosidad y al cansancio del veterano Maroczy, quien, en forma inverosímil, perdió la dama y la partida contra el aficionado noruego Olsen, causando una profunda impresión entre los representantes de Hungría.

(Continuará)

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

LOS BOLIDOS DE ACERO Y LA VELOCIDAD

El público admira la "Flecha de Oro" y el "Blue Bird" en la Exposición Británica y hace la historia de los records de velocidad.

El primer récord oficial correspondió en 1898 a Chasselopout, con una máquina Jeantad, que dió sobre mil metros 63 kilómetros 137 metros por hora.

Un año después el promedio había ya sido llevado a 105,856 kilómetros por mérito de Jenatzy, con un coche de su fabricación y que, por lo tanto, llevaba su nombre.

No se descansaba en aquellos tiempos; tanto es así que en el año 1902 el popular Serpolet, con otra máquina construída en secreto en su taller, batía el récord precedente marcando una velocidad de 120 kilómetros 771 metros por hora. En el mismo año hubo dos competidores más, que fueron Augier y Duray, quienes mejoraron el récord con coches Mors, llegando, respectivamente, a 123,249 y 124,101.

En 1903 el mismo Duray se encarga de llevar su récord a 134,493 kilómetros, pero le sale al encuentro Ford, quien vuelve a batirlo haciéndolo subir a 147,143 kilómetros. Los franceses no pueden aceptar tal cosa, y en 1904, el récord de Ford cae vencido. Le toca a Rigolly, con un Gobron-Brillé, mejorarlo en 149 kilómetros 958 metros.

Para llegar a los 200 kilómetros de promedio debemos esperar hasta el año 1906, cuando un tal Marriott, con un coche Stanley, obtuvo una velocidad de 205,388 kilómetros. Aparecen después Olfield y Burman, con Benz, que llegan a los 228 kilómetros, y finalmente el famoso Ralph De Palma, con un Packard, llega a 241 kilómetros 148 metros.

Milton, con Duesemberg, se encarga en 1920 de pasar el cabo de los 250 kilómetros.

A esta altura los records de velocidad ya estaban catalogados como pruebas oficiales en el sentido que sus tentativas se hacían en forma perfecta y la mayoría de ellas en la playa de Daytona, en Norte América. Ya habían aparecido los Segrave, Eldrige, Thomas y Campbell y ya se construían máquinas sumamente especiales, que nada tenían de común con las que vemos todos los días. Pero nadie llegaba a los 300 kilómetros por hora. Segrave y Campbell fueron los primeros en arrimárseles.

Vemos, en efecto, cómo Segrave, con un Sumbean, obtuvo en el año 1927 la bella velocidad de 327 kilómetros 898 metros por hora, y cómo Campbell, en 1928, mejoró el récord, llevándolo a 332 kilómetros 972 metros.

Campbell había preparado su primer "Blue Bird" con un motor Napier-Lion, mientras Segrave reemplazaba su Sumbean con un Irving-Special.

Mientras tanto, el récord de Malcolm Campbell caía vencido por el de Keech Ray, quien, en Daytona, con un White-Triplex, marcó 333 kilómetros 497 metros.

Los ingleses no podían dejar el récord mundial a esta altura. Había que ganarlo a los americanos del norte, y, más que todo, era necesario acercarse rápidamente a los 400 kilómetros por hora.

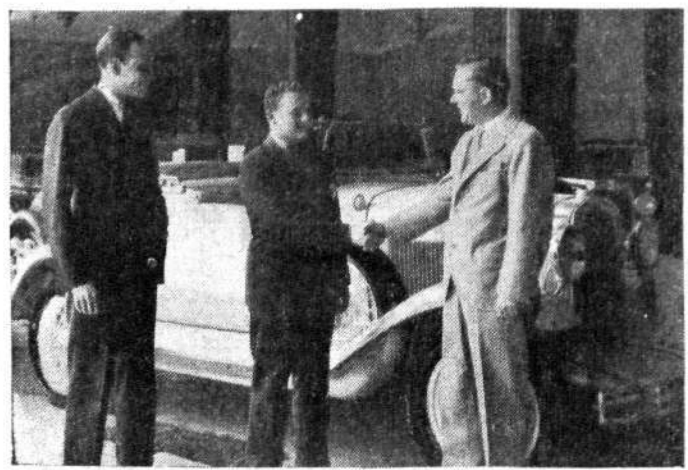
Comenzó el malogrado Segrave y fué en 1929 con su Irving Special que obtuvo la extraordinaria velocidad de 372 kilómetros 258 metros.

En 1930, el famoso corredor murió mientras intentaba con su "Miss England" batir el récord mundial de lancha.

Malcolm Campbell, finalmente, pudo mejorar este récord con su "Blue Bird II", llegando este año a los 393 kilómetros 200 metros.



Un detalle de la Exposición de Automóviles Ford, que se realiza en el teatro Coliseo.

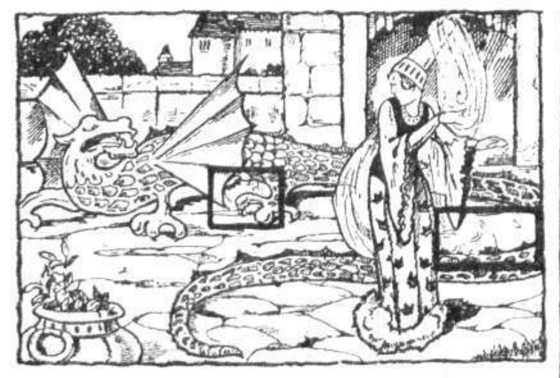


El señor Oreste Enrique Rosasco, comprador de la llave ganadora del Concurso Chevrolet en Mar del Plata, recibiendo las felicitaciones del director gerente de la General Motors Argentina, señor W. K. Norton, y del gerente de ventas de la misma, señor W. G. Mougey.

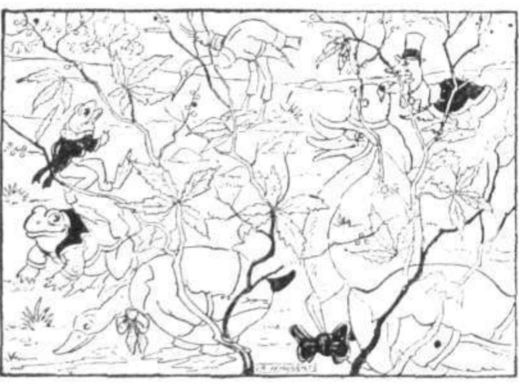

HABANO EXTRA
30 CTS.
R. A
Atendiendo los numerosos pedidos del público consumidor de nuestros Cigarrillos "R. A." hemos resuelto satisfacerlo, editando un ALBUM para coleccionar la extensa serie de fotografías y las correspondientes biografías de las más afamadas ESTRELLAS DE CINE que se encuentran distribuídas dentro de los paquetes. Este ALBUM lo remitiremos a quien nos envíe 10 fotografías, las que serán devueltas con el mismo.
FABRICA DE CIGARRILLOS "R. A."
Pte. Luis Sáenz Peña 1074 — Buenos Aires

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1693 - (14 - 3 - 31)



Las dos princesas que han huído están dentro de cada cuadrado, una en cada uno.



Faltan en este paseo dos tortugas. ¿Dónde están?

ADIVINANZA

De un humilde animal vengo,
soy blando de condición,
y *sin lengua* doy razón
de todo, aunque no la tengo.
Y aun parece más que humano
de mi poder la grandeza,
porque otra naturaleza
hago, al que me da la mano.

Yo que estimo sobre todo
que no sólo artificiales
pero sobrenaturales
cosas hago de alto modo.
Todo cuanto quiero hago
y lo vuelvo a deshacer;
un término es mi poder
y es un término mi estrago.

Es mi poder en el suelo
tan semejante al eterno,
que puedo echar al infierno
y puedo llevar al cielo.
Y aquí para entre los dos
llega mi poder a tanto,
que no tan sólo haré un santo,
sino que haré al mismo Dios.

(La solución, en el próximo número)

La Plata



Aspecto de uno de los salones recreativos durante uno de los bailes de carnaval.

Tolosa



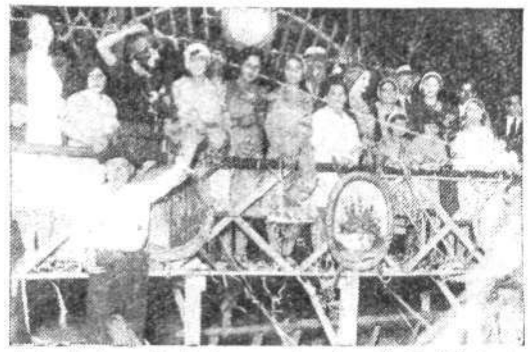
Algunos de los niños que tomaron parte en el concurso infantil realizado con motivo del carnaval.

City Bell



Participantes en uno de los bailes organizados por el City Bell, club de la localidad.

Villa Elisa



Autoridades e invitados en el palco oficial del corso organizado por los primeros.

Ultimos diplomados de ESTUDIOS "ZIER"

LAVALLE, 900 — BUENOS AIRES

Los "ASES" del año que demuestran la Eficacia de Nuestro Gran Método "Individual" de Enseñanza de Dibujo por Correo. De simples aficionados al Dibujo han llegado a Profesionales competentísimos. La mayoría de ellos trabajan como Dibujantes y puede usted solilitar sus Servicios Profesionales.



Florentino Sastre. Tucumán, F. C. C. A. Lineal Mecánico.

E. Castro B. La Paz (Bolivia). Lineal Mecánico.

María I. Elosegui. Departamento 33 (R. O. U.). Retratista y Dibujo Artístico.

Fabrizio Gir. Córdoba 2509. Capital. Caricaturista.

Juan A. Vázquez. Cerrito 24. Capital. Lineal Arquitectónico.

S. R. Ramírez. Gálvez 1142. (Rosario). Dibujante Comerciel.

María E. Ochoa. Mercedes F. C. O. Dibujo Comercial.

Carlos E. Tuyaret. Villa Turdera, F. C. S. Lineal Mecánico.

Elisa Beltrán. Firmat, F. C. C. A. Dibujo Artístico.

León L. Christin. Posadas (Misiones). Lineal Arquitectónico y Letrista.

Roberto Frayle. Puerto Madryn (Chubut). Lineal Arquitectónico.

Angel Corral. Estados Unidos 2075. Capital. Dibujante Comercial.

María P. de Marín. Tucumán F. C. C. A. Retratista.

Luis Vigil García. Santo Tomé (Sta. Fe). Lineal Arquitectónico.

Juan M. Cerrato. Pavón 2935. Capital. Dibujante Comercial.

Ignacio Calvo. Olivos, F. C. C. A. Dibujante Comercial.

Manuel Sobrado. Blanco Encalada 1255 Capital. Retratista.

Francisco Leone. Griveo 2655. Cap. Lineal Mecánico.

Ricardo Martínez A. Lamas 1909 Capital. Dibujante Comercial.

Heraldo Daglio. Moreno 2929. Villa Alsina. Dibujo Artístico.

Félix O. Marchino. 3 Arroyos, F. C. S. Caricaturista.

Genaro Santos. Pto. Mar del Plata, F. C. S. Lineal Arquitectónico.

Rafael Eiras. Firmat, F. C. C. A. Lineal Arquitectónico.

Felipe Guevea. Laboulaye, F. C. P. Lineal Arquitectónico.

Ernesto Gargarello. Villa España F. C. S. Caricaturista.

Lorenzo Fernández. Los Hornos, F. C. S. Dibujo Artístico.

Edesio Rivera. Zapiola 846, Capital. Dibujante Comercial.

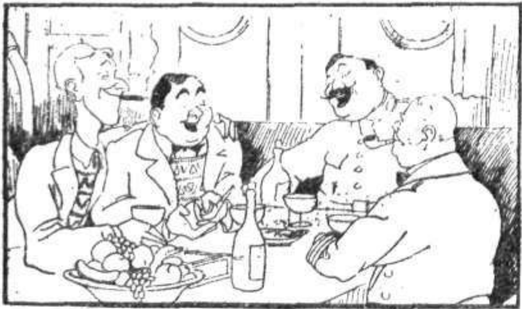
Antonio Valverde. Guaymallén (Mendoza). Dibujo Artístico.

Abelardo Alonso. V. Dominico, F. C. S. Lineal Arquitectónico.

Constante Wehrli. Maggiolo, F.C.C.A. Retratista.



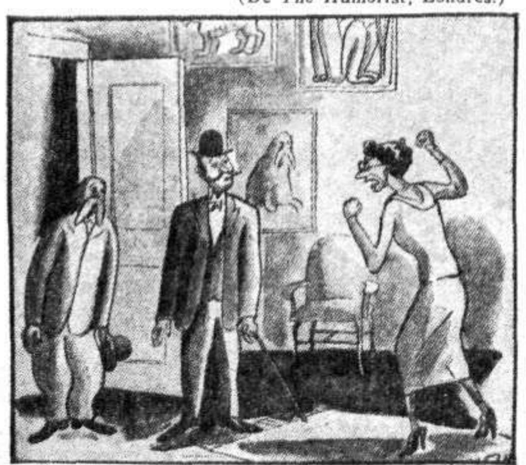
—¡Hola! ¿Con la casa de motores? Bien, mándeme, en vez del auto que compré, una lancha a nafta.
(De *The Humorist*, Londres).



—¿Por qué prefiere usted, capitán, que la mujer sea violinista en vez de pianista?
—Porque es más fácil tirar el violín por el balcón.
(De *Ahora*, Madrid.)



El abogado. — ¿Tiene usted algún encargo que hacerme?
El asaltante. — ¿No podría tomar la dirección de la banda? Porque son tan locos mis compañeros...
(De *The Humorist*, Londres.)



—¿No está su esposo?
—Está curándose.
—¿Curándose?
—Sí; anoche llegó pasadas las doce.
(De *The Humorist*, Londres.)



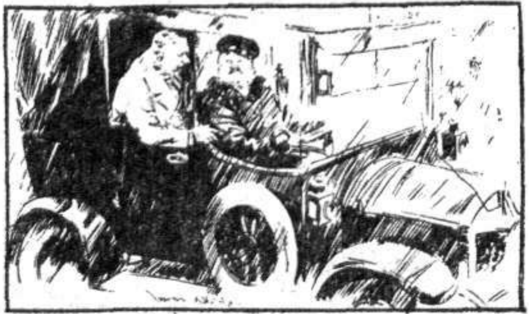
—¡Pobre hombre! Ha sido víctima de un taxi. ¡Y él que sufría de delirio de grandezas!
(De *Papitu*, Barcelona.)



—¡Ay, si yo tuviera un pie como el de la señorita!...
—Sí, ya sé: te pondrías mis zapatos.
(De *Papitu*, Barcelona.)



—¿Qué tocan, Paco?
—"La Novena Sonata", de Nitsingishki.
—¡Dios mío! ¡Haber perdido las ocho primeras!...
(De *The Sketch*, Londres.)



El cliente (furioso). — ¿Pero qué hace usted? ¡En vez de llevarme a la plaza Leicester, está usted dando la vuelta alrededor de la población!
El chofer. — Perdone, señor; no pensé que fuera usted de Londres. (De *The Passing Show*, Londres.)

HUMORISTICA



—Los cigarros los voy a pagar yo.
—¡Bien! ¡Bravo!
—No, no. Digo que los cigarros los voy a apagar yo, porque me molesta el humo.



El guerrero. — ¡Brunilda! ¡Brunilda! Tírame un poco de alambre, que se me ha corrido un punto en el traje.
(De *Buen Humor*, Madrid.)



—Me parece que la cartera que encontramos la perdió el negro del banjo.
—No puede ser. Ese es un negro que no "pierde".
(De *Papitu*, Barcelona.)



—¿Parece que no les agradó la canción?
—Sí, la canción sí. Pero la voz...
(De *The Humorist*, Londres.)



—¡Tengan mucho cuidado! No me vayan a estropear las alfombras.
(De *The Humorist*, Londres).

Ella. — Ayer me compré una quesera que me costó treinta pesetas.
El. — Me parece muy cara.
Ella. — Sí; pero es que me la dieron con queso.
(De *Buen Humor*, Madrid.)

—¿Qué es esto? Una mecha negra en la sopa...
—¿Es que el caballero la prefiere rubia?...
(De *Social*, de La Habana).



—Entonces, Charito, ¿es que no me acepta usted por esposo?
—¡Ah!, eso es otra cosa; lo que usted pretendía hace un momento es que fuéramos el uno del otro para siempre. (De *Ahora*, Madrid.)

Villa Dominico



En plena fiesta, organizada por los Bomberos Voluntarios a beneficio de la institución.

Avellaneda



El salón de actos del Centro Gallego durante el baile realizado en la media cuaresma.

Piñeiro



Participantes en el concurso de mascaritas convocado por el Club Progresista Social.

Wilde



Una vista del salón donde ofreció un animado baile el Wilde Sporting Club.



Abuelo imperial

Es un delicioso refresco y un verdadero aperitivo y al mismo tiempo es tónico.

RECETA

Medio vaso de vino "EL ABUELO", una tajadita de limón, soda y un poco de hielo.

Puede servirse en cualquier ocasión, siempre es agradable tomar un ABUELO IMPERIAL.

Mejor que un oporto y más barato.

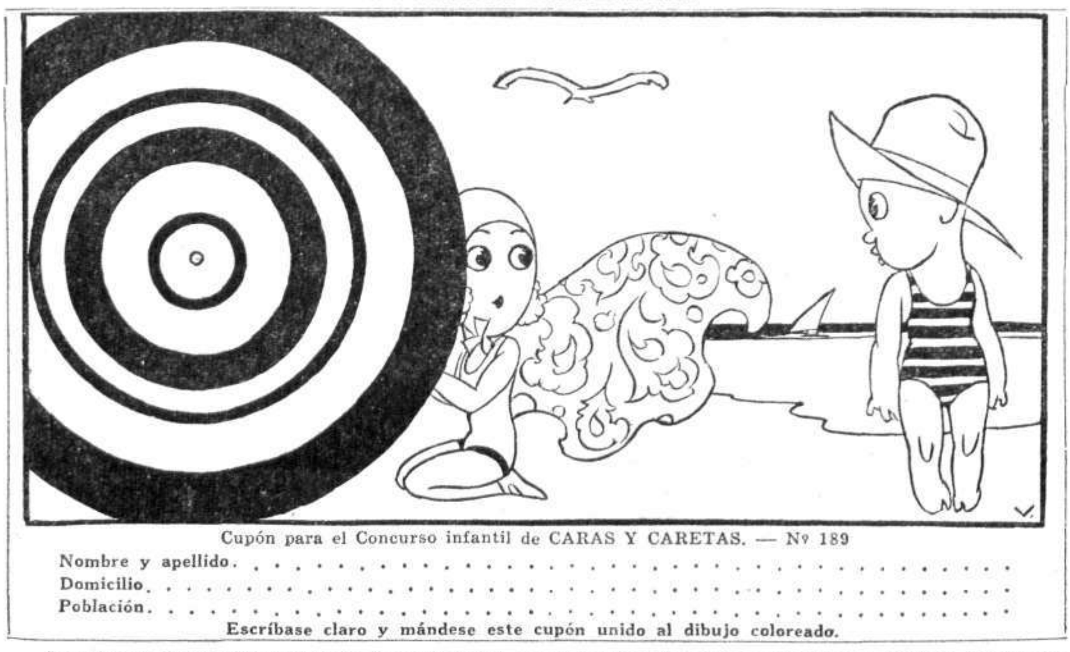
Vino Generoso

EL ABUELO

En venta en todos los almacenes. — Propietarios: Gonzalo Sáenz & Cía., Buenos Aires.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lapiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 189

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

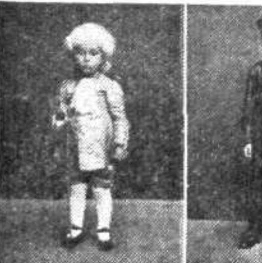
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 166, aparecido en el mes de diciembre, han correspondido a los firmados:

**Arena, Hugo.
Acín, Oscar A.
Alustiza López, René.
Arcuschín, María.
Albert, María Angélica.
Anerot, Anita.
Amaral, María Elena.
Biolatto, Eduardo.
Buceta, Beatriz.
Bogetti, Angelita J.
Berrier, Perlita.
Baltzer, Pablo.
Beovide, Elida R.
Buliani, Luis Rinaldi.
Baccalon, Aldo.
Boneo Campos, Susana.
Baca, Ernesto.
Bulnes, Elvira.
Cruzati, Alberto.
Caso, Dora.
Cabello, Amparo.
Cucchi, Elena.
Cañellar, Manuel.
Colombo, Maruja.
Creus, Luis.
Chichizola, Horacio.
Dorgambide, Jorge.
Di Bernardo, Carmen.
D'Andrea, Nélida.
Dragunsky, Lázaro.
Denis, Esther Sara.
Ferrari, Rosa.
Frezzi, Elisabeth.
Fleitas, Deyanira.
Facio, María.
Fino, Juan.
Franchini, Lucía.
Franco, Nélida.
Fornies, Juan Abelardo.
Figueroa, Horacio.
Galetto, Yolanda.
Gianello, Helena.
García, Martín.
Galmarín, José.
Hernando, Herminia.
Haneck, Amalia.
Herrero Vivar, Federico.
Jiménez, Amanda.
Lázaro, María Mercedes.
Lico, Roberto.
Marano, José M.
Manca, Libia.
Marchi, Enrique.
Mignone, Carlos A.
Martín, Adelita
Minatta, Blanca E.
Morinelli, Edith.
Mendoza, Elsa H.
Manrenco, Juana.
Macedo, Luisa.
Manzo Sal, Miguel.
Nicolini, José Luis.
Nicoletti, Lucía M.
Ocampo, María C.
Pozetti, Ana María.
Puebla, Gregorio R.
Priotti, Esther Delfina.
Pons, Lolita.
Pesce, Irma.
Pellegrini, Eulalia.
Pomo, Dardo Torcuato.
Paz Parachú, Margarita E.
Perazzo, Alberto Jorge.
Pared, Justo.
Parmigiani, Noemí.
Quiroga, Rosa Haydee.
Ricci, Rosa A.
Ramirez, Jorge Raúl.
Romero Maciel, Edgard.
Re, Juana.
Rebissoni, Ricardo A.
Stodola, Mionel Rubén.
Sorribas, Gloria.
Subirá, Ricardo.
Sarria, Teresita A.
Sarmaria, Irma.
Sarmiento, Blanca Esther.
Spisso, Amelia.
Steiner, Magdalena.
Sainz, Germán C.
Tejedor, Pablo.
Theyler, Adita G.
Trentín, Antonio F.
Tejero, Emilio E.
Torres, Nélida.
Ulibarrie Castelli, Baby.
Urrunaga, Zulema B.
Valdez Leiva, Mimita.
Zárate Rouco, Elsa A.
Zencich, Guzmana.**

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 23 y 24 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Nuestros pequeños visitantes


Martín Jardi, marquesito.


Ernesto Posadas, mensajero express.


Norberto J., Osvaldo A. y Elvira T. Bulnes, apache, dandi y adivina.


Delia Sampaglione, esclava del sultán.


Teresita Monserrat, damita parisiense.


Elida López, esclava del sultán.


Elena Santamarina, dama noble.


Jorge Ponsini, Pierrot.


Rogelio S. Rodríguez, diablito.


María M. Turanca, locura.


Irma Puzino, dama veneciana.




Germán Enrique Framiñan Alvarez, piel roja.


Angélica López, maja.


Juan C. Carranza, D. Fairbanks.


Alfredo Eroles, príncipe.


Blanca Peroni, chárleston.


Aída y Rosita Gómez fantasía.


Zulemita N. Bavasso Monti, clavel.


Diva Zecconi, Manuelita Rosas.


Victoria Camalli, fantasía.


Omar Arcamone, trovador.


Leonardo y Nora Bonifati, pelotari y mariposa.


Mita Rispoli, reina de las rosas.


Armanda Cernadas, marquesa.



Sra. MANUELA GOMEZ, VIUDA DE SALINAS

Virtuosa dama, cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital, causó un sentimiento general de pena.



Señora FILOMENA C. DE STIGLIANO

A los 70 años de edad, falleció en Casilda, Santa Fe, provocando su deceso un sincero pesar en el círculo de sus amistades.

Grande y ejemplar figura

Nació Lincoln en Kentucky el 12 de febrero; la bala de un enemigo fanático le quitó la vida en Wáshington el 14 de abril de 1865.

Vivió durante muchos años del trabajo de sus manos: primero, conduciendo una barca por el Mississipi; después, como leñador y carpintero; y así, no sólo aprendió a considerar siempre como hermanos a los humildes, sino que se enorgulleció de haberlo sido él.

Educóse él mismo: estudió leyes y se hizo abogado, y entonces se lanzó a la política activa, distinguiéndose por la pureza de su vida y por su voluntad inquebrantable.

Fué diputado en un congreso y en una asamblea legislativa de estado, y en el ejercicio de sus funciones acentuó su propaganda por la abolición inmediata de la esclavitud.

Y por esta propaganda suya, que ya iba a ser acción, en noviembre de 1860 se le eligió presidente de la República.

Sabía bien lo formidable de la empresa que acometía; sabía, asimismo, que difícilmente salvaría la vida, y así lo manifestó. En efecto, el 20 de diciembre del mismo año 1860 se inició la rebelión de los estados del sur, a los que afectaba la abolición de la esclavitud, y poco antes de tomar posesión de la presidencia se libró de una tentativa de asesinato.

Quedó abolida la esclavitud; creó ejércitos, buscó dinero, y venció, tras la larga y sangrienta pugna que lleva el nombre de Guerra de Secesión. En diciembre de 1862 decía:

"Haciendo libres a los esclavos aseguramos la libertad de todos".

Concluía su mandato en marzo de 1865, y la elección para la presidencia se efectuó en noviembre de 1864, siendo reelegido.



Señora CLARA R. SOLARI DE COSTA

Por su espíritu altruísta y selecto, la extinta dama se había granjeado grandes simpatías entre sus relaciones.



Señora MARIA MAGDALENA LOPEZ DE MURNO

Bondadosa dama, residente en esta capital, cuyo deceso dió motivo a una general manifestación de duelo.

Necochea

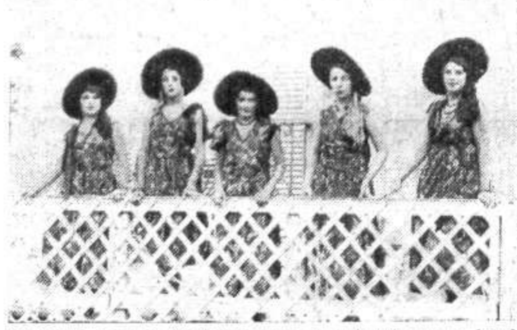


Parte de los pequeños concurrentes al baile y concurso de disfraces realizado en el hotel Marino.

San Andrés de Giles

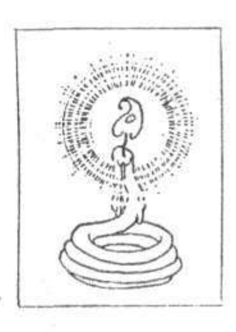


Palco que obtuvo el primer premio en las fiestas de carnaval.



Segundo premio del interesante y animado corso local.

Suplicio

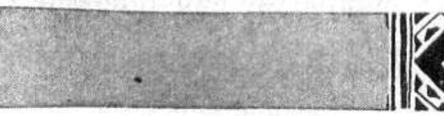


Ideales nuevos:
Os metéis en la dura madera de mi espíritu,
no fácilmente, a golpes, como si fueseis clavos
simples y rectilíneos.

Lentamente os entráis en mi conciencia
y espiralmente, como los tornillos.

Porque os entráis girando, girando en brava lucha
contra vosotros mismos,
¡y torturándome, ideales nuevos,
con el más refinado de todos los suplicios!

Ernesto Morales



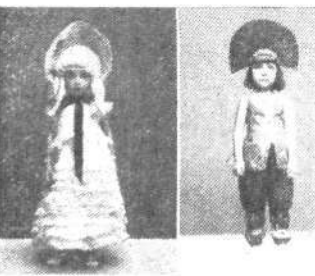








Nuestros pequeños visitantes


Carmen B. Paz, dama Luis XV.


Herminia Pérez, bailarina persa.


María Ana Rojas y Orlando N. Arrigone, Manuelita Rosas y caballero de 1840.


Pavita Rey, sevillana.


Ailsa Ilda Capeans, mariposa.


Celia Vázquez, flor de amapola.


Matilde Decap, pierrot fantasía.




Nelly H. Bertagui, margarita.


Albina Cano, manola.


Martita Bassanetti, chárleston.


Angel Mosca Di Feo, bailarín ruso.


Alberto José Bonfigli, fútbol.


Elba Mirena Difeo, muñeca Lenci.


Osvaldo Cobben, gaucho.


Otilia Corsiforti, andaluza.


Nélida Olga Di Carlo, manola.


Rosario y Miguel Durante y Rosario Durante, pintores modernos.


María Esther Giglio, fuente.


Alicia Barbadori, pirata.


Teresa Orlandi, bailarina.


Daniel K. Madariaga, mensajero.


Esther Feijoo, Antonia García y Celia Rodríguez, fantasías y aldeana italiana.


Zulema Aída Magnetti, muñequita.


Víctor V. Catena, Aladino.

URINARIAS

NUEVO TRATAMIENTO DE LA

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

SIN LAVAJES NI INYECCIONES

BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

COMO SE CONOCEN Y SE TRATAN

Este moderno tratamiento, iniciado primeramente en Norte América, y seguido luego en Francia, permite combatir con rapidez y eficacia máxima:

La Blenorragia (aguda, subaguda y crónica; gota militar). Las enfermedades de la vejiga (cistitis). Los ardores de la micción. Piuria (pus en la orina). Filamentos, y, en fin, TODOS LOS TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

Aleja todos los peligros que pudieran ocasionar los lavajes mal manejados, las inyecciones irritantes y los remedios ofensivos para la salud.

Calma de inmediato todos los ardores y dolores.

Evita las complicaciones ascendentes.

Previene las asociaciones microbianas que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica.

No afecta en lo más mínimo ni el estómago, ni el corazón, ni los riñones.

Le interesa conocer el presente librito.

Su importante contenido y sus muchas ilustraciones le serán de gran utilidad.

Este librito se remite

GRATIS

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ.
C. de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado: **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan**, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo.

NOMBRE . . . .
DIRECCION . . . .
C. C. 3

Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, **$ 6.50.**

PIDALAS EN SU FARMACIA.

PILDORAS PLATEADAS

BEIZ

ANTIBLENORRAGICAS

Aprobado por el Dep. Nacional de Higiene.
Certificado Nº 6642 - VENTA LIBRE.



DESIERTO DE PIEDRA y las mejores novelas de Hugo Wast, "Flor de Durazno", etc., en edición completísima, a $ 1.25 el tomo. Pídalas donde compra su revista o por mayor a: Agencia Gral. de Librería y Publicaciones-Maipú 49. Bs. As.

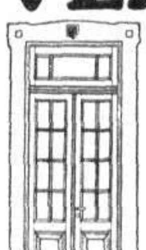


Avda. DE MAYO 570
Buenos Aires.

SIN MOVERSE DE SU CASA

puede usted comprar, cobrar, tramitar cualquier asunto, obtener informes y realizar cualquier gestión particular, comercial o jurídica en Bs. Aires. Solicite folleto explicativo.

PUERTAS VENTANAS



FABRICANTES

A. y J. PINI

RIVADAVIA 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL

NUESTRA carpintería reúne calidad y precios.

LOTERIA NACIONAL

24 y 31 DE MARZO — PREMIO MAYOR

$ 100.000

ENTERO VALE, $ 22.— DECIMO, $ 2.20

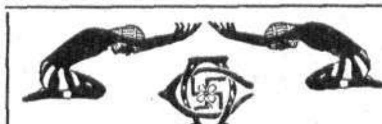
A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA

BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.



¿Quiere tener suerte?

SOLICITE FOLLETOS

GANAR DINERO, AMOR Y DOMINIO Y NO TEMER A NADIE

Lleve Lucky, el anillo simbólico y elegante, compuesto con los 7 emblemas reconocidos de mayor eficacia en todo el mundo y él le dará lo que desea. De ebonita incrustado en plata, para hombre o mujer, a . . . . $ **4.90**



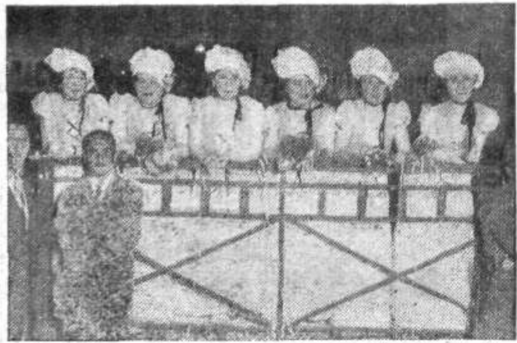
CASA PAQ - Garay, 1235 - Buenos Aires.



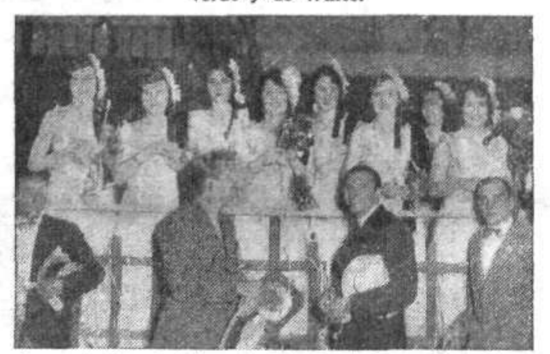
Palco ocupado por las señoritas de Pérez Noriega, de Booth, de Bracamonte, de Galignana, de Diehl, de Reff y de Retta.



Uno de los palcos más combatidos por las serpentinas en carnaval: el ocupado por las señoritas de Monteverde y de White.



Palco de las señoritas de Barrere, de Grande, de Mazaro, de Anselmo y de Beruchia.



Las señoritas de Nica, de Abadie, de Pasenet, de Landaburu y de Deciancio en su palco.





¡NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD!



El Aparato "ENERGO", de invención y fabricación alemana, es una fuente inagotable de energía vital y el remedio natural infalible contra muchas enfermedades: Parálisis, Reuma, Gota, Ciática, Inapetencia, insomnio y Debilidad general. Mueve, enriquece, purifica la sangre y regenera todo el cuerpo. Es una maravilla que usted debe conocer.

TODA PERSONA PUEDE CURARSE SOLA

Uno de los muchos enfermos curados, dice: "Comunicamos a usted que el Aparato "ENERGO" que me ha vendido me ha dado buen resultado. Usé el aparato para la fortificación general del cuerpo, el estómago, la vista, zumbidos de oídos, sordera y contra reumatismo, habiendo comprobado en mí cuerpo la eficacia, el resultado beneficioso del "ENERGO" para las enfermedades arriba mencionadas. Recomendaré gustoso el Aparato "ENERGO" a mis amigos por el buen éxito que me ha proporcionado. Saludo a usted muy atte. — PABLO MUÑIZ. — Puerto Bahía Blanca, Elsegood 29.

Resuélvase: su enfermedad se cura radicalmente si usted se decide a escribirnos o vernos. Millares de enfermos curados lo confirman.

PIDA HOY MISMO EL FOLLETO EXPLICATIVO GRATIS

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE - Entre Ríos, 237 - Buenos Aires

FACILIDADES DE PAGO



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplías explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". Caras y Caretas, Chacabuco 151.



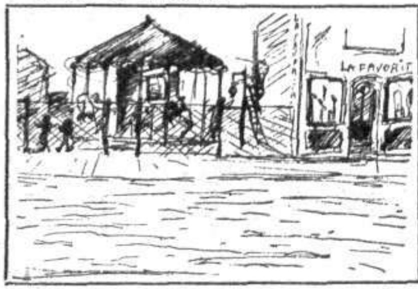
4473. — Jaime Luna posa para Caras y Caretas.
Zulema B. Urrúnuga.



4474. — E. Blanco en la 2ª etapa.
Alfredo Milanés.



4475. — La estancia de mi abuelo.
Elvira Parodi.



4476. — Música de calesitas.
Domingo R. de Bruno.



4477. — En el hotel.
Joaquín B. Martín.



4478. — Aclamando al vencedor.
Pedro L. Marini.

De los dibujos publicados durante el mes de diciembre, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4407, 4408, 4412, 4414, 4416 y 4418.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . $ **2.59**	Trimestre . . . . $ **3.—**	Trimestre. . . $ oro **2.—**
Semestre . . . . . „ **5.—**	Semestre. . . . . „ **6.—**	Semestre . . . „ „ **4.—**
Año . . . . „ **9.—**	Año . . . . „ **11.—**	Año . . . . . . „ „ **8.—**
Número suelto . . **20** ctvs.	Número suelto . . **25** ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . **40** „	Número atrasado del corriente año. . **50** „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

¡HOMBRE AL AGUA!

Por ENRIQUE TERUEL



Me encontraba sumergido en un sueño pesado como el plomo, rendido después de un cuarto de guardia tan rudo como el pasado, cuando me sentí sacudido con fuerza:

—¡A cubierta, que entras de cuarto!

La voz bronca del primer oficial me hizo dar un salto. Lo maldije entre dientes. La cabeza me pesaba, efecto sin duda de la mala noche y del ron bebido con exceso. Me revolví entre las mantas largo rato, estirando los miembros doloridos todavía, bostezando ruidosamente. Tenía la lengua estropajosa. Me decidí al fin y perezosamente salté de la litera.

— Parece que sigue el baile — murmuré, mientras me ponía el pantalón y las altas botas de goma. — ¡Dios! ¡Estoy molido! — barboté.

Pude lavarme a duras penas, agarrado con una

mano al grifo de la pila para no estrellarme contra el mamparo.

Desde la quilla a la galleta, todo el barco crujía como si fuera a deshacerse de un momento a otro.

Me embutí en el chubasquero y, agarrado a los pasamanos, trepé por la escotilla. Un aire frío y cortante me latigueó la cara. Aseguré el barboquejo del sombrero de hule y salí a la toldilla.

El primero estaba esperándome como quien espera a Dios:

—Tardas más en vestirte que una "cocotte" de postín — gruñó el hombre.

Hice un gesto de mal humor y preferí no contestar. Me aproximé al compás para ver el rumbo.

—Tenemos viento de proa; navegamos de bolina. Me parece que hasta dentro de unas ocho o diez horas no cambiará el viento. Yo he barloventeado todo el tiempo y creo que tú tendrás que seguir navegando vuelta y vuelta también.

Aprobé en silencio.

Me entregó el mando, y después de desearme buena guardia por mera fórmula, se hundió escotilla abajo. Lo miré con envidia.

Llevábamos arrancada, y viendo el momento propicio, ordené:

—¡Apareja virar por avante!

La gente de proa contestó con un mugido:

—¡Listo! ¡Stooo!

—¡Salta escotas!

El aire helado, al penetrar por el portavoz, lastimaba mis pulmones.

La vieja corbeta obedecía a la maniobra como un caballo de circo; silbaba la jarcia, chirriaba la cabullería, crujía el casco como si de un momento a otro fuera a deshacerse, pero encabritándose una vez más, se engallaba luchando siempre contra el viento y el mar.

—¡En banda! — aullaron de proa.

Los foques restallaban ruidosamente.

—¡Orza!

Prendido como un mono a las cabillas de la rueda, obedeció el timonel a la orden.

—¡Acuartela botavara!

Mis órdenes, dichas con voz clara y vibrante, iban cumpliéndose con regularidad matemática.

Me gustaban los cuartos de guardia nocturnos, porque en aquellos breves momentos era yo el dueño y señor de aquel pequeño mundo de mil quinientas toneladas. Hacía pocos meses que me encontraba en posesión del ansiado título de piloto, y aquél era mi cuarto viaje enrolado de segundo oficial. Lo único que me disgustaba era que toda la tripulación estaba formada por hombres de treinta y cinco a cincuenta años y sentía un poco de vergüenza cuando tenía que mandar alguna maniobra. Mis diez y ocho años recién cumplidos (¡y el bigote que no quería salir!) eran causa de que sorprendiera alguna sonrisa irónica o alguna mirada burlona en aquellas caras rudas, curtidas por el aire y el salitre.

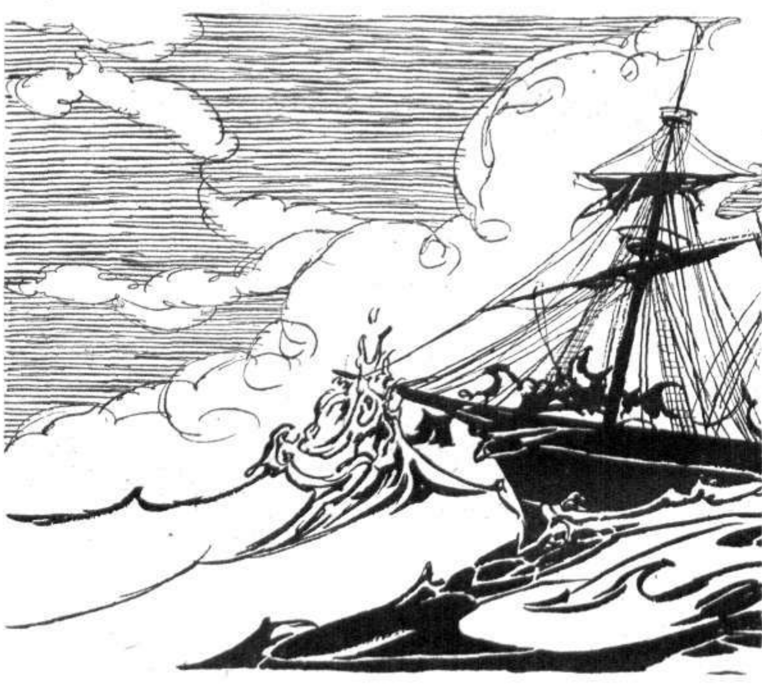
Durante mi temporada de prácticas, hubo veces que concebí hasta el suicidio al oír las carcajadas burlonas con que se respondía a mis órdenes.

"¡Larguen los brioles del timón!", o bien: "¡Calcen las cuñas de balance!", bromas que me gastaba aquel capitán endiablado para divertirse a costa de mi inexperiencia, sugiriéndome maniobras burlescas que desternillaban de risa hasta al cocinero, más marino que yo aun cuando no supiera resolver un horario, ni encontrara diferencia alguna entre un acimut y un paralaje.

¡Condenado viejo aquel! Cuando le preguntaba amistosamente la comida que nos preparaba, inflaba el pecho, erguía la cabeza y con toda majestuosidad exponía el menú: Sopas de distancias lunares; ascensiones rectas en salsa de logaritmos; un triángulo de posición al horno; mantisas de entremeses; de postre, cotangentes al hielo, y después café.

Lo hubiera matado.

Terminada la virada, me fuí al rancho de cocina a tomar café y una copa de ron para entrar



en reacción; estaba helado. Después, cargué mi cachimba de Competidora y, recostado en el cabillero del mayor, esperé la arrancada para virar nuevamente.

Unicamente la gente de mar puede comprender lo que significa para un oficial novel su "primer cuarto de guardia". Y si el buque en que navega es el mismo en donde hizo sus prácticas y con la misma tripulación, entonces la cosa reviste caracteres más graves.

Imaginen mis lectores la gravedad del caso. El buque regresa a puerto; el agregado, provisto de sus certificados, desembarca y se presenta a examen. Una vez aprobado y en posesión del ansiado diploma, solicita y obtiene plaza de segundo oficial en el mismo buque en donde hizo sus estudios. Tres días antes era "uno más", un "lingote", el estudiante, que tan pronto actúa de timonel, como de gaviero, de juanetero, de mozo de cubierta y hasta de ayudante de cocina. Ahora es el "segundo", un oficial de popa, una autoridad que ejerce su jurisdicción, sobre los

que días antes han sido no ya sus compañeros, sino sus superiores; toda vez que los largos años de navegación los ponía a un nivel mayor que el del muchacho agregado...

Recuerdo mi primera guardia. Era de día. El primero rindió el cuarto y quedé solo frente a toda la tripulación que esperaba mi voz de mando.

La chusma me miraba burlona. El capitán y el primero, recordando sin duda que ellos también habían pasado por el mismo trance, sonreían afectuosamente animándome con la mirada...

Quise hablar y no pude; miré el mar, observé el viento, eché un vistazo al aparejo, y haciendo un bárbaro esfuerzo de voluntad, articulé:

—¡Cambia al medio!

De buena gana les hubiera dicho los primeros días:

—¿No les parece, señores, que sería oportuno virar por redondo? — o bien: — Si no tienen inconveniente, tómense la molestia de cargar los sobres y el estay de mesana.

Pero aquellos tiempos habían pasado. Ahora mandaba en serio, con la palabra precisa, el rostro impasible, la mirada serena, la voz firme. Era ya todo un marino con un torpedeamiento y un naufragio en mi haber, en siete meses...

NAVEGAMOS en una corbeta o, según la moda de emplear palabras inglesas, en un bric-barca de mil quinientas toneladas, de construcción sueca, casco de hierro y primera clasificación del Bureau Veritas, no obstante sus cuarenta y tanto años de edad.

La oficialidad estaba compuesta de capitán, un primero, un segundo y dos agregados, uno de los cuales, muchacho de diez y seis años, era hijo del capitán.

La tripulación constaba de veintiséis hombres entre gavieros, compañeros, timoneles, etc., incluso un cocinero y un camarero.

Habíamos salido de Mobila rumbo a Cádiz con cargamento de madera. A los nueve días de salir de puerto, cambió el viento y estábamos ya tres barloventeando, teniéndolo siempre a fil de roda.

Toda la gente estaba materialmente agotada. Incluso los oficiales no estábamos en mejor situación.

Poco antes de rendir mi cuarto, cambió el viento y en previsión de posibles contingencias, mandé cargar velas, navegando con las mayores solas, ciñendo el viento muy duro que soplaba con una velocidad de cuarenta y tres nudos por hora.

Un poco pesimista, me encerré en la cámara de derrota y observando el barómetro y la bola seca y la húmeda del psicrómetro, abrí el cuaderno de bitácora y anoté el diario de mi guardia.

Terminaba de anotar la variación magnética observada, cuando entró el capitán.

—¿Qué tal se prepara el baile? — preguntó a guisa de saludo, mirando por encima de mi hombro las observaciones que iba anotando.

—Cuarenta y tres nudos — contesté sin levantar la cabeza, mientras escribía esta frase en la columna de velocidades horarias.

—¿Alguna novedad?

Leí en voz alta los "acaecimientos":

—Un golpe de mar, rompiendo las trincas, arrancó un bidón de gasolina estrellándolo contra un bote salvavidas, el cual resultó completamente destrozado. Otro golpe de mar se llevó el chinchorro y rompió las burdas de sobre de proa; perdimos, además, los estays de sobremayor y de gavia.

—¿Qué aparejo lleva?

—Mayores solas; navegamos ciñendo el viento.

—Si esto no cambia, me parece que la vamos a pasar buena — gruñó malhumorado.

—El que le puso "Victorioso" a este cacharro no sabía lo que hacía — comenté yo al retirarme a mi camarote.

APENAS habría dormido tres horas, cuando el barco entero se conmovió por un crujido inmenso; desperté sobresaltado y escuché inquieto. Un ruido idéntico al de un árbol que cae derribado por el leñador conmovió la osamenta de la vieja corbeta. Como me había acostado vestido, salté inmediatamente de la litera y agarrando al pasar una hacha de abordaje, subí a cubierta.

El palo mesana, roto por la fogonadura, había caído sobre la banda de babor rompiendo las burdas, pero, retenido por las tablas de jarcia, descansaba sobre la toldilla haciendo peligrar la estabilidad del barco.

En tres horas que faltaba de cubierta había cambiado la situación empeorando de una forma alarmante. Todas las velas cuadradas estaban cargadas; navegábamos sólo con los estays altos, la cangreja y la trinquetilla; el otro bote salvavidas y la gasolinera habían desaparecido, como así también el compás Thompson, los tres foques, los dos velachos y el mastelerillo del trinquete; el mamparo de estribor del pañol de repuestos había sido reducido a astillas; del pañol de luces no quedaban vestigios; el viento de bo-

rrasca soplaba con una velocidad de más de sesenta nudos por hora, y para colmo de desgracias perdíamos el palo mesana.

Todo este campo de desgracias apenas tuve tiempo de abarcarlo en un vistazo, pues inmediatamente tuve que lanzarme hacha en mano a cortar los obenques de estribor, mientras el primer oficial con su gente hacía lo mismo con la de babor.

El timonel, aferrado a la rueda, se esforzaba por enderezar el barco, fuertemente escorado a babor por el peso del palo macho.

Los golpes de mar barrían la cubierta llevándose cuanto encontraban al paso. El contramaestre, en unión de tres marineros más, descargaba furiosos hachazos al palo para cortarlo.

Y en medio del mare mágnum nuestro capitán, sereno, impasible, con la mirada de águila siguiendo el trabajo de todos los hombres, ordenaba con voz seca y metálica las maniobras.

— ¡Cinco pies de agua en la bodega! — exclamó el carpintero, que había ido a reconocer el casco. — Se ha abierto un rumbo en la amura de babor, de dos pies en cuadro.

El palo mesana, cortado al fin y libre ya de toda la jarcia que lo sujetaba al barco, cayó al mar.

Librado del contrapeso, el barco se tumbó bruscamente a estribor embarcando algunas toneladas de agua por las escotillas.

Una hábil guiñada del timonel enderezó el barco tan bruscamente que nos derribó a todos.

— ¡Tromba a barlovento! — exclamó desde la cruceta de mayor un gaviero.

— ¡Hombre al agua! — gritó el serviola desde el castillo de proa.

— ¡Rumbo de agua en la sentina! — aullaron desde la bodega.

Tres gritos casi simultáneos que hicieron palidecer a todo el mundo. "¡Hombre al agua!"... ¿Quién?, pensamos. El que no haya oído ese grito, nunca podrá imaginar lo que significa para el marino. Es un compañero, un hermano al que un golpe de mar arrebata de cubierta en medio de una borrasca. Con el barco haciendo agua, sin gobierno en medio de aquel mar furioso que amenaza tragarlo de un momento a otro, el hecho de que un hombre caiga al agua hace palidecer de angustia a hombres que como los marinos están harto avezados a los peligros del mar...

Con un buque de vapor se hubiera podido intentar el salvamento, pero con nuestro velero casi pontón era una locura imposible.

Con el corazón oprimido, indecisos, miramos todos al capitán pidiéndole órdenes. ¿Qué hacer? ¿A dónde dirigirnos? El barco, desmantelado casi por completo, se hundía por momentos. El ciclón corría vertiginosamente a más de cien millas por hora rumbo a nosotros, estábamos en el hemisferio peligroso, amenazados de ser tragados por el vórtice...

— ¿Quién? — preguntó el capitán, obedeciendo a misterioso presentimiento.

— Su hijo — contestaron brutalmente de proa.

Su rostro, tostado como el de un mulato, palideció densamente; el portavoz se desprendió de su mano y por un momento creímos que iba a caer desmayado.

Alguien se lanzó a sostenerlo, pero reaccionando con bárbara energía:

— ¡Todo el mundo a sus puestos! — aulló enloquecido. — Cuatro hombres a las bombas. El carpintero y cuatro hombres más a tapar las vías de agua. A cerrar la capa mura estribor.

Mientras daba sus órdenes, corría por la toldilla arrancando los salvavidas y arrojándolos al agua junto con cuanto objeto encontraba al paso que pudiera ofrecer alguna ayuda de salvación al caído.

Estando sobre la misma trayectoria del ciclón y viendo cómo nos ganaba camino, no quedaba más solución que pasar al hemisferio manejable cortándole la proa, para navegar después a un largo o con viento de popa, según aconsejaran las circunstancias.

— ¡Apareja virar por redondo! — gritó de nuevo el capitán.

No pude contenerme y abalanzándome a la borda escruté el mar para ver dónde se encontraba el náufrago. La correntada debía haberlo arrastrado muy lejos, por cuanto no pude descubrirle.

— ¡A su puesto! — aulló enloquecido el capitán apuntándome con su revólver. — ¡Al timón! Carga la mayor, acuartela trinquetilla, timón de arribada hasta cuarenta y cinco grados...

Las órdenes salían imperativas y cortantes de sus fauces resecas; siempre apuntando con el arma a todos los hombres, dispuesto a descerrajar un balazo al que no obedeciera.

— ¡Capitán!... ¿y el náufrago? — exclamó alguien.

— Cuando un hombre cae al agua y el buque se encuentra en inminente riesgo de naufragio se le abandona a su suerte — silabeó con acento reconcentrado aquel hombre que, ante su deber de marino, ahogaba en el corazón su desesperación de padre.

— Bracea el trinquete, caza la mayor, ciñe de proa, amura, caza el trinquete, caza la trinquetilla, orza, sigue orzando.

De pronto, entre el silbar del viento y el rugido del mar, percibimos clara una voz humana que gritaba:

— ¡Padre!

Sentí un sudor frío que bañaba mi frente; permanecí como hipnotizado escuchando...

— ¡Timón a la vía! — me gritó el capitán. — ¡Oficial! — exclamó después, dirigiéndose al primero. — El peligro ha pasado; usted entra de cuarto ahora...—y aproximándose lentamente a la borda contempló silencioso la inmensidad del océano que acababa de tragarse a su hijo.

El primero se aproximó al timón y murmuró a mi oído:

— Mira: al capitán se le ha vuelto blanco el cabello...



ENRIQUE TERUEL

DIBUJOS DE JUAN HOHMANN

Nuestros pequeños visitantes



Horacio J. A. Turno, pollito.



Elsa Dora Guerrero, rosa.



Irma Moretti, Manuelita Rosas



Sara R. M. y Carmen A. Aguilar, clavel y polvera.



Juan Enrique Miró, esgrimista.



Nelly Aguado, ave canora.



Vicente Lanatta, pirata.



Darwin y Jorge Vidal, pierróts nuevo modelo.



Ilda Cerro, pintor.



Gaspar Felipe López, Tom Mix.



Aurelia Fougerón, holandesa.



Jorge J. López, mandarín chino.



Haroldo Adame, cachorro.



Tito Garibaldi Mora, baturro.



Anita Yorinazo, bataclana.



Gregoria Fote, dama porteña.





Ernesto y María Elena Santos, traje de 1840 y dama veneciana.



Clotilde Wulman, torero.

Leonilda L. A. Coli, "midinette".



Oscar Raúl Pardo, gladiador.



Nélida Elsa Pardo, vampiresca.



Carmen A., Oscar F. y Sarita A. Gentile, "pierrettes" y "billiken".



Luisita Uboldi, fruterita.



Emilita Manrique, holandesa.

Nuestros pequeños visitantes


Alba Di Giácomi, marinera.


Oscar Arcamone, cowboy.


Isabel I. y María L. Roca, fantasía.


Elsa Arcamona, pollito.


Anita Vidal, pierrot.


María Zambrana, bailarina.


Dorita Souto, maja.


Alicia Protín, glicina.


Carmen Eiroa, chárleston.


Mercedes González, d. antigua.


Edith Fuentes, maja.



Lilia Fernández Sciandro, holandesa.


Isolina Fuentes, maja.


María Jiménez, dama antigua.


Luis Lupo, "groom".


Luis Giglio, trovador.


Anita y Américo Castro, "pierrette" y pierrot moderno.


Jorge Alberto Risso, jockey.


Hipólito María Aguiar, tony.


Bebita Goldnof, aldeana rusa.


Elenita Gutiérrez, leonesa.


Renee Raquel Pulian, cine y bilarina.


Olga Ana Rodríguez, marquesa.


Enrique P. Mancini Quagliano, "groom".

Nuestros pequeños visitantes


Joaquín López, pescador malagueño.


Faustina Otero, italiana.


José y Carmen Spósito, apache y pierrot.


Nelly Isabel Ottaggio, arco iris.


Emma E. Pasarelli, pirata el Corsario Rojo.


Rosarito Oneto, dama porteña.


Lidia E. Cabello, andaluza.


Guido Brusco, Enrique II.


Sara D. Fernández, pintora.


Vilma Brusco, pradera.


Mercedes Puerto, revista.



Sarita Notario, dama porteña.


Noemí Juárez, muñeca Lenci.


Celsa Caroní, pirata.


Carlos M. García, chino.


Zoe M. Merlo, Doña Francisquita.


Julia y Daniel Canales, fado y pierrot.


Ilda J. Medín, aldeana gallega.


Armanda L. Ferro, chárleston.


Haydee L. Colloca, patito.

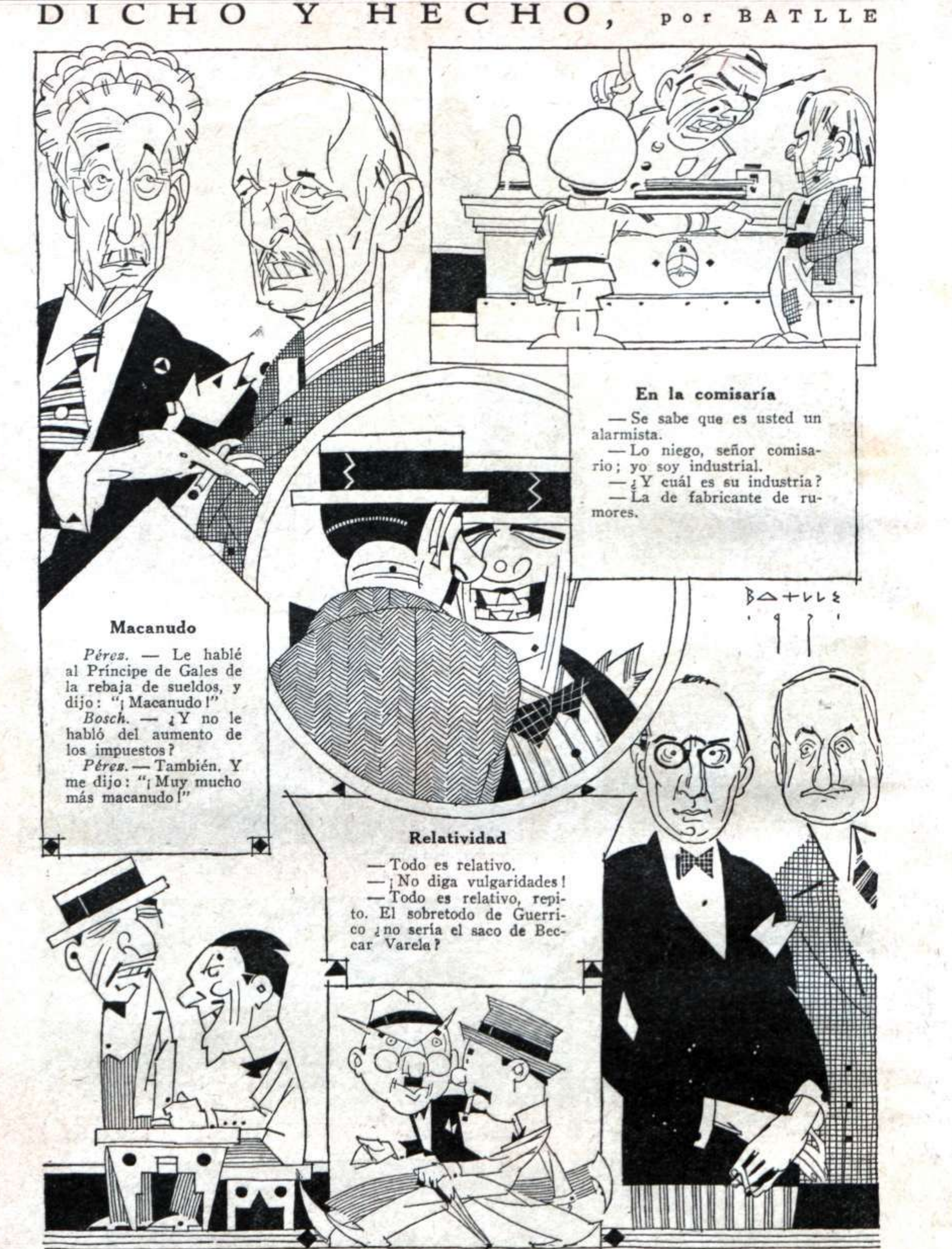

Francisco del Prete, pierrot.


Niños de Leiva, Napoleón y dama antigua


Pilar Colombo, dama porteña.


Lito Cicone Moreno, dandi.

DICHO Y HECHO, por BATLLE



Compensación

—Toma usted un pasaje de ida y vuelta a Montevideo, y tiene que pagar veinte pesos de impuesto.

—¿Y de qué se queja? ¿Al regreso, no lo vacunan gratis?

En buena lógica

—¿Qué hace en la oficina?

—Nada.

—¿Y cuánto le descuentan del sueldo?

—Gano menos de doscientos cincuenta pesos.

—De manera que, como no hace nada, no le descuentan nada. En buena lógica debía ser así.

Admiradores

Sánchez Sorondo. — Al Príncipe de Gales se le admira por distintos conceptos.

Pico. — Es cierto. Hoy me ha dicho alguien que lo que más admira de nuestro visitante es el guardarropa.

Sánchez Sorondo. — ¿Quién le dijo eso?

Pico. — Un sastre.